

VE 1906

Depósito

mjo

José María de Jaime Lorén
Profesor de Historia de la Farmacia

La Enseñanza y las Ciencias de la Salud en la literatura popular

Lección magistral leída en la apertura del curso 2003-04

 Universidad
Cardenal Herrera CEU
Biblioteca y
Servicio de Información Bibliográfica

Núm. Registro **VE 1906**

Entrada día **21** de **Noviembre** de **2003**

na 323574

Universidad Cardenal Herrera-CEU
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SAN PABLO-CEU

VALENCIA 2003

Distinguidas autoridades académicas

Señoras y señores

Exige la cortesía, que las primeras palabras sean de gratitud a quienes han considerado a nuestra persona como acreedora al honor que supone abrir con su Lección este nuevo curso académico. Y es que, en efecto, estimamos que se trata de un mérito usualmente reservado a profesores con una dilatada trayectoria académica. Es decir, nada que ver con este modesto profesor de Historia de la Farmacia, que confía y apela a la benevolencia de su auditorio para salir airoso del trance.

Mas, si como docente nuestro encuentro con la Universidad Cardenal Herrera-CEU apenas se remonta a la primera promoción que accedió a 5º curso de Farmacia, nuestro contacto inicial con la misma, naturalmente como estudiante de aquellos de melena y trenca, se remonta nada menos que al año 1972 cuando dieron comienzo en Valencia los estudios de Farmacia en lo que se llamaba, Colegio Universitario CEU San Pablo. Sin duda la prehistoria de este centro, por cierto, todavía como alumnos libres de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid, pues aún no eran oficiales aquellos estudios de Farmacia.

Recuerdo muy bien que las clases se impartían en el antiguo convento de la calle Trinitarios donde, a pesar de las limitaciones, disponíamos ya de unos buenos laboratorios y de un profesorado competente, como será siempre la nota característica de esta institución. El alumnado era reducido y nos conocíamos todos, profesores y alumnos, perfectamente.

Todo cambió de forma radical cuando definitivamente se oficializaron los estudios de Farmacia, y se trasladó el centro a la planta baja del actual edificio del Seminario de Moncada. Eso sí, había que madrugar más para ir andando hasta la

Estacioneta, subir al vagón a veces sobre la marcha y esperar con paciencia la larga sucesión de paradas hasta llegar a Moncada. Pueblos de huerta de recia valencianía, Masarrochos, Poble Nou, Borbotó, desfilaban ante nuestra somnolente atención matutina, mientras subían o bajaban señoras que iban y venían con sus compras por los mercadillos que cada día se desarrollaban en un pueblo distinto. Al paso que ponía algo de orden en los apuntes, se sentaba a nuestro lado el ama que acaba de mercar un par de pollos, todavía de esos de corral, de patas amarillas y cresta bien roja, que sacaban desafiantes la cabeza del cesto en el que estaban encerrados.

La vuelta era siempre más sosegada. Terminadas las clases, ya mucho más numerosas entonces, una suave modorra compensaba el madrugón, lo que aprovechábamos para despachar alguna cabezada, y ello a pesar del incómodo traqueteo de aquel viejo *trenet* de asientos de madera. En ocasiones, bien despiertos, admirábamos la maravillosa geometría de formas y de espacios en los surcos y cultivos de los campos de huerta que atravesaban las vías. Paisaje, ante el que siempre se ha rendido el campesino que todos los de origen rural llevamos dentro.

Permítasenos la licencia de evocar estos recuerdos juveniles hoy, treinta años después, cuando nos hallamos dando inicio a un nuevo curso académico, precisamente en las mismas aulas de antaño.

La Enseñanza en el Refranero

Cuando hace unos días nuestro decano nos propuso proceder a la lectura de la Lección inaugural de este curso sobre alguno de los temas que presuntamente dominamos, nos hubiera gustado tratar de cualquier aspecto concreto de la his-

toria de la Farmacia, de la Ciencia o de la Apicultura que son asuntos en los que trabajamos hoy de forma preferente. Pero, como también se trataba de encontrar un asunto que pudiera tener un mínimo de atractivo para una audiencia heterogénea, decidimos dar este breve paseo por “La Enseñanza y las Ciencias de la Salud en la literatura popular” que en realidad, lo adelantamos ya, trata un poco de la necesaria humanización de los aspectos técnicos de las carreras de ciencias. Advertimos de paso, que reproduciremos el texto de los refranes y coplillas en el castellano antiguo en el que aparece en las fuentes originales.

Y es que asimismo la historia de las universidades, como en mucha mayor medida la paremiología y la literatura popular en general, han sido también objeto de nuestra atención. De hecho, con el nombre de “Refranero de la vida intelectual y de la enseñanza”, preparamos hace tiempo una colección de casi tres mil dichos y sentencias en los que la musa popular retrata, en unas pocas palabras, aspectos diversos de la enseñanza, de la educación y de la cultura en general, siempre con consejos que destilan penetración aguda que, si bien en ocasiones pueden ser discutibles, no por ello suelen carecer de un sólido fondo argumental, así como de una innegable gracia expositiva.

A lo largo de los siglos, la literatura popular ha constituido un vehículo ideal para transmitir, con su sonsonete musical que facilita la memorización, lo que el pueblo piensa sobre el estudio y su importancia a la hora de la promoción de las civilizaciones y de las culturas, pues DE POBRES PAÑALES, OBISPOS Y CARDENALES. De hecho, una parte nada desdeñable de la literatura popular tiene que ver con este asunto, como se comprueba en las principales colecciones paremiales que siempre le dedican algunos capítulos.

Ya que hemos citado a las **Universidades**, decir que las primeras surgieron por una reunión de las escuelas superiores existentes previamente en la localidad, reunión que podía hacerse de forma espontánea, en virtud de privilegios o por desmembración. Las veteranas escuelas monásticas o locales van adquiriendo un sentido de responsabilidad al tomar conciencia de su propia fuerza, de su eficacia, de su prestigio. De todas formas nunca ha faltado quien opine que **MÁS QUIERO SER DUEÑO DE UNA MANADA DE VACAS, QUE LAS BORLAS Y EL GRADO DE DOCTOR POR SALAMANCA.**

Cuando la universalidad de las ideas y la de los alumnos que acuden a ellas se hace patente, y cuando la intervención pontificia es más fuerte, brota esa realidad jurídica que cristaliza con el nombre de *universidad*, y que tiene una fuerte independencia del resto de poderes. Tal se aprecia en dichos como **A ALCALÁ, QUE NO HAY JUSTICIA**, pues no en vano, antaño como hogaño, la jurisdicción académica amparaba a veces las tropelías estudiantiles. Recordamos, en este sentido, la ancestral vinculación de las universidades a la Iglesia, de hecho durante siglos fue imprescindible la sanción papal para que un centro académico alcanzase el rango universitario.

En España se considera que la primera universidad es la de Palencia, creada en 1212 por Alfonso VIII, **EN PALENCIA, ARMAS Y CIENCIA**, aunque para entonces ya funcionaban los estudios de Salamanca, que adquirieron carta de naturaleza en 1243. De notable fama durante las centurias siguientes, hay un buen puñado de refranes que lo recuerdan: **A SALAMANCA EL BACHILLER, PARA DEPRENDER, O QUIEN QUIERA SABER, VAYA A SALAMANCA A APRENDER.** No obstante, como cabía esperar, las paremias, siempre prácticas y desconfiadas del saber oficial, matizan o ponen en cuarentena esta sabiduría que se supone emanaba de las aulas universitarias, ya que **ESTUDIANTES SALAMANQUINOS, NO TODOS SALEN**

FINOS, SALAMANCA NO HACE MILAGROS, EL QUE VA JUMENTO NO VUELVE SABIO.

La otra universidad clásica española es la Complutense o de Alcalá de Henares, fundada en 1498 por el cardenal Cisneros, que compitió durante siglos con la de Salamanca y la de Valladolid. A efectos paremiales merece una atención similar a aquélla.

Para bien o para mal la de Valencia destacó siempre por sus médicos. Mientras hay quien aconseja EN VALENCIA MEDICINA, EN SALAMANCA ERUDITOS, TEÓLOGOS EN ALCALÁ Y EN VALLADOLID JURISPERITOS, para otros los MÉDICOS DE VALENCIA, LARGAS HALDAS Y POCA CIENCIA.

Pero en España hubo, a lo largo de muchos siglos, centros de enseñanza con el rango de universidades o estudios generales en diversas localidades, si bien bastantes de ellos eran poco más que meros colegios, generalmente bajo la supervisión de una orden monástica que los fundaba o dirigía, en los que las facilidades académicas para la obtención de los grados y el bajo costo de los mismos, en comparación con lo que ocurría en las universidades principales, motivaba la afluencia a las aulas del estudiantado menos diligente, lo cual no pasaba desapercibido al refranero que advertía irónico: CURA POR BAEZA, BACHILLER POR CABRA, ABOGADO POR JAÉN, PONTE A QUE TE PILLE EL TREN, o bien, EN OSUNA Y ORIHUELA, TODO CUELA.

Pasando a las distintas **Graduaciones** que históricamente se han concedido en las universidades españolas, vemos que el título de doctor, derivado del verbo latino *docere*, enseñar, constituye el grado universitario más elevado y requiere el paso previo por el de licenciado, que se otorga al final de los estudios facultativos, LIBRO CERRADO, NO SACA LICENCIADO. A veces se concede el primero con carácter honorífico, *doctor honoris causa*, a diversas personas que han sobre-

salido en las letras, artes, cargos públicos o por su condición filantrópica. Ejemplos recientes los de viejos sindicalistas, influyentes editores, artistas de dudoso mérito e incluso ciertos banqueros... Tal vez por estos u otros casos parecidos, se dijera aquello de que MUCHAS CABEZAS DE ANIMALES SE COBIJAN CON BONETES DOCTORALES.

El antiguo grado de *magister*, en sus orígenes sinónimo de doctor o de profesor, empezó a usarse luego para designar al graduado en las facultades llamadas inferiores de artes y gramática, A LA GRAMÁTICA CON BABAS, A LA FILOSOFÍA CON BARBAS, mientras que el término de doctor se reservaba a los recibidos en las facultades superiores de teología, derecho y, más tarde, medicina. Debido a que con este grado se culminaba la vida académica, es por lo que se advierte que QUIEN QUIERA SE DOCTOR, SEA ANTES ESTUDIADOR.

El título de bachiller se otorgaba al que aspiraba a pasar al grado superior para recibirse de maestro o de doctor, y era el primero que se alcanzaba en las primitivas universidades o estudios generales. Por eso se consideraba que BACHILLER Y NADA SABER, TODO UNO VIENE A SER. Para obtenerlo, como para promocionar a los grados superiores, se precisaba un mínimo de cursos académicos en la facultad correspondiente, así como superar las pruebas de puntos que precedían a los exámenes públicos en el paraninfo de la universidad para la fiesta de San Juan, por eso siempre se ha dicho SE ESTUDIA MÁS EN EL MES DE MAYO QUE EN TODO EL RESTO DEL AÑO.

Desde el punto de vista paremial, nuestros vulgares limitan mucho la supuesta sabiduría de estos graduados. Positivos siempre, desconfían de los conocimientos teóricos que se impartían en las aulas; por ello abundan expresiones del tipo BACHILLER EN MEDICINA, QUE CONFUNDE EL VINO CON

LA ORINA, al fin VEINTICINCO BORLAS TIENE LA MANGA DE LA CATEDRAL, Y NO SABE NÁ.

En todas las épocas y en todas las civilizaciones, la educación y la enseñanza han sido los medios de que se han valido los pueblos para acercarse a la clase de vida que consideran óptima, ya que QUIEN AL ESTUDIO SE DA, MEJORARÁ. La escuela, los institutos, las universidades, han sido los lugares educativos por excelencia, que se convierten así en instrumentos fundamentales a través de los cuales todos los pueblos del mundo, se esfuerzan por transformar sus ideales de vida en realidades para su descendencia. En esta etapa **estudiantil** tiene gran importancia la indumentaria, LA GALA DEL ESTUDIANTE, EN CUELLO Y GUANTE; LA DEL LEGO, EN ZAPATO Y CUELLO.

Aunque la historia de la educación es una constante fluctuación con avances y retrocesos, en que suelen caer conceptos tenidos por fundamentales, en lo que se refiere al sujeto de la misma, el alumno o estudiante, los refranes tienden a presentarlo con un aspecto poco edificante, con una semana laboral a base de LUNES, HUELGA Y GALBANA; MARTES, MALA GANA; MIÉRCOLES, TORMENTA; JUEVES, MALA CUENTA; VIERNES, CAZAR; SÁBADO, PESCAR; ¿Y EL DOMINGO ...? AH, EL DOMINGO SE HIZO PARA DESCANSAR. Y también DESDE SAN LUCAS A NAVIDAD, HAY POCOS ESTUDIANTES DE VERDAD, por la inveterada y equivocada costumbre de dejar para última hora la preparación de las lecciones y exámenes.

De todas formas el Refranero tiene muy pocas dudas de la importancia del estudio en la educación de los jóvenes, EL ESTUDIO ES PARA EL NIÑO, COMO LA TIERRA PARA EL CULTIVO, incluso de las bondades de una buena formación intelectual, QUIEN DUDA Y PREGUNTA, LA VERDAD BUSCA. Pero se muestra intransigente y duro con esa legión de vagos

y de sinvergüenzas que, so capa de escolares o alumnos, no hacen otra cosa que perder el tiempo y engañar a sus padres y profesores, por eso PERIQUITO, VETE A LA ESCUELA. —¿A LA ESCUELA ...? MÁS QUIERO JUGAR A LA ESCARCHUELA.

Importante es el apartado dedicado a los profesores o personas que ejercen o enseñan una disciplina o arte, englobando asimismo a los **maestros**, catedráticos y profesores, es decir a quienes tienen la responsabilidad de la formación de los alumnos de bachillerato, primera enseñanza o en los estudios universitarios, pero nunca COMO EL MAESTRO CAMPILLO, QUE NO SABÍA LEER Y TOMABA NIÑOS.

Aunque los refranes mencionan con mayor frecuencia a los maestros, tal vez por ser el término más clásico dentro de la enseñanza, HABLE EL MAESTRO Y ESCUCHE EL ALUMNO, EL UNO SEMBRANDO Y EL OTRO COSECHANDO, quizás porque también se aplica a los expertos en artes y oficios manuales como escalón superior al de oficiales y aprendices, EL OFICIO HACE MAESTRO, no faltan tampoco otros que se ocupan de los demás enseñantes, así se aconseja EL PROFESOR VIEJO, EL ESTUDIANTE JOVEN.

En la teoría aristotélica del **conocimiento**, se consideraba al entendimiento como una actividad anímica o aptitud intelectual que transforma las representaciones sensibles en intelectuales, y que permite pasar de una representación singular al concepto universal. Pues bien, no son pocas las sentencias y paremias dedicadas a motejar, precisamente, la falta de este entendimiento, la ineptitud intelectual, entre la población estudiantil y en general en el pueblo, PARA SER TONTO, LOS LIBROS SON UN ESTORBO, o bien LEO, LEO, Y MIENTRAS MÁS LEO, MÁS TONTO ME *QUEO*.

Esta merma del entendimiento, como potencia anímica mediante la cual se conciben las cosas, se comparan, se juzgan y se inducen y deducen otras ya conocidas, viene en buena

parte condicionada por el factor genético, de ahí que LO QUE NO VIENE DE NATURALEZA, SALAMANCA NO PRESTA, y duda mucho en estos casos de las posibilidades reales de la enseñanza, pues A QUIEN ES CERRADO DE INTELLECTO, DE POCO LE SIRVEN LOS LIBROS ABIERTOS. Recomendando en estos casos la dedicación a otros oficios o trabajos menos intelectuales, pues al cabo A QUIEN ES CERRADO DE SIENES, DIOS SUELE DARLE OTROS BIENES.

¿Y la **inteligencia**? Considerada por unos como la capacidad general del individuo para ajustar conscientemente su pensamiento a nuevas exigencias, o la facultad para realizar tareas que exigen una rápida adaptación a nuevos requerimientos, y por otros como el estado de alerta general, es evidente que se resiste a merecer una definición acabada y completa, acaso acepta que EL ESTÚPIDO GRITA, EL INTELIGENTE HABLA, EL SABIO CALLA.

Parece seguro, sin embargo, que la capacidad intelectual de las personas viene condicionada en gran medida por un factor hereditario y somático. Tal reconocen unos cuantos refranes que entienden que HOMBRE CABEZUDO, NUNCA TALENTUDO, por eso AL HOMBRE SE LE MIDE DE CEJAS ARRIBA. De todas formas, cada vez se concede mayor importancia al medio sociocultural en el que se desarrolla el individuo a la hora de evaluar su inteligencia, por eso EL BUEN ALIMENTO CRÍA ENTENDIMIENTO, pero sólo hasta cierto punto, pues también se dice que VIENTRE LLENO, NO CRÍA BUEN INGENIO.

De todas formas reconocen abiertamente que el reparto de la inteligencia es siempre aleatorio, ya que NO HAY COSA TAN REPARTIDA COMO EL TALENTO, CADA CUAL CON EL SUYO ESTÁ CONTENTO.

Se considera a la **memoria** como la potencia del alma por medio de la cual se retiene o se recuerda lo pasado. Si

bien erróneamente suele asimilarse más a un archivo mental estático, que como el proceso de hacer revivir total o parcialmente en un sujeto vivencias o modos de obrar anteriores, EL VIEJO, OLVIDA LO RECIENTE Y RECUERDA LO AÑEJO. Durante siglos ha sido considerada auxiliar fundamental de la enseñanza en muchos sistemas pedagógicos basados en ella, LO QUE LA MEMORIA POSEE, EN TODO TIEMPO SE VEE, de ahí la importancia que tenía fomentarla por medio diversos, pues MEMORIA NO EJERCITADA, PRONTO MENGUADA.

De todas formas refranes más modernos, conscientes de lo arcaico y poco útil de esta forma de aprendizaje basado en la memorización sistemática, limitan mucho su utilidad pedagógica hasta el punto de considerar que LA MEMORIA ES EL TALENTO DE LOS TONTOS.

La **ignorancia**, en el sentido de falta de ciencia, de letras o de noticias, ocupa asimismo una cierta atención del Refranero, si bien conviene distinguir entre la que procede por la ausencia de medios para la promoción intelectual del individuo, IGNORANTE POR NATURA Y SABIO POR ESCRITURA; y la ignorancia supina, consecuencia de la negligencia en aprender o inquirir lo que puede y debe saberse, QUIEN NO SABE NI APRENDER QUIERE, BURRO VIVE Y BURRO MUERE.

No faltan, de todas formas, refranes que restan importancia a la falta de formación, A MENOS LETRAS, MÁS TALEGAS, pues entienden que en el fondo no es lo mismo ignorancia intelectual que torpeza, por eso MIENTRAS EL SABIO PIENSA, HACE EL NECIO SU HACIENDA.

La **sabiduría**, como conocimiento profundo de las ciencias, letras o artes y, en general, como contrapunto positivo de la ignorancia, merece la atención de bastantes refranes que tienden siempre a ensalzarla, BUEN SABER VALE MÁS QUE BUEN NACER. Al sabio, como prototipo de la sabiduría, se le

rodea de una aureola admirativa de la sociedad, CUANDO EL SABIO HABLE, EL NECIO ESCUCHE Y CALLE. De todas formas, adivina que con sólo la sabiduría no se alcanza la felicidad, de ahí que EL MUCHO SABER HACE SABIOS, PERO NO DICHOSOS; e incluso a menudo está reñido con la promoción económica de las personas, EL MUCHO SABER, CUANDO TUVO QUE ALMORZAR NO TUVO QUE COMER, ya que asocia la figura de la persona sabia con un cierto despego de las cosas materiales y pecuniarias.

La mujer, una vez más, es objeto de diversos dicterios que se resisten a reconocer sus capacidades intelectuales, por eso NO TE CASES CON MUJER QUE TE GANE EN EL SABER. A pesar de todo, al final son más los que reconocen que SABER POR SOLO SABER, COSA VANA VIENE A SER; SABER PARA SER MEJOR, ESO ES DIGNO DE LOOR.

El **arte de aprender** o aprendizaje, en el sentido de adquirir conocimientos de alguna cosa por medio del estudio o de la experiencia, puede decirse que surgió de las guildas medievales, hacia el siglo XII, cuando los artesanos de los burgos se agremiaron para protegerse mutuamente y perfeccionar sus artes, APRENDIZ QUE APRENDE MAL, NUNCA BUEN OFICIAL.

Como en principio la capacidad de aprendizaje parece fija para cada individuo, con el objeto de mejorar el rendimiento intelectual desde antiguo se emplean técnicas para aumentarla, VER Y MÁS VER PARA APRENDER, OÍR Y MÁS OÍR PARA APRENDER Y DECIR.

Busca la educación facilitar el desenvolvimiento de las facultades del individuo, prepararlo para la vida, desarrollarlo y perfeccionarlo al máximo, dando como resultado su instrucción, EL ALUMNO ES CERA, Y SE HARÁ DE ÉL LO QUE SE QUIERA, es decir, que adquiera un cúmulo de conocimientos

y de experiencias que constituyan su cultura, y que le permitan adoptar una postura definida ante su circunstancia vital.

Como además la educación, la enseñanza, supone siempre la intervención de una voluntad externa que deliberadamente dirige el hecho lectivo por cauces determinados, QUIEN ME CORRIGE, BIEN ME DIRIGE, sus resultados estarán siempre en función tanto de las aptitudes y disposición del alumno como de las del profesor, EL MAESTRO QUE A UN ALUMNO CASTIGA, A LOS DEMÁS ESCOLARES AVISA.

Aunque no faltan sentencias partidarias de la mano dura, en la línea de LA LETRA CON SANGRE ENTRA, poco a poco se va suavizando el criterio y hoy es común que LLEVAR LA DISCIPLINA CON RIGOR, NO ES LO MEJOR.

Se define al **estudio** como el esfuerzo que pone el entendimiento aplicado a conocer alguna cosa, especialmente al trabajo empleado en aprender o en cultivar una ciencia o arte, APRENDE POR ARTE E IRÁS ADELANTE.

Es claro que el progreso material y social de una colectividad depende directamente de la formación de sus individuos, POR LA ESTUDIANZA, TODO SE ALCANZA, pues los avances tecnológicos sólo pueden concebirse en el seno de sociedades cultas, por eso QUIEN SUPO ESTUDIAR, SUPO TRIUNFAR. De la misma forma, los procesos de madurez democrática serán más fecundos entre los grupos sociales que hayan recibido una enseñanza apropiada, VIGILIAS Y LIBROS, HACEN OIDORES Y OBISPOS.

El **libro**, en el sentido de conjunto de hojas ordinariamente impresas que se han cosido o encuadernado juntas con cubiertas más gruesas hasta formar un volumen, ha pasado por muy variadas formas de presentación, MIEL CONTIENE EL LIBRO BUENO, EL MALO VENENO. Desde los incunables, o libros impresos antes de 1501, que se confeccionaban por lo general a partir de planchas de madera en las que el grabador

había tallado en relieve las letras y las figuras del texto, hasta la difusión de los tipos móviles que revolucionaron el arte de la imprenta, LIBROS Y VINOS, LOS VIEJOS.

De todas formas insisten mucho los refranes en distinguir buenos y malos libros pues, conservadores siempre, temen que la lectura de ciertos textos pueda tener una influencia perniciosa en las personas o, quizás, pueda hacerles pensar de forma distinta a como convenía a las clases dominantes, por eso advierte que LIBRO CUYA LECTURA NO TE MEJORE, QUIZÁ TE EMPEORE, o EL LIBRO MALO ES GANZÚA DEL DIABLO. Si bien, nada menos que Cervantes por boca de Don Quijote, ya señalaba que LIBROS Y SUJETOS, POR MALOS QUE SEAN TIENEN ALGO BUENO. Y, al fin, siempre ha ocurrido que UN BUEN LIBRO Y UN ENTENDIDO LECTOR, TAL PARA CUAL SON LOS DOS.

Leer es lo mismo que pasar la vista por un texto escrito o impreso, haciéndose cargo del valor y significación de los caracteres empleados, se pronuncien o no las palabras representadas por esos caracteres, QUIEN LEYERE, LEA PARA SABER; Y QUIEN SUPIERE, SEPA PARA OBRAR.

La lectura es el gran medio de instrucción, DEL LEER SALE EL SABER, por eso el libro, ya se ha dicho, ha sido el vehículo por excelencia del pensamiento humano. Por las lecturas inteligentes los jóvenes escolares aprenden, no sólo a leer bien, sino, lo que es más importante, a estudiar y a instruirse por sí mismo, LA BUENA LECTURA, DISTRAE, ENSEÑA Y CURA, al cabo POR EL LIBRO EN QUE SE LEE, PUEDE EL HOMBRE CONOCERSE.

Casi a la vez que a leer se enseñaba en las escuelas la **escritura**, DESPACITO Y BUENA LETRA, DICE A LOS NIÑOS EL MAESTRO DE ESCUELA. Es otra de las disciplinas que el niño debía aprender pronto y bien, porque ASNO ES DE NATURA, QUIEN NO SABE LEER SU ESCRITURA, ya que con-

tribuye a fijar y extender los conocimientos adquiridos en las demás materias, y le permite fijar de modo permanente las ideas propias, así como de expresar gráficamente sus pensamientos para llevarlos a la inteligencia de los demás.

En variada mezcolanza aparecen bajo el epígrafe que conocemos como **Humanidades** una serie de refranes de corte moral, entre los que figura la lengua o sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, o que es común a varios, y que mediante un conjunto de signos convencionales permite que los hombres comuniquen sus ideas, sentimientos o deseos, EN LOS ESCRITOS, EL SENTIDO ES EL ALMA; EL CUERPO SON LAS PALABRAS.

En toda lengua se aprecian los signos fonéticos, es decir los sonidos en sí, que son convencionales pues se eligen libremente entre los miembros de un grupo; el sistema gramatical, o serie de normas según las cuales se ordenan entre sí los elementos fonéticos para expresar correctamente una idea; y el léxico, PALABRAS SIN PENSAMIENTO, PURO VIENTO, es decir, el conjunto de sonidos-significado fundamentales de que se sirve el grupo humano para comunicar sus ideas. Así puede decirse LENGUA CASTELLANA EN BOCA TOLEDANA, por la gran corrección de su lenguaje.

De difícil definición, podemos considerar a la **religión** como el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social, y de prácticas rituales, especialmente de oración y sacrificio, para darle culto. De todas formas, los refranes atienden más al mejor o peor cumplimiento de estas normas de la iglesia que a cuestiones teológicas profundas, que despacha con rapidez y displicencia, TEÓLOGO DE MUCHA CIENCIA, ANGOSTO DE BOLSA Y ANCHO DE CONCIENCIA.

Lengua indoeuropea originaria del *Latium*, en el valle del Tíber, se caracteriza el **latín** por tener una fuerte inflexión con una gran riqueza desinencial y una sintaxis complicada. Pronto empieza a acusarse la diferencia entre el latín vulgar y el culto, así la lengua escrita queda convertida en un instrumento literario muy complejo que explota hasta el máximo el orden arbitrario de las palabras, y crea el estilo periódico majestuoso, una de las características del latín clásico, QUIEN BIEN CONJUGA Y DECLINA, SABE LA LENGUA LATINA.

Por todo ello ha constituido durante centurias el fundamento de la enseñanza en escuelas y universidades, MAL ESCOLAR ES, EL QUE NO PASA DE *SUM, ES, EST*, y marcaba la diferencia entre las personas instruidas y las ignorantes, NI SOY SÉNECA NI MERLÍN, MAS ENTIENDO ESE LATÍN. Por eso algunas sentencias se muestran suspicaces con el uso y abuso de los latines, EL TONTO QUE DEL TODO HAYA DE SER, SU POQUITO DE LATÍN HA DE SABER.

Las Ciencias de la Salud en el Refranero

En contraposición a los refranes de tema humanístico que hemos visto en los párrafos anteriores, el término de “ciencia” históricamente se ha aplicado no sólo a las cuestiones puramente técnicas, sino en general al saber en su conjunto, así LA CIENCIA ES LOCURA, SI NO LA GOBIERNA LA CORDURA.

Si comenzamos por los refranes de **Medicina**, reconocemos en una primera lectura que no son pocos los refranes que se muestran críticos con los temas sanitarios, aunque son igualmente numerosos los que de una u otra forma entienden y apoyan a estos profesionales, si bien debemos admitir que estas últimas paremias gozan de mucha menor popularidad y difusión.

Pero, ¿ha ocurrido siempre así?, ¿cuál puede ser el origen de esta evidente medicofobia? Son estas cuestiones que se debaten desde hace ya mucho tiempo y sobre las cuales podremos apuntar algunas sugerencias, pero antes conviene recordar que, afortunadamente, el respeto que para el Refranero Español merece el médico y los demás profesionales sanitarios es mucho más amplio y variado.

Vamos a comenzar por la consideración que le merece al Refranero el arquetipo médico. Así denota al ocuparse de su vestimenta cómo, por lo general, “el hábito no hace al monje”, es decir que desconfía de los doctores vanidosos y engolados, pues BONETE CON BORLA, A MUCHOS NECIOS ADORNA, y MÉDICO DE GRAN PERLA Y BIEN VESTIDO, CUÉNTASE DE REPENTE INTRODUCIDO. De su indumentaria, que podía ser muy recargada como recogen algunos grabados de época, destaca sobre todo el bonete y la borla doctoral, aunque también podían ser muy representativos las capas y guantes vistosos que solían vestir los galenos más acreditados junto a costosos anillos y cordones de oro, si bien el vulgo, práctico finalmente, entiende que VEINTICINCO BORLAS TIENE LA MANGA DE LA CATEDRAL, Y NO SABE NÁ, e incluso BAJO UNA BORLA DE DOCTOR, NACE UN ERROR.

Siguiendo con el aspecto más apropiado que debían presentar, es evidente que tendrán que gozar de buena salud pues NADIE SE CURA CON MÉDICO ENFERMO, ya que QUIEN SIEMPRE LLEVA MAL COLOR, NI ES MÉDICO NI DOTOR. Otro factor sobre el que se insiste a menudo es la recomendación de portar luengas barbas y pelo cano por aquello de dar un tono de prestigio y de autoridad, es bueno MÉDICO CON BARBAS, CIRUJANO SIN ELLAS, pero con matices pues también hay quien piensa que TOMA PARA TI EL DOCTOR MÁS CANOSO Y MÁS LETRADO, Y DAME EL EXPERIMENTADO.

Refrán este último que nos lleva a plantear cuál es la edad más conveniente para el ejercicio de la medicina o, mejor dicho, cuál es en función de la edad el tipo de facultativo que prefiere la gente del pueblo. Aquí si que no hay ninguna duda, la inmensa mayoría de las paremias otorgan su favor a la experimentación como acabamos de ver o, como se aprecia en éstos otros, MÁS VALE LA PRÁCTICA QUE LA GRAMÁTICA, y ES MÁS CIERTO MÉDICO EL EXPERIMENTADO QUE EL LETRADO, refrán este que aparece ya en *La Celestina*. Algunos concretan todavía más y se atreven a aventurar que EL MÉDICO DE SESENTA Y EL BARBERO QUE NO PASE DE TREINTA, e incluso que CUANDO VA A DEJAR DE SER, EMPIEZA EL MÉDICO A SABER.

Por el contrario, los denuestos y las burlas caen sin ninguna consideración sobre los jóvenes doctores que desde las aulas universitarias acceden a la profesión, y que nos proporciona una idea aproximada del poco aprecio que, según las paremias, se tenía de los estudios facultativos: NI MÉDICO NOVEL, NI CONFESOR DONZEL como decía Gonzalo Correas, o MÉDICO NUEVO, EN DOS AÑOS LE ECHA UNA SOLERÍA AL CEMENTERIO con las lápidas sepulcrales de sus clientes, y A BASE DE CEMENTERIO, SE HIZO MÉDICO DON MEGATERIO. Esta insólita causticidad puede explicarse por la mayor confianza que el vulgo ha depositado siempre en la experimentación que da el ejercicio profesional, frente a los conocimientos adquiridos en las aulas, así como a esa sempiterna tendencia conservadora, con sus ribetes de rutina, que ha caracterizado al mundo rural de todas las épocas.

Hay igualmente algunas referencias interesantes sobre libros o autores clásicos que se estudiaban durante la carrera: HIPÓCRATES SEMBRÓ LA MEDICINA; SUS HIJOS CULTIVARON SU DOCTRINA, o SEGÚN DIJO GALENO, LO QUE PARA UNOS ES MALO, PARA OTROS ES BUENO, no obstante y

como profesión humanística al fin, no es suficiente con tener unos vastos conocimientos técnicos, es imprescindible también poseer una buena base sociocultural ya que si GRANDE ORNATO DEL MÉDICO ES LA SABIDURÍA, MAYOR ES LA PRUDENCIA.

En cuanto al tipo de medicina que preconizan, podemos decir aquí que el Refranero se muestra una vez más conservador. Las sentencias, como el maestro de Cos, estiman que la medicina debe ser natural, empírica y filosófica, y si las causas de la enfermedad se explican por fenómenos naturales como el frío, el calor, la alimentación, etc., los remedios habrá igualmente que buscarlos en los tres reinos de la naturaleza. Por ello DE HOMBRE REGLADO, MÉDICO NO HARÁ MUCHO CORNADO, y CON MUCHA DIETA Y POCA LANCETA, Y MANDA A LOS MÉDICOS A HACER CALCETA. Como una prolongación de esta actitud mas bien inmovilista, las mazadas miran con suspicacia las nuevas teorías terapéuticas y las modernas ideas médicas: DE MÉDICO EXPERIMENTADOR ME LIBRE DIOS, y por fin EN LA MEDICINA, COMO EN TODAS LAS COSAS, LAS NOVEDADES SON PELIGROSAS.

Aunque no son muy abundantes, no faltan refranes que se meten con una de las facetas mas sobresalientes del ejercicio médico a lo largo de la historia: el lenguaje profesional. Efectivamente, el empleo de palabras altisonantes, el relatar los actos más simples con un estilo ampuloso y retórico -generalmente con el objetivo de cautivar o asombrar a los pacientes-, o el empleo sistemático de palabras y expresiones latinas de sentido oscuro para los profanos, no pasan desapercibidos a nuestro Refranero al que merecen una velada crítica pues sabe que LA MEDICINA EN SÍ ES MUY VERDADERA, SU OBSCURIDAD FALAZ LA CONSIDERA, o SI LAS CONSULTAS

MÉDICAS SE HICIERAN, EN VEZ DE EN NUESTRO IDIOMA EN EL LATINO, ¡CUANTO MELÓN HALLARÍAMOS PEPINO!

Más atención merecen los honorarios profesionales que no siempre se pagaban de buen grado, MIENTRAS EL MÉDICO CURA, DE ÁNGEL TIENE LA FIGURA, EN NO HABIÉNDOLE PAGADO, FIGURA DE CONDENADO. Antiguamente se recomendaba cobrar un poco en función de la situación económica del paciente, asistiendo gratuitamente a los más necesitados, por eso se decía SE PARCO EN EL JUSTIPRECIO DE TUS SERVICIOS; PERDONA AL MÍSERO Y NO EXPOLIES AL RICO; también era costumbre muy extendida el cobrar en género cuando tenía lugar la recolección de las cosechas, POR LA SANMIGUELADA, SE PAGAN LAS IGUALAS.

Como podemos ir apreciando hasta aquí, el pueblo español destila en sus refranes una indisimulada animadversión hacia el estamento sanitario que, por otra parte, es perfectamente compatible con el reconocimiento de sus méritos sociales que, día a día y hora tras hora, han puesto siempre de manifiesto, EL CURA Y EL QUE CURA, NO TIENEN HORA SEGURA. La antigua tradición deontológica de la profesión, su capacidad para escuchar toda clase de desgracias ajenas y de hacer frente a situaciones penosas, el consuelo que rezuman sus palabras en el momento de aconsejar los tratamientos, que tan a menudo son más eficaces que éstos, EL MÉDICO, MAS QUE UN CURADOR ES UN CONSOLADOR, y siempre su sentido del deber para mantener los más recónditos secretos, EL MÉDICO Y EL CURA, EN SU MINISTERIO PERSONAS MUDAS, o CURAS Y MÉDICOS, SABEN A MILES LOS SECRETOS, son igualmente reconocidos.

Y vamos por fin a tratar de aportar algo de luz sobre el asunto ya bosquejado de los dicitos que tradicionalmente han merecido los galenos de todas las épocas. Lo primero que hay que apuntar es que, precisamente, no siempre ha ocurrido

así. Al menos desde el punto de vista paremial puede decirse -siguiendo al hispanista francés Louis Combet¹ que ha estudiado a fondo el Refranero español-, que en este sentido se distinguen dos actitudes claramente diferenciadas de las sentencias populares hacia la profesión médica: de una parte aquellas que proceden de los siglos XIII a fines del XV, que tienen un marcado acento moralista, donde los compiladores buscan recolectar de los dichos vulgares aquellos que son más edificantes y ejemplares, y que en asuntos sanitarios destilan una marcada *medicofilia*, merced al alto concepto que merecen estas profesiones a la mentalidad religiosa de la Edad Media, tal es el caso del refrán A MEGE SABIENT, ENFERMO OBEDIENT. Y, entrado ya el siglo XVI, como consecuencia de la preferencia de los nuevos coleccionistas por un tipo de adagios más críticos o anticonformistas, se van a poblar las páginas manuscritas o impresas de una literatura paremial que desconfía, y es a veces claramente hostil, hacia el médico, como ya hemos podido ver y como indica el dicho: POCA CIENCIA Y MUCHA ESTUCIA, QUE TOO LO TAPA LA ALMUCIA o muceta del licenciado.

En apoyo de esta teoría podemos añadir que en la colección adagial manuscrita de Francisco de Espinosa, magistralmente estudiada por la investigadora norteamericana Eleanor O'Kane² y presumiblemente compilada antes del 1500, de los tres refranes que aluden a la profesión médica sólo uno participa de la *medicofilia* heredada de las colecciones anteriores, AL MÉDICO Y AL CONFESOR Y AL ABOGADO, HÁSELES DE DEZIR LA VERDAD, Y POR EL CABO; mientras que los otros dos, LOS MÉDICOS SON ENEMIGOS DE LA NATURA, y MEE

¹ COMBET, L. (1971): *Recherches sur le "Refranero" castillan*. París

² O'KANE, E. (1950): *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*. Madrid.

YO LIMPIO, Y UNA HIGA PARA EL FÍSICO, constituyen ya un serio aviso del cambio de mentalidad que está experimentando la sociedad ante sus facultativos, y que culmina definitivamente en los ricos refraneros de mediados del XVI, donde la figura del médico es blanco de las más corrosivas invectivas.

¿Cabe deducir de todo esto que el hombre del medioevo manifestaba hacia los médicos una estima que en el XVI se torna en desprecio?. La cuestión es compleja y merece un estudio más detenido. Los mismos historiadores de la Medicina no parecen estar muy de acuerdo, pues mientras Laín Entralgo³ opina que en el Renacimiento la figura del médico gana en prestigio ante la sociedad, si bien es posible que se refiera antes a los más afamados galenos que a la mayoría de los profesionales, Luis Granjel⁴ que ha trabajado este mismo tema sobre la literatura picaresca, entiende por el contrario que no sólo aparecen ridiculizados frecuentemente, sino que incluso son a veces muy violentamente denostados.

Dado que este género literario surgió a finales del XVI, seguimos sin explicarnos la causa de la posible estima que gozó la profesión en el alto medioevo. Y aquí conviene también traer la opinión de Gonzalo Maeso⁵ quien entiende que los facultativos musulmanes gozaron en España de gran prestigio, y que las causas de la *medicofobia* popular que siguió estarían más bien en el encono con el que la rudeza de los pueblos bárbaros ha solido mirar a los profesores del arte de curar, a la preocupación con que la religión, o mejor dicho sus ministros, han mirado las ciencias físicas y naturales, y al

³ LAÍN ENTRALGO, P. (1982): *Historia de la Medicina*. Barcelona.

⁴ GRANJEL, L.S. (1950): La figura del médico en el escenario de la literatura picaresca. *Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina*, 493-527. Madrid.

⁵ GONZALO MAESO, D. (1951): El médico y la medicina a través de la literatura española medieval. *Actualidad Médica*, 315, 125-151. Granada

hecho de que muchos médicos debían ser de origen judío y árabe, etnias estas que secularmente han estado en el punto de mira de nuestros refranes.

Con todo, debemos reconocer que en las sentencias modernas ya no se dan tan nítidamente estos condicionamientos y, aunque más moderadamente, todavía la figura del médico es bastante cuestionada. Nosotros hemos meditado largamente esta situación y entendemos que hay aún mucho de inercia en esta actitud, y cómo, en el fondo, puede ser incluso un síntoma del aprecio que esta profesión merece a la sociedad a la que sirve, sin que en algún caso pueda faltar un punto de envidia o un algo de complejo de inferioridad, ante la grave responsabilidad que cargan sobre sus espaldas. Por otro lado, es un índice del grado de aproximación y de enraizamiento social del encargado de curar, que a lo largo de los siglos ha pasado de ser una especie de intermediario divino prácticamente inaccesible, a ser una cualificada función más de la sociedad, susceptible, como cualquier otra, de ser blanco de las bromas y puyas de sus convecinos, de las que antaño pudo estar a cubierto merced a la gruesa barrera de tabús y de prejuicios que levantaba la intolerancia y la ignorancia.

Sobre técnicas terapéuticas del pasado, ahí van un par de reglas tomadas de sendos aforismos de Hipócrates, con su toque astrológico, que se nos escaparon en un trabajo sobre la influencia lunar en las actividades agropecuarias. Dicen así:

“No dio sangría Galeno
en conjunción, cuarto lleno
ni estando luna en León
ni en el signo de Escorpión”.

“Los médicos prohibieron
el purgar, cuando está en Aries,
o en Virgo, o León, la luna,
en frío o caniculares”.

Vayan nuestras primeras palabras relativas a la **Odontología** hacia la figura del dentista de los tiempos pasados, para esos sacamuelas entreverados de charlatanes que, con su punta de rufianes, sembraron el terror por ferias y entablados en todos los pueblos de Europa. Magistralmente describía aquellas situaciones el Dr. González Iglesias cuando se preguntaba: "¿Qué buen prelado no vio un charlatán manejando la dentuza rodeado de moscas y de sangre? ¿Qué dueña no distrajo la estrecha vigilancia de su Melibea para atisbar en la plazuela el mutilante espectáculo? ¿Qué pilluelo no dilató su pupila ante los gritos de una víctima en el tabladillo de la feria? ¿Qué campesino no sintió a su perro estremecerse entre las piernas ante tan descomunales lamentos?"

Si hacemos caso a los lienzos que dejaron los pintores costumbristas de todas las épocas, convendremos en que no resulta exagerada la cita anterior, pues pinacotecas y obras literarias reflejaron al sacamuelas paseándose grotesco y temible por todo el orbe, cabalgando una mula matalona, o al pescante del correspondiente carromato, con su séquito de bufón y de un propio que aporreaba bombo y platillo para llamar la atención de todo el pueblo.

Dado que simultaneaban, además, los oficios de barbero y de sangrador, A QUIEN LE DUELE LA MUELA, VAYA ONDE EL BARBERO, los refranes sólo atienden a estas funciones olvidando piadosamente la de desempedrados de bocas ajenas. Únicamente recordamos el dicho popular de HABLAS MÁS QUE UN SACAMUELAS, que enlaza perfectamente con la condición charlatanesca de estos precursores de la ciencia odontológica que, sin duda, vendría muy bien para relajar un tanto con su verborrea incansable a los atemorizados pacientes que aguardan turno para subir al sillón, quienes por otra parte tampoco se pintan despejados en exceso, como EL QUE SE SACÓ LAS MUELAS, PORQUE LAS SACAUAN BARATO.

Pero dejemos ya a estos modestos prácticos de la tenaci-lla que, por no contar con poetas o historiadores que glosaran sus sangrientas hazañas, carecieron incluso del chispazo refranístico que dejase su recuerdo para la posteridad. Algo del terror que aún hoy, en plena era de la anestesia, experimenta el paciente en la silla del dentista, hay que cargarlo en el debe de esa gente de trueno y de esos fulleros que andaban siempre al borde del Santo Oficio o de los corchetes, y que de plaza en plaza o de feria en feria, dejaron la noble ciencia de la Odontología a los pies de los caballos. De ahí que a principios del siglo XVI no faltaran quejas del estilo de POR SACAR LA MUELA MALA, SACARON LA BUENA Y DEXARON LA MALA, o EL HERRERO DE CUERUA, QUE SACAU LAS MUELAS SIN HIERRO.

Vemos que, aunque en todo momento estamos hablando de Ciencias de la Salud, la literatura popular se centra de forma preferente en la figura del médico, de todas forma el mundo de la **Farmacia** anda también con frecuencia de boca en boca en los dichos populares.

Centrándonos ya en el personaje del boticario y en la consideración que para el vulgo ha merecido a lo largo de los siglos, debemos reconocer con Luis Combet⁶ que es muy parecida a la del médico de quien es considerado como una suerte de cómplice o de auxiliar, HARAGÁN Y CONSEJERO, MÉDICO Y ESPECIERO. Dado lo tardío de su separación como especialidad independiente del tronco de la medicina, no alcanza a registrar ninguna mención en las primitivas colecciones medievales y pierde, por lo tanto, la oportunidad de escuchar las sentencias laudatorias de la época que vimos se dedicaban a los médicos. Con la llegada de los refraneros del XVI empieza ya a mencionarse al boticario quien, por otra parte,

⁶ COMBET, L. (1971): *Op. cit.*, 216-220. París.

recibe igualmente las feroces invectivas de los detractores de las profesiones sanitarias: DE DOS NO AY QUE FIAR, DE MÉDICO INDOCTO Y ALQUIMISTA ROTO, o el dicho RE, RE, ROBA TÚ, QUE YO ROBARÉ, que hace burla del *recipe* del médico en la receta que dirige al boticario, si bien en otras mazadas se acepta igualmente que LA LLAUE DEL PLEYTO EN EL ESCRUIANO, Y LA DEL MÉDICO EN EL BOTICARIO.

Con más o menos oscilaciones, la consideración popular hacia el oficio de componedor de medicinas puede decirse que no ha sufrido hasta el presente muchas variaciones. No estamos muy de acuerdo con lo que sostiene el Dr. Castillo de Lucas⁷, en el sentido de que el mostrador de la botica establecía una suerte de distancia entre el farmacéutico y la clientela que, admirada de sus manipulaciones con morteros y redomas, respetaba la profesión y la libraba de burlas y sátiras que, sin embargo, caían implacables sobre los galenos, cuyo directo contacto con el paciente les hacía ser juzgados mucho más despiadadamente en sus errores. Creemos nosotros, sin embargo, que ambos oficios merecen hoy por hoy del Refranero muchas más críticas que satisfacciones: ALMIREZ DE BOTICARIO, EL ECO EN EL CAMPANARIO, o DONDE NO HAY BOTICARIOS NI MÉDICOS, LOS HOMBRES SE MUEREN DE VIEJOS. Todo lo más, se aceptan como mal menor al reconocer que LA MUJER, EL PERRO, EL MÉDICO Y EL BOTICARIO, SON CUATRO MALES NECESARIOS.

Entre las facetas más sobresalientes del refranero farmacéutico, tenemos por ejemplo la complicada jerga que se cruzaban con los médicos y que según David-Peyre⁸, en opinión

⁷ CASTILLO DE LUCAS, A. (1940): *Refranerillo farmacéutico*. *Semana Médica Española*, 721-722. Madrid.

⁸ DAVID-PEYRE, Y. (1971): *Le personnage du médecin et la relation médecin-malade dans la littérature ibérique XVI et XVII siècle*. París.

que compartimos, tiene un doble origen: por un lado el hecho de que determinados ingredientes, por su toxicidad, solamente debían ser manipulados por boticarios bien ejercitados y no por cualquier practicante; y por otro dificultar a charlatanes y curanderos acceder a su contenido, y poder así copiarlas y utilizarlas por su cuenta. Por todo ello acostumbraban a redactarse en latín y con giros y signos ininteligibles para los profanos, por eso A LETRA DE MÉDICO, OJO DE BOTICARIO. Aunque también había que tener mucho cuidado, pues la menor equivocación en la interpretación de la receta podía tener funestas consecuencias: UN *QUI PRO QUO* DEL BOTICARIO, ECHA UN HOMBRE AL OTRO BARRIO.

Como siempre, la cuestión de los honorarios es ampliamente debatida en las sentencias españolas. Además de la curiosa preferencia por los boticarios de costumbres sedentarias que no se muevan del pueblo y que estén en todo momento dispuestos a componer los remedios, EL BUEN BOTICARIO HA DE TENER CUATRO *CE*S: CIENCIA, CONCIENCIA, CAPITAL Y COJERA. Vemos igualmente que se inclinan los refranes por que dispongan de una sólida posición económica, que les permita tener siempre bien surtidas de especímenes las anaqueleras y no tener que decir lo de ¡AY!, LA BOTICA DEL *NO HAY*, y, sobre todo, el preciado estante donde guardaban los simples más peligrosos y caros, de donde viene aquello tan conocido COMO PEDRADA EN OJO DE BOTICARIO. Si bien no falta un punto de envidia cuando se dice, para censurar el rápido enriquecimiento de alguno, que se ha hecho a base de COMPRAR A ALFORJAS Y VENDER A ONZAS.

En cuanto a la **Veterinaria**, diremos que bastante cuidado tienen varias paremias en delimitar las diferencias entre las distintas denominaciones que ha merecido a lo largo de los siglos, aunque algunos opinen que ALBEITERÍA, MARISCA-

LERÍA Y VETERINARIA, TRES COSAS SUENAN Y SON UNA COSA MISMA, otros más entienden que ALBEITAR DE ANTAÑO, VETERINARIO DE HOGAÑO; ÉSTE CONOCE LA CIENCIA, AQUÉL ES UN MENTECATO. Bueno, no parece que la diferencia sea tan radical, pues aunque durante siglos el herrador o mariscal sabía bastante de la conservación de la salud de los equinos y, en general, de todos los animales, desde el momento en que la disciplina encargada de esta función adquirió la consideración científica, la denominación de veterinaria se impuso arrumbando a las demás.

De nuevo nos encontramos con el tópico de las susceptibilidades hacia los jóvenes licenciados recién salidos de las aulas. Conservador a machamartillo, el Refranero una vez más entiende que VETERINARIO JOVEN Y POTRO, QUE LOS DOME OTRO, e incluso, ante las novedades terapéuticas aconseja que EL MARISCAL DILIGENTE, LAS NOVEDADES LAS COMPRUEBA PRUDENTE. De igual forma, le gusta recibir una correcta atención clínica del facultativo que visitará los animales en sus cuadras, ya que VETERINARIO CASINERO, NO LE GUSTA AL GANADERO.

Sobre su afición al bisturí prefiere cortar por lo sano cuanto antes, ya que ALBEITAR DE BLANDA MANO, EN LA HERIDA CRÍA GUSANOS, y en todo momento CONSEJO DE BUEN ALBEITAR: EXPLORAR, ESTUDIAR, PENSAR, Y SÓLO DESPUÉS RECETAR, advertencia que, ciertamente, cabe extender no sólo a las profesiones sanitarias que recetan medicamentos, sino a todas las facetas de la vida en general.

Tampoco queremos ignorar en nuestra lección las carreras de **Enfermería** y **Fisioterapia**, especialmente en un año en que las culminan las primeras promociones. Ciertamente que recogen una atención mucho más discreta en el Refranero, dado la relativa modernidad de su aparición como disciplina académica, pero de todas formas bien podemos aceptar que

SALUD ES PARA EL ENFERMO LA ALEGRE CARA DEL ENFERMERO y, en verdad, que debe llevar en el rostro y en los ademanes toda la expresión de optimismo y confianza en el buen pronóstico. Y para glosar este refrán, nada como estos versos de Tirso de Molina:

“... que el que es bueno,
para hacer mejor su oficio,
ha de ser jovial, discreto,
curioso en talle y vestido,
para que alegre al enfermo,
y encajar de cuando en cuando
dos aforismos y cuentos”.

Dentro de la Fisioterapia la Hidroterapia suele concitar bastantes coplillas, generalmente burlescas, como ésta que se muestra hartamente reticente ante los baños de mar:

“No puede ser sano estar
casi desnudo, y sufrir
los lampreazos del mar
estornudando al entrar
y tiritando al salir”.

Como tampoco se escapan de la burla despiadada los baños balnearios:

“Que se den un chapuzón
en los baños de impresión
y tomen chorros y duchas
esos que en el mundo son
medio hombres y medio truchas”.

También puede leerse que:

“En la fuente con afán
toma el agua que le dan.
Y allí en un espacio breve,
sube, baja, eructa y bebe.
Pasea luego un poquillo,
y orina de tapadillo.
Vuelve a beber y a orinar,
y otra vez a pasear.
Y cuando el vientre le apura,
se remedia en la espesura ...”

A través de loas, aucas y coplas desfilan buena parte de las principales fuentes medicinales hispanas. Como ejemplo sirva esta muestra dedicada a las de Archema, Paracuellos del Jiloca y otros lugares:

“Hay a orillas del Segura
un manantial que es de plata;
a muchos son los que cura
y a pocos son los que mata”.

“El que tenga dolores,
que venga a Archena,
y si no se le quitan
ya se pasea”.

“Vega hermosa del Jiloca
con tus sombríos nogales,
no envidies a la del Ebro;
más que ella mil veces vales”.

“¡Oh, Virgen de Jaraba!
a estos tus baños
vienen muchos enfermos
y se van sanos”.

“Carabaña y Otrusco,
Tielmes, Perales,
en quitando la iglesia,
cuatro corrales”.

Sentido actual de la Historia de la Ciencia

Bien, estamos concluyendo ya este paseo refraneado por el mundo de la Enseñanza y de las Ciencias de la Salud, pero no queremos hacerlo sin hacer una mención explícita al sentido, a la importancia, que concedemos al acabado conocimiento de los aspectos históricos de las diferentes titulaciones que se alcanzan en nuestra Facultad de Ciencias Experimentales y de la Salud.

Y, para hacerlo con garantías, vamos a recabar el curso de la opinión del fallecido profesor Pedro Laín Entralgo, de quien, respetuosamente a distancia, en este campo nos consideramos seguidores suyos. Con el gran maestro turolense estimamos que, adecuadamente aprendida, la Historia de la Ciencia en general y de sus distintas disciplinas en particular, en su conjunto ofrece al futuro licenciado una visión mucho más completa y amplia del bagaje intelectual que conforman todos sus conocimientos.

Por un lado la **Integridad del saber**, pues por rico que intelectualmente sea el puro presente de cualquier disciplina, no agota todo lo que sobre la misma ha llegado a saberse. Un ejemplo, hoy, siglos después de que las ideas de Hipócrates

hayan pasado al más oscuro de los olvidos, en los debates que se plantea la sociedad en torno a cuestiones como el aborto o la eutanasia, no cabe duda que un correcto conocimiento de la medicina hipocrática, que propugna en todo momento dejar obrar a la naturaleza, ayudarla sin pretender alterar su curso orgánico o, en caso de riesgo, abstenerse totalmente de intervenir, encontramos una sólida base argumental que oponer frente a quienes, con gran ligereza, propugnan aquellos métodos cruentos.

Pero es también una cuestión de **Dignidad moral**, en el sentido de conocer y reconocer los méritos pretéritos que constituyen el cimiento intelectual de lo que hoy se conoce y se sabe, DE BIEN NACIDOS ES EL SER AGRADECIDOS.

De **Claridad intelectual**, porque la ejecución de tal o cual cuestión técnica en todo momento constituye la resolución personal y satisfactoria de un problema intelectual. Pues bien, la claridad mental que se precisa para ello se enriquece de forma considerable en el momento en que se conocen con cierto rigor los antecedentes del empeño en cuestión.

De **Libertad mental**, pues sabemos de sobra que con demasiada frecuencia se instalan en nuestros cerebros las ideas y las teorías vigentes en cada momento de forma escasamente reflexiva y meditada, lo cual, a no dudarlo, nos hace en exceso proclives al dogmatismo que acaba confundiendo “lo actualmente en vigor” con “lo definitivamente válido”. Pues bien frente a esta estrechez de espíritu, nada hay que libere tanto como la contemplación del devenir histórico de la ciencia, donde al lado de hechos y de conceptos de vigencia perdurable vemos cómo surgen y se esfuman doctrinas que por un momento parecieron desafiar el paso del tiempo.

Finalmente, con un buen conocimiento del pasado de la ciencia, se puede alcanzar una cierta **Opción a la originalidad**, una suerte de saber personalizado y curioso. No nos cabe

la menor duda de que cualquier investigación científica exige siempre conocer con algún detalle sus antecedentes, donde tal vez se hallen posibilidades intelectuales o técnicas no convenientemente utilizadas luego; sabemos asimismo de la capacidad de emulación que puede excitar un determinado logro científico convenientemente presentado, sin contar que, sin duda, yacen hoy sepultados interesantes hallazgos del pasado olvidados por la ciencia ulterior que están esperando la mano de estudioso que los desempolva.

Además, y esto ya es cosecha nuestra, estamos firmemente persuadidos de que la auténtica madurez de cualquier disciplina universitaria no se alcanza en toda su plenitud hasta que, además del puro conocimiento técnico, se conozcan igualmente sus facetas históricas, literarias o artísticas. Parafraseando a Letamendi bien podemos decir que SANITARIO QUE SÓLO DE SANIDAD SABE, NI AÚN SIQUIERA SANIDAD SABE. Se trata pues de formar nuevos profesionales en todas sus dimensiones, principalmente en la científica, sí, pero sin olvidar también la humana y cristiana, en la misma línea que propugnara un día quien lleva el patronímico de nuestra Universidad, Don Ángel Herrera.

No ignoramos que los saberes fundamentales de cada plan de estudios, asignaturas troncales según la nueva nomenclatura, constituyen, con diferencia, la parte más importante de los mismos, pero pretendemos, además, que se complementen, que se enriquezcan con su faceta humanística, dando a conocer con rigor y con orden en cada carrera la forma en que se ha llegado a conocer todo lo que al término de la misma se ha aprendido, al cabo SABER MUCHO Y TENER MUCHO SABER, UNA COSA PARECE Y DOS VIENEN A SER.

Hemos llegado ya al final de nuestra Lección. Lección que hemos entretejido con una muestra de refranes sobre la Enseñanza en general y sobre las Ciencias de la Salud, junto a

algunas evocaciones personales en las que se entrecruzan recuerdos juveniles, con la experiencia de padre de alumno y, ya más recientemente, de profesor. Tenemos, pues, un conocimiento bastante acabado del devenir de esta Universidad, del excelente nivel de sus profesores y funcionarios, el "Factor humano" que diría el gran novelista Graham Green. Por eso, estamos en condiciones de pretender para nuestros alumnos, lo mismo que proclama ese antiguo refrán castellano que, en nuestra opinión, encierra todo un compendio de pedagogía: DOCTOS QUEREMOS, QUE DOCTORES HARTOS HABEMOS.

Confiando no haberles aburrido demasiado, nada más y muchas gracias.

REFRANERILLO DE LAS PROFESIONES SANITARIAS

1.1. El médico en general

1. A bodas y bautizados, pocos médicos son llamados.
(*Casal*, 156)
2. Abogado que pleito no perdió, / médico que el concepto nunca erró, / sastre que los retales devolvió, / y zapatero que lunes trabajó, / dígame por su vida, ¿quién lo halló?.
(*Casal*, 174)
3. Adoramos al médico, pero sólo en el peligro. (*Jaime*)
¡Oh Medicina!, profesión ingrata,
cuan común es al que por ti rescata
su salud y su vida,
recompensar la gracia recibida,
con el desprecio vil que no esperaba.
(*Casal*, 176)
4. Alguna vez cura, alivia muchas, y siempre endulza.
(*Ro.M.*, 16)
por la medicina.
5. Amb metges i capellans, ni bé ni malament. (*Amades*, 1087)
6. Amigo de pleitos, poco dinero; amigo de médicos, poca salud; amigo de frailes, poca honra. (*Cejador*, 1, 39)
7. Arte fue la medicina, allá en el tiempo de Luperccio, hoy se hizo libre comercio. (*Casal*, 157)
8. Bachiller en Cabra, médico en Cádiz y abogado en Granada, nada. (*Vergara*, 176)
En tiempos pretéritos, por la escasa exigencia en los centros académicos de esas localidades para la obtención de títulos.

9. Bajo una borla de doctor nace un error. (*Kleiser*, nº 21930)
10. Cada cual tiene el médico que se merece. (*C. Lucas, Folklore médico-religioso*, 134)
11. Casa de doctor, perpetuo clamor. (*R.M.*, 70)
12. Cinco *ces* al médico dan honor, / y cinco *pes* le dan temor. (*Casal*, 159)
13. ¿Cuál es el médico? El que le pasó por la cabeza. (*Kaysersling*, nº 4)
refrán sefardí
14. De asuntos médicos, por bueno que sea el consejo de un amigo, el consejo del doctor es el mejor. (*Linaje*, nº 6004)
15. De médico, poeta y loco, todos tenemos un poco. (*Musso*, 68)
16. De metge pò, d'apotecari mènys, de curandero gens, y d'higiène molta. (*Miró*, 88)
17. Dios es el que sana, y el médico el que lleva la plata. (*Núñez*, 36v)
18. Doblones a curanderos, por premio a sus gatuperios; y a los médicos dicterios, que ayunen y anden en cueros. (*Casal*, 157)
19. Doctor en matasanos. (*Saporta*, 116)
apodo que se daba en burla a los médicos.
20. Donde hay más doctores, hay más dolores. (*Gracían, Criticón*, 1)
por la antigua desconfianza que había en la ciencia médica.
21. El médico, mas que un curador es un consolador. (*Jaime*)
"No consiento que hablen mal
del médico de mi pueblo,
medecina sabrá poca,
pero da mucho consuelo".
(*D. Galán Bergua, El libro de la jota aragonesa*, 330)

22. El médico y el seguro es conveniente pagar y no utilizar. (*Linaje*, nº 4825)
23. El metge per receptor, el barber per curar i l'avocat per enganyar. (*Amades*, 1090)
24. El primer año, doctor; el segundo, licenciado; el tercero, bachiller; y el cuarto, asno. (*Ms. Horozco, Recop.*, 12v)
Por lo mucho que descuidan los libros algunos profesionales después de acabar la carrera.
25. El primer año, dotor; el segundo, lizenziado; el terzero, bachiller; el cuarto estudiante; el quinto, inorante que comienza y quiere saber. (*Ms. Correas*, 127)
26. El ric tornat pobre, o metge, o bruixot, o alcavot. (*Amades*, 1089)
Bruixot: granizo. Alcavot: alcahuete.
27. El temps és el millor metge. (*Amades*, 1086)
28. El tiempo es gran médico para el alma y para el cuerpo. (*R.Ma.*, 67)
29. Els metges són com els orinals: se'ls busca de pressa quan de'ls necessita y se'ls arremcona quan no se'ls necessita. (*Amades*, 1089)
30. Els metges tanquen el llop al corral. (*Amades*, 1072)
31. En la enfermedad, se conoce lo que vale la sanidad. (*Ro.M.*, 126)
“¡Oh ceguedad del vulgo novelero! Llamas al zapatero para que te calce, al sastre que te vista, y al maestro del oficio que tienes necesidad, y en lo que tanto te importa, como tu salud y bien, dejas de llamar al médico, que, por lo menos, ha de conocer el mal que te aflige y te ha de dar saludable remedio”. (*J. Alcalá, El donoso hablador*, 1624, parte 1, cap. 1)
32. En música y medicina, no ay quien no sepa un poquito. (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 1126)
“Cada qual por insipiente

que sea su cantar,
 y a qualquier mal o accidente
 quando el hombre está doliente
 algún remedio aplicar;
 a veces mejor atina
 el rústico y da en el sitio
 qual de gran scia y doctrina
 que en música y medicina
 no ay quien no sepa un poquito”.

(*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 1126)

33. En Valencia medicina, en Salamanca eruditos, teólogos en Alcalá, y en Valladolid jurisperitos. (*Vergara*, 431)
34. Entre el boticario y su hija, / el médico y su mujer, / se comieron nueve huevos / y les tocaron a tres. (*Jaime*)
 Acertijo. La hija del farmacéutico estaba casada con el médico.
35. Especialidad: sistema que se encierra en libros y que se abre en caminos. (*Hdez. Gómez*, nº 15)
 Se entiende especialidad médica.
36. Hipócrates sembró la medicina, sus hijos cultivaron la doctrina. (*Casal*, 149)
37. Ir a ver la cara de Dios, sin ayuda de médico ni de boticario. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 1723)
 Dicho popular para expresar el fallecimiento por causa violenta.
38. La cara del médico siempre es bella para el enfermo. (*C. Lucas, Ref. Méd.*, 99)
39. La clínica es reina, y esclava la técnica. (*Hdez. Gómez*, nº 41)
 Hablando de medicina, claro.
40. La llave del pleito en el escriuano, y la del médico en el boticario. (*Núñez*, 64)

“Porque del escribano dependen los açiertos del juez, como del boticario los del médico ... Para el officio de escribano y boticario se avían de escoger personas de calidad y confidentísimas. Porque el uno con la pluma y el otro con la purga matan callando más que un exercito combatiendo ...” (*Ms. Galindo*, 3, 183)

41. La medicina en sí es muy verdadera, su obscuridad falaz la considera. (*Casal*, 176)
42. La medicina en sí no es mas que un arte, que en conservar la sanidad entiende, y la pérdida recobrar pretende. (*Casal*, 152)
43. La medicina es como los trajes, que no siendo de moda nada vale. (*Casal*, 9)
44. La mejor medicina desafía al doctor, obligándole a trabajar mejor. (*Jaime*)
45. La mejor medicina, es no medicinarse. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 1837)
46. La naturaleza, el tiempo y la paciencia, son los tres grandes médicos. (*Briceno*, nº 169)
47. La potencia divina, de la tierra creó la medicina; y así el varón prudente, deberá bendecirla eternamente. (*Casal*, 155)
 “Honra al médico porque le necesitas; pues el Altísimo es el que le ha hecho para tu bien. Porque de Dios viene toda medicina y será remunerada por el rey”. (*Biblia, Eclesiástico*, 38, 1-2)
48. Lo mejor de la medicina es usar poco della. (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 1581)
 “Cuando pudieres pasar,
 aunque andes descontento,
 no cures de plazo par,
 sino comer y holgar
 con algún buen regimiento,

Si no es tan repentina enfermedad
 enfermedad que por ella
 te puedas morir ayna,
 lo mejor en medicina
 es usar muy poco della”.

(*Ms. Horozcò, Ref. Glosados*, nº 1581)

49. Lo que no sane la medicina, lo cure la cirugía. (*Jaime*)
 “Luego seguían los cirujanos cargados de pinzas, tientas, cauterios, tijeras, navajas, sierras, limas, tenazas y lance-
 tones”. (*Quevedo, Los sueños*)
50. Los mejores doctores del cuerpo son: la alegría, el comer
 liviano y el caminar ligero. (*Saporta*, 67)
51. Los mejores médicos son: el doctor alegría, el doctor
 dieta y el doctor tranquilidad. (*Sintes*, 439)
52. Los mejores médicos son el doctor dieta y el doctor
 reposo. (*Briceno*, nº 153)
53. Los mejores médicos y enfermeros, paciencia y dinero.
 (*Ms. Galindo*, 6, 136v)
 “En las enfermedades y desdichas gran alivio es la
 paciencia y en los dolores gran remedio. Y el dinero gran
 ayuda y socorro”. (*Ms. Galindo*, 6, 136v)
54. Mal con su salud está, quien médico muda sin necesidad.
 (*Casal*, 156)
55. Mal sin doctor y hacienda sin señor, de mal en peor.
 (*R.M.*, 287)
56. Más alufre el albeitar que el físico. (*Royo Villanova*, 372)
 Alufre: columbra, averigua.
 “Que como dicen: según es la materia que el hombre
 maneja, así es más excelente el maestro que la opera.
 Porque cierta cosa es que más excelente es el médico del
 cuerpo humano racional que no el albéitar, que medica
 el cuerpo irracional, y más excelente el miembro del ojo
 que no el dedo del pie”. (*Delicado*, 62)

57. Más cuesta hacer un buen pastor que un mal doctor.
(*Jaime*)
58. Más vale burro vivo que doctor muerto. (*Sbarbi, Dicc. 1, 141*)
Dicen los padres cuando el hijo está enfermo y no asiste a la escuela.
59. Matasanos al médico llaman, y los sanos su auxilio no claman. (*Casal, 174*)
60. Medicina en Cádiz, veterinaria el León, y farmacia en Granada, total nada. (*Jaime*)
61. Medicina: filosofía, ciencia y poesía. (*Hdez. Gómez, nº 170*)
62. Médico casado, cornudo o espantado. (*Ms. Correas, 727*)
"Así lo hallé inpreso y así lo escribo, aunque no me satisfaze". (*Ms. Correas*)
63. Médico, cúrate a ti mismo. (*San Lucas, Evangelio, 4, 23*)
Ha quedado en refrán.
"Tú que a todos das consejo
y para ti no le tomas
pues tienes un buen aparejo,
no dejes ir el consejo
mejor es que tú le cojas.
Pues procuras que tu amigo
se libre de ir al abismo
usa caridad contigo,
y así médico te digo
que te cures a ti mismo".
(*M.s Horozco, Ref. Glosados, nº 1872*)
64. Médico por Cádiz, boticario por Santiago y abogado por Graná, total ná. (*Vergara, 179*)
65. Médico por Sevilla y abogado por Granada, nada. (*Vergara, 389*)

66. Médico y confesor, cuanto más tarde los uses mejor. (*Jaime*)
67. Médicos de Valencia, largas haldas y poca ciencia. (*Vallés*, 47v)
68. Médicos, maestros y veterinarios, son vuestros males necesarios. (*Buen Sancho*, 56)
69. Médicos y veterinarios, lo mejor no necesitarlos. (*Jaime*)
70. Mege de Valencia, faldons llargs y pòca ciència. (*Alberola*, 164)
71. Metge o metjot, el de més a prop. (*Amades*, 1090)
72. Metje y llevadora, han d'anar a gust de la senyora. (*Miró*, nº 3)
Llevadora: comadrona.
73. Mientras dura el llanto, ofrecer al santo; la pena acabada, ni ofrenda ni nada. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 2218)
Aplicado figuradamente al médico.
74. Mientras la enfermedad dura, prometimientos sin tasa; en concluyendo la cura, ya nos veremos en casa. (*Casal*, 158)
75. Nadie es buen médico de sí mismo. (*Viada y Lluch*, 34)
76. Ni con cada sed al jarro, ni con cada divieso al cirujano. (*Ms. Horozco, Recop.*, 102v)
77. No hables nunca mal de Dios, ni de tu mujer, ni del doctor. (*Caso Sanz*, 365)
78. No hay como estar sano para hablar mal de boticarios, médicos y cirujanos. (*Jaime*)
79. No son los doctores los matasanos, sino los procesos y el escribano. (*Iter*, nº 593)
80. *Non sit medicus cubicularius, sed consiliarius.* (*Casal*, 150)
81. Ny con cada achaque al médico, ny con cada sed al vaso, ny con cada queja al letrado. (*Ms. Galindo*, 3, 42v)

“Moderar pretende ... En la vida tres excesos dañosos. Uno el demasyado cuytado en la curación de achaquillos y leves indisposiciones ... La otra es que muchas veces la sed es falsa y superficial ...” (*Ms. Galindo, 3, 42v*)

82. O bè mege, o bè canonge. (*Alberola, 197*)
83. O metge o canonge. (*Amades, 1090*)
84. Parecer del médico que aconseja, es como el caldo de gallina vieja. (*Jaime*)
Jugoso y nutritivo.
85. Por donde anda la muerte andan los médicos. (*C. Lucas, Ref. Médico, nº 2641*)
86. Qui amb metge no tracta, o es cura o es mata. (*Amades, 1090*)
87. Qui de metges se n'está, o déu el mata o se n'escapa. (*Amades, 1090*)
88. Remedio de curanderos, pleito con abogados y cojera de caballo, dalos al diablo. (*Jaime*)
89. San Cosme y San Damián, debajo una peña están. (*Vergara, 79*)
Referido a la situación de la ermita dedicada a estos santos en la sierra de Guara (Huesca).
90. San Cosme y San Damián, médicos venerados en el santoral. (*Jaime*)
91. San Cosme y San Damián, / que debajo una peña están, / con médico u sin médico, / si enfermas te curarán. (*Vergara, 79*)
92. San Pantaleón, médico y santo. (*Jaime*)
27 de julio.
93. Según dijo Galeno, lo que para unos es malo, para otros es bueno. (*Ro.Ma., 276*)
94. Si el médico cura, el sol es testigo; y si mata, la tierra lo cubre. (*Jaime*)

95. Si Esculapio no leyera, te creyera. (*C. Lucas, Bol. Cons. G. Col. Médicos, 1957, 106, 46*)
96. Si Hipócrates lo dijera, te creyera. (*C. Lucas, Medicamenta, 504, 283*)
97. Si no llamas a un doctor y apelas al curandero, puede ser que, a lo peor, te cure el sepulturero. (*Caso Sanz, 305*)
98. Si se alivió, fue la Virgen, si se murió, fue el doctor. (*Pérez Mnez., 253*)
99. Si tienes algún dolor, haz lo que te manda el doctor. (*Miró y Borrás, 84*)
100. Siempre hi ha més doctors que apotecaris. (*Soleriestruch, 139*)
101. Ten cerca un buen doctor, y mejor un confesor. (*C. Lucas, Ref. Médico, nº 3064*)
102. Todo aquello que nos gusta o nos pone contentos, o lo prohíbe la medicina o de la iglesia los mandamientos. (*Jaime*)
103. Todo hombre es loco o médico a los cuarenta años. (*Maturana, 43*)
104. Todos médicos ser pretenden, y disparatan en lo que no entienden. (*Casal, 154*)
105. Tres caras tiene el médico: de hombre, de ángel y de demonio. (*M. Alemán, 1, cap. 4*)
 "Tiene tres caras el médico: de hombre, cuando le vemos y no le habemos menester; de ángel, cuando de él tenemos necesidad; y de diablo cuando se acaban a un tiempo la enfermedad y la bolsa, y él, por su interés, persevera en visitar". (*M. Alemán*)
106. Una operación aritmética tiene arreglo, si hay error; una médica, si falla, no tiene solución. (*Linaje, nº 4935*)
107. Val més sentència de metge que de botxí. (*Amades, 1090*)
108. Val més mirada de metge que de botxí. (*Amades, 1090*)

109. Ya se va el doctor Borobio / por la puerta principal / es el médico más bueno / de toda la facultad. (*Jaime*)
Escuchado en el Congreso Nacional de Historia de la Medicina de Zaragoza, aludiendo al insigne médico de la ciudad D. Patricio Borobio.

1.2. Cualidades del buen médico

“Al médico lo elevará su ciencia a los honores y será celebrado ante los magnates. El Altísimo es quien orió de la tierra los medicamentos y el hombre no los desechará”.
(*Biblia, Eclesiástico*, cap. 38, vers. 3-4)

110. A buen médico, mal vecino. (*R.Ma.*, 12)
Por las frecuentes llamadas nocturnas que desvelan a los vecinos, y por el encuentro en la escalera con enfermos que acuden al consultorio.
111. A Dios me encomiendo y al doctor Hidalgo de Agüero. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 53)
Frase usada entre los duelistas de los siglos XVI y XVII al empezar un desafío, aludiendo a este hábil cirujano.
112. A mege sabient, enfermo obedient. (*Ms. Romanc. Prov.*, 13r)
113. Agua clara y aire puro, y un buen médico maduro. (*Caso Sanz*, 365)
114. Al médico ideal de cabecera, habría que inventarlo sino existiera. (*Caso Sanz*, 365)
115. Antes que pronóstico, diagnóstico; muy antes que tecnicismo, humanismo. (*Hdez. Gómez*, nº 4)
116. Aquel es buen ziruxano, que ha sido bien acuchillado. (*Ref. Glosados*, 9)
“Lo que las cosas nos muestran
sabemos ser la experiencia,
y está es cierta maestra

curar cualquier dolencia.

Y no hay consejo más sano
que es de aquel que fue curado,
y así no se dijo en vano
que NO HAY MEJOR ÇIRUJANO
QUE ES EL BIEN ACUCHILLADO”.

(*Ms. Horozco, Ref. Glosados, nº 2035*)

117. Barber piadòs, encangrèna la llaga. (*Alberola, 33*)
118. Barbero, o loco o parlero. (*Vallés, 14v*)
119. Barbero que no sea parlero, no lo hay en el mundo entero. (*Oliver, 297*)
120. Barvero mozo y médico viexo, siempre son parleros. (*Ms. Correas, 428*)
121. Bon metge, poques medecines. (*Amades, 1089*)
122. Boticario joven, médico viejo. (*R.M., 59*)
El farmacéutico ha de ser cuidadoso en la preparación de las fórmulas magistrales, que se pierde con la monotonía del oficio. El médico viejo tiene más experiencia.
123. Buenas enfermeras, una de cada cincuenta; las demás, poco ayudarán a sanar. (*Ro.Ma., 47*)
124. Busca sempre hòn dotor, y també bon confessor. (*Alberola, 39*)
125. Cirujano lastimero, gran señal deja en el cuero. (*C. Lucas, T.E., 24*)
126. Cobarde la mano, mal cirujano. (*R.M., 75*)
127. Conciencia de teólogo, mesa de médico, y pleito de abogado, todo anda errado. (*R.M., 79*)
128. Con los enfermos el buen médico, nunca se debe dar por vencido. (*Jaime*)
“Estauimos y ordenamos que aunque al enfermo se le haya dado la Santa Unción, no dejen de visitarlo y de hacerle remedios en tanto tuviere vida”. (*Ordinaciones del Hospital General y Real de Nuestra Señora de Gracia de la Ciudad de Zaragoza, 1656*)

129. Contra la enfermedad, juega también la amistad. (*Hdez. Gómez*, nº 17)
Del médico.
130. ¿Cuál es el nezio que se cura con médico enfermo? (*Ms. Correas*, 547)
131. Cuando el médico compadece, en algo padece. (*Hdez. Gómez*, nº 9)
132. Cuando el médico se para, la medicina no avanza. (*Hdez. Gómez*, nº 9)
Conveniencia de la actualización científica del médico.
133. Cuando va a dejar de ser, empieza el médico a saber. (*Casal*, 153)
134. Dame el médico callado y serio, y quédate con el *explicao* y *adivinao*. (*Díaz*, 141)
135. Dame el médico que sana, y quédate con el que parla. (*R.Ma.*, 48)
“Aegratus non querit medicum eloquentem, sed sanantem”. (*Celso*)
136. De asno orejeador y de médico experimentador, librenos señor. (*R.M.*, 104)
137. De dos metges, el més llest. (*Amades*, 1090)
138. De dos metges, el més vell. (*Amades*, 1090)
139. De físico experimentador y de asno bramador. (*Ref. Glosados*, 9)
140. De médico experimentador me libre Dios. (*Ms. Galindo*, 7, 65)
“El primer aphorismo con que Hipócrates entra amenazándonos, fue que la vida de los hombres es breue y el arte de la Medicina dilatado, y la experiencia peligrosa”. (*Ms. Galindo*, 7, 65)
141. De médico indocto ni de alquimista loco, no fies ni mucho ni poco. (*C. Lucas, Ref. Méd.*, 66)
142. De médico mozo y barbero viejo, aleja tu pellejo. (*Jaime*)

143. De médico que trasnocha y de cura que va al café, *liberanos domine*. (*Ro.Ma.*, 85)
144. De médico y abogado, dios nos libre del más afamado. (*Cejador*, 3, 27)
 “Si quieres ser famoso médico, lo primero linda mula, sortijón de esmeralda en el pulgar, guantes doblados, ropilla larga y en verano sombrero de tafetán. Y teniendo esto, aunque no hayas visto libro, curas y eres doctor; y si andas de pie, aunque seas Galeno, eres practicante. Oficio docto que su ciencia consiste en la mula”. (*Quevedo, Libro de todas las cosas y otras muchas más*)
145. De mozo halagüeño y médico andariego, guarda tu alma y cuerpo por entero. (*Núñez*, 132)
146. De oficial nuevo y de baruero que sea viejo. (*Ref. Glosados*, 10)
 “Porque para la sangría se requiere buen pulso y aguda vista, que ambas habilidades flaquean en el ya viejo, aunque experto”. (*Ms. Galindo*, 7, 65)
147. Del bien acuchillado se hace el buen cirujano. (*Sbarbi. Dicc.*, 1, 8)
148. Diagnosticar con sapiencia, pronosticar con prudencia y recetar con conciencia, son atributos del verdadero médico. (*Comenge; Miró y Borrás*, 87)
 “Cuatro cosas conviene que tenga el médico, las cuales son: buscar con diligencia la causa de la enfermedad, visitar muchas veces al enfermo, darle las medicinas en su propio tiempo y sazón, y consolarle con gentil término y manera”. (*H. Boloñés, Destierro de ignorancia*)
149. Dignidad, utilidad, sinceridad; primeras piedras de cada especialidad. (*Hdez. Gómez*, nº 26)
 Especialidad médica, claro.
150. Dime a quien visitas y te diré lo que vales. (*C. Lucas, Folklore médico-religioso*, 134)
 Por el médico.

151. Dios te guarde de lodos al caminar, y de luenga enfermedad, de físico experimentador y de asno bramador, de oficial nuevo y de barbero que sea viejo, de amigo reconciliado y de viento que entra por forado, y de madrastra que el nombre le basta, y de alunado, y a tus hijos guarde de padrastro. (*Ref. Glosados*, 10)

152. Doctos queremos, que doctores hartos tenemos. (*R.Ma.*, 57)

“Que sea médico grave
quien más aforismos sabe,
bien puede ser.
Mas que sea experto
el que más hubiere muerto
no puede ser”.

(*L. de Góngora, Letrilla*)

153. El bon doctor, bon parlador. (*Amades*, 1089)

154. El bon doctor, no desnona. (*Amades*, 1090).

Desnona: desahucia.

155. El bon melicu ha de ser vieyu, y el tocín ha de ser aneyu. (*Castañón*, 111)

“Pintábase muy barbado, porque el médico ha de ser viejo en el oficio, y no puede ser bueno el que es nuevo en el arte, por faltarle la experiencia tan necesaria en la medicina”. (*J. de Alcalá, El donoso hablador*, 1624, parte 1, cap. 1)

156. El bon metge molta xeringa i poca potinga. (*Amades*, 1089)

157. El buen cirujano, blando de palabra y duro de mano. (*Ro.Ma.*, 101)

“Imitad al experto cirujano,
en quien para el remedio del doliente,
tiene el pecho piedad, crueldad la mano”.

(*J. Ruíz de Alarcón, Mudarse por mejorarse*, acto 3, esc., 6)

158. El buen cirujano, corta por lo sano. (*Ro.Ma.*, 101)
Debe eliminar el tejido sano circundante a la lesión.
159. El buen çurujano, las mediçinas pone de su casa. (*Ms. An. s. XVI*, 271v)
160. El cirujano debe tener ojo de águila, corazón de león y las manos de una dama. (*Maturana*, 43)
161. El cirujano más duro de mano, es el mejor cirujano. (*Sbarbi, Dicc.*, 1, 218)
162. El cirujano piadoso enfistola la llaga. (*Vallés*, 32v)
Enfistolar: fistulizarse una lesión. Las incisiones amplias no dejan secuelas que puedan formar fistulas prolongando el proceso.
"Quien a de reprehender
los vicios y castigallos,
no debe tan blando ser
que por no hacer dolor
dexe de cauterizarlos,
ni sea tan riguroso
que mayores llagas haga,
mas debe ser animoso
que EL CIRUJANO PIADOSO
DIS QUE AFISTOLA LA LLAGA".
(*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 903)
163. El cura y el que nos cura, si cumplen con su misión, tienen la gloria segura. (*Caso Sanz*, 365)
164. El curar no es acertar; requiere pensar, para averiguar. (*Hdez. Gómez*, nº 22)
165. El çurujano piadoso hace gusanos en la llaga. (*Ms. An. s. XVI*, 61v)
166. El çurujano piadoso nunca hizo buena cura. (*Ms. An. s. XVI*, 268r)
167. El doctor com més veí millor. (*Amades*, 1089)
Veí: vecino.

168. El doctor que peor cura, es el doctor blandura. (*R.M.*, 155)
169. El enfermo no ha de buscar médico elocuente, sino médico que le sane. (*Ventué*, 92)
170. El más duro de mano, es el mejor cirujano. (*Ro.Ma.*, 109)
171. El médico a de ser prudente, el enfermo paciente, y el servidor diligente. (*Ms. Horozco, Recop.*, 2)
- “Si la voluntad divina
es que el enfermo no muera,
Él lo guía y encamina
para que la medicina
obre de buena manera
siendo EL MÉDICO PRUDENTE
y con la solicitud
del SERVIDOR DILIGENTE,
en EL ENFERMO OBEDIENTE,
luego Dios embía salud”.
- (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 954)
172. El médico de cabecera, hoy ya no es lo que era. (*Linaje*, nº 4963)
173. El médico ha de ser experimentado y sesudo, y, además, mudo. (*Ro.Ma.*, 110)
- “... ni la grandeza del ingenio, ni el continuo estudio hacen a un hombre docto si le falta la experiencia, que es la que sazona los documentos de las escuelas, sosiega las bachillerías que hacen el ingenio confiado por las filaterías de la Dialéctica, que realmente no podemos decir que tenemos entero conocimiento de la sciencia hasta que conocemos los efectos de las causas, que enseña la experiencia, que con ella se comienza a saber la verdad”.
- (*Espinél*, rel. 1, desc. 6)
174. El médico lastimero, gran señal dexa en el cuero. (*Vallés*, 30v)

“Quando el padre o el prelado
 con sobrada piedad
 castiga el vicio o pecado
 más abilantez a dado
 de tomar a la maldad.
 Conviene que sea severo
 porque el malo escarmiente,
 que EL MÉDICO LASTIMERO
 GRAN SEÑAL DEJA EN EL CUERO
 por no herir al doliente”.

(*Ms. Horozco, Ref. Glosados, n° 955*)

175. El médico mozo, y el boticario cojo. (*J.L. Glez., 277*)
176. El médico nunca debe darse por vencido. (*Jaime*)
177. El médico piadoso hace la llaga hedionda e incurable.
 (*Iter, n° 1761*)
178. El médico que mejor cura, a algunos manda a la sepultura. (*Ro.Ma., 110*)
179. El médico que no sabe mas que Medicina, ni Medicina sabe. (*Letamendi; C. Lucas, Clínica y Lab., 1943, 412*)
 “Nada es enteramente ajeno a la ciencia de curar que, por eminentemente biológica y humanística, todo cuanto hace el hombre o se relaciona con su naturaleza le es conveniente conocer y estudiar. Baglivio lo confirmó diciendo: *Tota Medicina est in observationes*”. (*Castillo de Lucas, Clínica y Lab., 1943, 412*)
180. El médico viexo, y mozo el barvero. (*Ms. Correas, 134*)
 “Con todo eso, edad tan moza
 en Medicina no arguye
 seguridad al temor,
 si es adagio verdadero
 que HA DE SER MOZO EL BARBERO
 Y CON CANAS EL DOTOR”.
 (*Tirso de Molina, El amor médico, acto 2, esc., 9*)

181. El médico y el confesor, contra más viejos mejor. (*Ro.M.*, 111)
Por la prudencia y experiencia.
182. El médico y el cura, en su ministerio personas mudas. (*Kleiser*, nº 40347)
183. El médico y el cura, para lo ajeno, personas mudas. (*Ro.Ma.*, 110)
184. El melicu cuando da la melecina, sabe bien lo que tien l'enfermu. (*Castañón*, 119)
185. El metge barbut, l'apotecari brut i el barber tossut. (*Amades*, 1089)
186. El metge dolent tot ho cura amb el mateix unguent. (*Amades*, 1089)
187. El metge que cura pitjor és el metge compassió. (*Amades*, 1090)
188. El metge té de tres coses: d'home quan no se'l necessita, de metge quan se'l necessita i de dimoni quan cobra. (*Amades*, 1090)
189. El metge vell i el barber jove. (*Soleriestruch*, 139)
190. El millor cirurgiá es el que fa més mal quan cura. (*Amades*, 1090)
191. El ojo clínico es experiencia; intuición menos que ciencia. (*Hdez. Gómez*, nº 55)
192. El que da buen consejo y sano, buen médico es y no en vano. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 1407)
193. El que presto se determina, yerra la medicina. (*Mussó*, 93)
194. El que sin meditar, presto a recetar se determina, yerra la medicina. (*Jaime*)
195. El templado haze cruel al phisico. (*Ierma, 2ª serie*, nº 269)
196. El zirujano piadoso afistola la llaga y no el riguroso. (*Ms. Correas*, 106)

197. En la medicina, como en todas las cosas, las novedades son peligrosas. (*Ro.Ma.*, 124)
198. Es más cierto médico el experimentado que el letrado. (*Celestina*, cap. 5)
 “El buen físico ha de ser de buena estimativa, ha de haber curado muchas personas y dado buena cuenta de ellas, y, por eso, ha de haber curado por lo menos de quince a veinte años arriba, y ha de haber visto práctica de hombres doctos, o conferidos muchas veces con ellos”. (*Lobera de Ávila, El banquete de nobles caballeros*)
199. Futj de metje embriac. (*Miró*, nº 9)
200. Grande ornato del médico es la sabiduría, mayor es la prudencia. (*Comenge; Miró y Borrás*, 79)
201. Guàrdet del mege que no es experimentat, encara que siga lletrat. (*Alberola*, 127)
202. Joven abogado, pleito errado; joven galeno, cementerio lleno. (*Jaime*)
203. La barba no hace al médico ni al filósofo. (*Jaime*)
 Así se lamentaba un médico barbilampiño:
 “Lelio: ¡Pobre de mi miserable!, que soy profesor de una facultad maldita, en que se mira más la barba que la ciencia. Soy médico.
 Donato: Según eso, de aquí adelante todos los estudios de esta facultad podrán venir a esta casa a graduarse en barba y no a las Universidades, que les dan una ciencia tan desaprovechada que en viniendo lampiña no se hace della caso ni estimación”.
 (*Salas Barbadillo, El remendón de la naturaleza*)
204. La borla no hace al doctor. (*Mussó*, 130)
205. La mano piadosa afistola la llaga. (*Ms. Correas*, 259)
206. La medicina humanista y el médico bolista. Es el ser médico lo que humaniza. (*Hdez. Gómez*, nº 8)

207. Lo que el médico sabio no curó, el temerario a veces consiguió. (*Casal*, 153)
208. Los enfermos hacen el buen médico. (*Ms. An. s. XVI*, 126v)
209. Maestro choven, médico viejo, cura de media edad y boticario cocho, baila con o tocho. (*Arnal*, 253)
Cocho: cojo. Tocho: cayado, bastón.
210. Mano del médico piadoso, haze la herida gusanienta. (*Núñez*, 74v)
211. Más vale docto que doctor. (*R.M.*, 296)
212. Más vale la práctica que la gramática. (*R.M.*, 297)
“¿Visteis jamás que un alumno
de la anatómica escuela,
el bisturí o escalpelo
tome por la vez primera
y a operación arriesgada
se arroje sin que en la mesa
de disección un cadáver,
y otro, y otro, a la presencia
de sus prácticos maestros
no disecase? ¿Quisierais
que hiciese el primer ensayo
en hija o esposa vuestra,
destrozando sin piedad
músculos, nervios o arterias?”
(*P. Fernández Baeza, Fábulas políticas*, 83)
213. Más vale médico muy experimentado, que el muy letrado. (*C. Lucas, Ref. Méd.*, 119)
214. Médico blando, en la llaga cría gusanos. (*Ms. Françiosin*, 33v)
215. Médico cobarde, o no cura o cura tarde. (*Ro.Ma.*, 108)
“Qui animo est pusillus et humilis, medicus esse non potest”. (*Galeno*)

216. Médico con barbas, cirujano sin ellas. (*C. Lucas, Clínica Lab.*, 451, 315)
 "... y sobre todo, advierte que traigas gran barba, porque no se usan médicos lampiños, y no ganarás un cuarto si no parecieras limpiadora". (*Quevedo, De todas las cosas y otras muchas más*)
217. Médico, cura y boticario, de edad; barbero con mocedad. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 2173)
 Los primeros por la experiencia, el barbero por su buen pulso para sangrar.
218. Médico de apelación, / aunque mucho saber quiera, / no gana al de cabecera / que el mal vio en su creación. (*Casal*, 159)
219. Médico de arte y porfía, estudiante de por vida. (*Hdez. Gómez*, nº 36)
 Actualización científica.
220. Médico de confianza, sabrá menos que otro pero más alcanza. (*Casal*, 154)
221. Médico de sesenta y barbero que no pase de treinta. (*R.Ma.*, 108)
222. Médico enfermo, en sí lleva el descrédito. (*R.Ma.*, 108)
223. Médico negligente, mata mucha gente. (*Ms. An. s. XVI*, 141v)
224. Médico nuevo, cementerio pequeño. (*Jaime*)
225. Médico nuevo, en dos años le echa una solería al cementerio. (*Ro.Ma.*, 196)
 Solería con las lápidas sepulcrales de los clientes.
226. Médico nuevo, mata a medio pueblo. (*Ro.Ma.*, 205)
 "A un médico principiante decía un día su abuela.
 -¡Ay nieto de mis entrañas!,
 Dios te guíe por la acera
 de los enfermos que aún no
 sus días cumplidos tengan".
 (*Casal*, 175)

227. Médico que calla, la cura entiende. (*Ro.M.*, 205)
228. Médico viejo, barbero mozo y boticario rico. (*Ms. Galindo*, 7, 65)
229. Médico viejo, cirujano joven y boticario cojo. (*R.M.*, 302)
 “Y aún por eso –dije yo huyo de curarme con médicos mozos, porque un amigo que lo era en edad y en experiencia, muy gentil estudiante, habiéndose acreditado conmigo con ciertos aforismos de Hipócrates que sabía de memoria, traídos en buena ocasión y pronunciado a lo melindroso ...” (*Espinel*, rel. 1, desc. 4)
230. Médico viejo y barbero moço. (*Vallés*, 47)
 “El que de alguna dolencia
 nos ubiere de curar,
 menester es tener ciencia,
 gran práctica y competencia
 y canas para curar.
 Y si fuere novelejo
 que empieza a naçerle el boço,
 mal para nuestro pellejo,
 así que EL MÉDICO VIEJO
 Y EL BARBERO A DE SER MOÇO”.
 (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 1873)
231. Melicu, el que menos pincha, y pollín el que menos rincha. (*Castañón*, 203)
 Rinchar: chirriar, figuradamente rebuznar.
232. Metge de setanta i barber que no arribi als quaranta. (*Sintes*, 439)
233. Metge i confessor, com més vells millor. (*Amades*, 1090)
234. Metge malalt no cura ningú. (*Amades*, 1089)
235. Metge novel, feina pel fosser. (*Amades*, 1089)
236. Metge que no parla no cura. (*Amades*, 1089)
237. Metge que parla amb el malalt, li cura la meitat del mal. (*Amades*, 1089)

238. Mozo el cirujano, rico el boticario, y viejo el doctor, esto es lo mejor. (*Ro.M.*, 210)
 Rico para que tenga la farmacia bien provista y la herboristería renovada con plantas recientes que no hayan perdido su actividad terapéutica.
239. Nadie se cura con médico enfermo. (*R.Ma.*, 133)
240. Ni de alquimista pobre, ni de médico enfermo. (*Mussó*, 161)
241. Ni médico mozo, ni barvero viexo. (*Ms. Correas*, 290)
242. Ni médico novel, ni confesor donzel. (*Ms. Correas*, 290)
 "... y la medicina, ciencia
 que no tiene por oficio
 menos que el dar o quitar
 la vida, que tanto importa,
 con una asistencia corta
 de escuelas, un platicar
 dos años, a la gualdrapa
 de un doctor en ella experto
 porque más hombres ha muerto;
 prolijo de barba y capa,
 en habiendo para mula,
 luego quede de graduado,
 antes de ser licenciado,
 de doctor? ¿Quién no regula
 estos peligros, no es necio?"
 (*Tirso de Molina*, *El amor médico*, acto 1, esc. 1)
243. No es buen doctor, quien siempre tiene mal color. (*R.Ma.*, 115)
244. No es buen médico el que desahucia al enfermo. (*Royo Villanova*, 370)
245. No es médico seguir el tópico, ni copiar al vulgo es lógico. (*Hdez. Gómez*, nº 50)

246. No hay mejor cirujano que el bien acuchillado. (*Garay, carta 1*)
247. No hi ha millor cirurgiá, que'l que millor sap tallar. (*Miró, nº 7*)
248. No pretendas engañar si no ves las cosas claras; casi siempre la humildad ilumina las sombras más pobladas. (*Hdez. Gómez, nº 19*)
En el diagnóstico médico.
249. No se fie de su ciencia el profesor más experto, que a veces encuentra error en donde presume acierto. (*Casal, 155*)
250. No tiene conciencia, quien no tiene ciencia. (*R.M., 346*)
251. O maestro cuarenteno, o medico viexo, o cura choven, o boticario cocho, l'alcalde rico, y o secretario tonto. (*Arnal, 271*)
252. Que escojas te aconsejo, barbero joven y médico viejo. (*Ro.M., 263*)
253. Quien quisiere ser doctor, sea estudiador. (*Ro.M., 287*)
254. Quien siempre lleua mal color, ni es médico ni dotor. (*Núñez, 112v*)
255. Será perfecto el médico, si conoce al hombre y cuanto le rodea. (*Miró y Borrás, 79*)
256. Serás buen médico cuando enseñes a tu maestro y aprendas de tu discípulo. (*Hdez. Gómez, nº 30*)
257. Si el médico compadece, mejor medicina ejerce. (*Hdez. Gómez, nº 10*)
258. Si el médico entendiera el mudo idioma con que la naturaleza le está hablando, de sus arcanos obtuviera el mando. (*Miró y Borrás, 149*)
259. Si estás enfermo confía en Dios y en la experiencia de un buen doctor. (*Caso Sanz, 365*)
260. *Sit medicus plenus scientia, et probatus experientia.* (*Casal, 151*)

261. Sonríe y muestra interés a tu paciente por su problema: se busca en el médico comprensión más que ciencia. (*Hdez. Gómez*, nº 16)
262. Toma para ti el doctor más canoso y más letrado, y dame el experimentado. (*Casal*, 158)
263. Tu médico sea cristiano, y tu abogado pagano. (*Ro.Ma.*, 299)
- “Esto es, que tu médico proceda con escrupulosidad y buena conciencia; y tu abogado sin ellas, embrolle y líe cuanto sea necesario para ganar el pleito”. (*Ro.Ma.*)
264. Un médico de confianza: fé, caridad y esperanza. (*Caso Sanz*, 365)
265. Un médico sagaz, digno y experto, es capaz de resucitar a un muerto. (*Caso Sanz*, 365)

1.3. Dicterios contra la profesión médica

“¡Oh malditos pesquisidores contra la vida, pues ahorcan con el garrotillo, degüellan con sangrías, azotan con ventosas, destierran las almas, pues las sacan de la tierra de sus cuerpos sin almas y sin conciencia”. (*Quevedo: Los sueños*, Sueño de la muerte)

266. A base de cementerio, se hizo médico don megaterio. (*Linaje*, nº 4960)
267. A los príncipes no les de menos desautoridad muchos rigores y castigos; que al médico muchos muertos de los que tienen a cargo. (*A. Pérez, Relaciones*, nº 119)
268. A más doctores, más dolores. (*Doval*, nº 1738)
269. A mayor número de médicos, menos número de habitantes. (*Maturana*, 43)
270. A todas las enfermedades aplica vn mismo remedio. (*Caro y Cejudo*, 43)

“De algunos médicos ignorantes que aplican vn mismo remedio a todas las enfermedades, siendo diversas y pidiendo cada vna diferentes remedios”. (*Caro y Cejudo*, 43)

271. Abogado, juez y doctor, cuanto más lejos mejor. (*Tirado*, 11)

“Para que un doctor no mate
a un enfermo, ¿qué se hará?
Si queréis que no le mate,
no se lo dejéis curar”.

(*Quiñones de Benavente, El remediador*)

272. Aconséjote que no llames doctor, si no quieres morir con más brevedad. (*Salas Barbadillo, La hija de Celestina*, cap. 5)

“Doctores hay, pistoletes
que al primer recipe, parte
el enfermo a otra vida
sin que remedios le basten.
Oigan y callen ...
Doctores hay almaradas
que, sacando poca sangre
al que cogen de antuvión,
no hay miedo de que se escape.
Oigan y callen ...”

(*Castillo y Solorzano, Prueba de los doctores*)

273. Al médico que cura por rutina, / y trata todo mal por un rasero, / llamémosle del arte cocinero. (*Casal*, 150)

“Y es de considerar que, siendo las leyes hijas de la razón, si pides a un letrado algún parecer, lo estudia, no se resuelve sin primero mirarlo, con ser su materia de hacienda; y un médico, luego que visita, sólo de tomar el pulso conoce la enfermedad ignota y remota de su entendimiento, luego aplica remedios para el sepulcro”. (*M. Alemán*, libro 2, cap. 4)

274. Al médico y al curandero, la salud y el dinero.
(*Maturana*, 43)
275. Albañiles, médicos y huéspedes, vea yo en casa de quien mal quisiere. (*R.Ma.*, 16)
276. Amigos son el médico y el cura, porque el uno entierra lo que el otro no cura. (*Miró y Borrás*, 93)
“Ya mis espíritus truecan
el ser vital que desatan.
Si los que curando matan,
pagaran por donde pecan,
dieran menos que ganar
a los curas desde hoy.
El primer médico soy
que castigan por matar”.
(*Tirso de Molina*, *La prudencia en la mujer*, acto 2, esc. 3)
277. Bachiller en medicina, confunde el vino con la orina.
(*Ro.Ma.*, 41)
“¿Mal lo ganaba?, ¿por qué?
Por mil causas: la primera
porque con cuatro aforismos,
dos textos, tres silogismos,
curaba una calle entera.
No hay facultad que más pida
estudios, libros galenos,
ni gente que estudie menos
con importarnos la vida”.
(*Tirso de Molina*, *Don Gil de las calzas verdes*, jorn. 1, esc. 2)
278. Barro y cal, cubren mucho mal. (*C. Lucas*, *Ref. Méd.*, nº 430)
En las sepulturas de los cementerios.

279. Bon metge i potecari ... I se n'anà a l'altre barri.
(*Soleriestruch*, 140)
280. Bonete con borla, a muchos necios adorna. (*R.Ma.*, 179)
Invectiva contra los doctores vanidosos y engolados.
281. Boticarios y galenos, no toman medicinas cuando están enfermos. (*Ro.Ma.*, 46)
"En cama el boticario,
dice a su hija:
-No me des cosa alguna
de la botica".
(Seguidilla popular)
282. Buen arte es médico que sotierra su yerro. (*Ms. An. s. XVI*, 27)
283. Con médico olvidón, enfermos a montón. (*Tirado*, 38)
284. De Dios hay que fiar, no de curanderos de Satanás.
(*Kleiser*, nº 40401)
285. De dos no hay que fiar, de médico indocto y de alquimista roto. (*Ms. An. s. XVI*, 50)
Roto: figuradamente pobre.
"La calavera de un burro
miraba el doctor Pandolfo,
y enternecido exclamaba:
-¡Válgame Dios, lo que somos".
(*N. Fernández de Moratín, Epigramas*, núm. 5)
286. De etcétera de notari, recipe de metge y digestis de advocat, Deus nos quart. (*Ros*, 53)
287. De frayle halagüeño y médico andariego, guarda tu alma y tu cuerpo por entero. (*Núñez*, 34v)
288. De médico en su juventud / que en mi prueba la experiencia, / que aunque sane mi dolencia / pone en cuenta mi salud / *Liberanos Domine*. (*Escobar*, nº 380)
289. De metje pòc, d'apotecari mènys, de curandero gens, i d'higiene molt. (*Miró*, nº 13)

290. De recipe de médico, de etcétera de escribano, de párrafo de legista y de infra de canonista. (*Ms. Galindo*, 8, 44v)
 “De recipe de médico porque sus recetas en orden a la salud suelen traer disimulada la muerte”. (*Ms. Galindo*, 8, 44v)
291. De sentencia de juez me libre Dios, que de la del doctor me’n guardaré yo. (*Zubiri, Clínica y Lab.*, 430, 62)
292. Del médico y del enterrador, cuanto más lejos mejor. (*Tirado*, nº 1025)
 “¡Válgame Dios! Así como llevan al niño las ayas por la mano, por la mano los médicos de más fama llevan a la sepultura la naturaleza humana”.
 (*Ramón de la Cruz, Los convalecientes*)
293. Del mélicu, lo que fai, non lo que diz; del cura, lo que diz, non lo que fai; del boticario, nin lo que fai nin lo que diz. (*Sánchez Vicente*, 384)
294. Déu vos guardi de mal i del sanaire. (*Amades*, 1079)
295. Dichosos aquellos cuyos errores cubre la tierra. (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 761)
 “Médicos y cirujanos,
 que, por defecto de sciencia,
 cada día matan sanos
 si se ponen en sus manos,
 nunca hacen residencia.
 Y aunque cualquiera de ellos yerra,
 y envía muchos so tierra,
 los dineros hacen suyos:
 DICHOSOS AQUELLOS CUYOS
 ERRORES CUBRE LA TIERRA”.
 (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 761)

296. Dios le de todo lo que le hace falta, como al doctor Zafrilla. (*R.M.*, 133)
Bendiciones para la curación de los clientes.
297. Dios te guadre de merco y de endevino. (*Saporta*, 113)
298. Dios te guarde de párrafo de legista, y de infra de cano-
nista, y de etcétera de escriuano, y de recipe de médico.
(*Núñez*, 35)
De los legistas por pesados, de los canonistas por confu-
sos, de los escribanos por sus enredos, de los médicos
por sus posibles errores.
299. Dios te la depare buena. (*M. Alemán*, libro 1, cap. 3)
“Quísome parecerlo que aconteció en la Mancha con un
médico falso. No sabía letra ni nunca había estudiado.
Traía consigo gran cantidad de recetas, a una parte jara-
bes y a otra de purgas. Y cuando visitaba algún enfermo,
conforme al beneficio que le había de hacer, metía mano
y sacaba una diciendo entre sí: ¡Dios de la depare buena!
Y así le daba la que primero encontraba”. (*M. Alemán*, 1, 3)
300. Doctorcito de mala ventura: ¿a quien hierra más, a la
mula o a la cura? (*Quiñones de Benavente: Entremés El
doctor*)
301. Doctores indoctos, nunca hubo pocos. (*Ro.Ma.*, 94)
“Decía un discreto, que al médico nadie le pudo vitupe-
rar de ni alabar; no vituperar antes de ponerse en sus
manos, porque no tiene experiencia de cómo obrar; no
alabar después de entregarse a ellas, porque ya no tiene
vida”. (*Fernández de Velasco, Deleite de la discreción*)
302. Donde no hay boticarios ni médicos, los hombres se
mueren de viejos. (*Ro.Ma.*, 96)
303. Donde no hay médicos ni albéitares, se hacen más viejos
los hombres y los animales. (*Jaime*)
304. Dos médicos contra un hombre enfermo, cávalo muerto.
(*Ro.Ma.*, 98)

305. El bastó fa doctor. (*Amades*, 1089)
306. El doctor que peca su oficio denuesta. (*Ro.M.*, 105)
307. El doctor Vara, ni obra buena ni palabra mala. (*R.M.*, 155)
308. El físico de Madrid, que era también çurujano. (*Ms. An. s. XVI*, 65v)
309. El físico de Orgaz, que cataba el pulso en el calcañar y las orinas en el mortero. (*C. Lucas, Ref. Méd.*, 78)
310. El físico de Orgaz, que catava el pulso en el hombro. (*Santillana*, E)
 "... físicos de apariencia, no de obra, que dan a entender al vulgo que saben algo, sin saberlo, y muérenseles cuantos dolientes toman en las manos, por falta de no saberlos curar ..." (*L. Lobera de Ávila, El banquete de nobles caballeros*, 1530, 145)
311. El físico que bien cura, muerto el doliente le deja sin calentura. (*Ms. Horozco, Recop.*, 22)
312. El hijo del doctor Galeno, al que no estaba malo lo ponía bueno. (*Ro.Ma.*, 107)
313. El ligamento de Tello, el que sube los cojones hasta el cuello. (*Jaime*)
 Jocosa brutalidad entre estudiantes de anatomía.
314. El lloro, com que no té metge, mai no li fa mal el fetge, i sense afanys viu doscents anys; si metge tenia, ni cinc no en viuria. (*Amades*, 1089)
315. El médico de Orgaz, que cataua el pulso en el hombro y la vrinas en el mortero. (*Vallés*, 26v)
316. El médico de Orgaz, que miraba la orina en el mortero y el pulso en el ombro sobre el sayo. (*Ms. Correas*, 134)
317. El médico nuevo mata a medio pueblo. (*Jaime*)
318. El médico que mexor cura, muerto el enfermo lo dexa sin calentura. (*Ms. Galindo*, 8, 63v)
319. El que quiere ser maestro de sí mismo, quiere hacerse médico matando enfermos. (*Quevedo, Migajas sentenciosas*)

320. El yerro del médico la tierra lo cubre, el del veterinario el buitre lo descubre. (*Jaime*)
321. El yerro del médico la tierra lo tapa; el del letrado el dinero le sana, el del teólogo el fuego lo apaga. (*Ms. Correas*, 99)
322. Els doctors tenen mala arpa. (*Amades*, 1089)
Arpa: zarpa. Por lo ladrones.
323. Els erros dels metges, la terra els podrix. (*García Llopis*, 12)
324. Els metges fan com la pudor: pertot arreu es poseu. (*Amades*, 1090)
325. Els metges i cirurgians no van a missa major perquè els morts no diguin: *aquí está el matador*. (*Amades*, 1089)
326. Els metjes son com els lladres: surten quand un menos s'ho pensa. (*Miró*, nº 29)
327. Entre doctors sens gayre doctrina, dona'l pols al de la homeopatia. (*Miró*, nº 12)
328. Ese médico es como el hijo del doctor Galeno, que al que no estaba malo lo ponía bueno. (*Cejador*, 3, 27)
329. Está sano y maldice al albéitar o médico vulgar. (*Ms. Ref. Arábigos*, 38)
330. Estaba bien y, por estar mejor, así me ha dejado el señor doctor. (*Jaime*)
Decía un agonizante.
331. Habló el señor doctor y la erró. (*R.Ma.*, 80)
332. Haragán y consejero, médico y especiero. (*Galimir*, nº 251)
Especiero: farmacéutico. Expresa el menosprecio del vulgo hacia las dos profesiones.
333. Hi ha metjes y matxos. (*Miró*, nº 12)
334. Hi ha més dotors que malalts, y cada dia estan més mals. (*Alberola*, 129)

335. La buena naturaleza de un enfermo, vence a la mala enfermedad y al médico. (*R.Ma.*, 88)
 “Virtus fortis non solum morbos curat et sanat lethales, verum etiam medicorum errores corrigit”. (*Galeno*)
336. La charla del que te cura, te aumenta la calentura. (*J.L. Glez.*, 278)
337. La mujer, el criado, el médico, el gato y el escribano, son cinco males necesarios. (*F. Espinosa, El perro*, 173)
338. Las faltas del médico las tapa la tierra, y las del zapatero la tinta y la cera. (*Zubiri, R.M.*, 23)
339. Las rameras se llaman cortesanas, y los verdugos médicos. (*P. Espinosa, El perro*, 183)
 “Autor grave afirma, que de Roma fueron desterrados los físicos, y que su ausencia propagó tanto la gente que hizo multitud”. (*Fernández de Velasco, Deleite de la discreción*, 172)
340. Les errades del metge, la terra les tapa. (*Sintes*, 439)
341. Lo qu'el doctor erra, lo tapa la terra. (*Alberola*, 155)
342. Lo que desean los médicos venga por ellos, larga vida y poca salud. (*Ms. Horozco, Recop.*, 63v)
 Para tener trabajo continuado
343. Lo que el médico erró, errado quedó, y la tierra lo cubrió. (*R.Ma.*, 97)
 “Solis medicis licet impune necare; eorum errores terra cooperiente”. (*Plinio*)
344. Lo que médicos desean, por su casa lo vean. (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 1584)
 “Bien así como soldados
 con la guerra sin quietud,
 se hacen ricos y honrados,
 los médicos son pagados
 con la falta de salud;
 y porque ellos acarrear

el bien con ajenos males,
 LO QUE MÉDICOS DESEAN
 POR SUS CASAS SE LO VEAN
 y haya buenos temporales”.

(*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, nº 1584)

345. Lo quel metje erra, cobri la terra. (*Ros*, 66)

346. Los errores del que cura, con la tierra han cobertura.
 (*R.M.*, 277)

347. Los fallos de los cocineros se tapan con salsas, los de los
 arquitectos con flores, y los de los médicos con tierra.
 (*Jaime*)

348. Los médicos son enemigos de la natura. (*Ms. F. Espinosa*,
J, 220v)

“Médico y capitán tienen una misma significación en el
 idioma hebreo, y no con impropiedad, porque el capitán
 hace la guerra con las armas y el médico con las recetas”.

(*Fernández de Velasco, Deleite de la discreción*)

349. Los yerros del médico encubre la tierra, los del rico la
 hazienda. (*Ms. Correas*, 270)

350. Los yerros del que cura, con la tierra an cobertura. (*Ms.*
Horozco, Recop., 76)

“Vos, médico, que curáis
 sin saber lo que hacéis
 y al pobre enfermo matáis
 cuando al hoyo le enviáis,
 en él las faltas ponéis.
 Queréis hacer experiencia
 en donde las vidas van,
 sin tener grado de sciencia;
 si no tenéis residencia,
 andad que allá os lo dirán”.

(*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, sin número)

351. Más son los enviados que los llamados. (*C. Lucas, Práctica Médica, 1945, 22, 31*)
 De los enfermos que mueren por errores médicos.
 “Doctor barbado y cruel
 como si fuera doctora,
 cien enfermos a esta hora
 se están muriendo por él;
 si el grave mortal papel,
 donde veneno receta,
 no es taco de su escopeta
 póliza es homicida,
 que al bando de la otra vida
 al seteno vista aceta”.
 (*L. de Góngora, B.A.E., 32, 488*)
352. Massa metges, enterro segur. (*Amades, 1089*)
353. Médico ignorante o negligente, mata a mucha gente.
 (*Vallés, 45*)
 “... del doctor mal entendido,
 de guantes no muy estrechos,
 con más homicidios hechos
 que un catalán forajido;
 si son de puñal buído
 las hojas de su Galeno”.
 (*L. de Góngora, Ya de mi dulce instrumento*)
354. Médico fingido, para el paciente más que amigo diez
 enemigos. (*Hdez. Gómez, nº 58*)
355. Médico inorante i negligente, mata al sano i al doliente.
 (*Ms. Correas, 727*)
 Le preguntan a un médico por sus libros y contesta:
 “Pero, tenéis muchos libros?
 -Doscientos cuerpos no bastan,
 con cuatro dedos de polvo
 que ni ellos hablan palabra

ni yo las que encierran miro.

Ostentación e ignorancia
nos han dado de comer;
mas ha de cuatro semanas
que no hojeo, si no son
pechugas de pavos, blancas ...”

(*Tirso de Molina, La venganza de Tamar*, acto 2, esc. 1)

356. Médico jumento, cura a todos con el mismo unguento.
(*Ro.M.*, 205)

357. Médico nuevo, encuentra el cementerio pequeño.
(*Jaime*)

358. Médico sin ciencia, médico sin conciencia. (*Ro.Ma.*, 196)

359. Médico y abogado, a casa de tu contrario. (*Jaime*)

360. Médico y abogado, dalos de lado. (*Jaime*)

361. Médico y dulier, donde el enemigo. (*Kayslerling*, 121)
Dulier: curandero. Refrán sefardí.

362. Médicos errados, papeles mal guardados y mujeres atrevidas, quitan las vidas. (*Lope de Vega, La Dorotea*, acto 5, esc. 3)

“Con grande método mata,
nuestro doctor, cuantos cura;
los que no pulsa, esos viven;
pero mueren los que pulsa.

El Cura y Carlino juntos
siempre recetan a una;
dice recipe Carlino,
Requiscat in pace el Cura.

Saben esto los criados,
y así, antes de ir por la purga,
se pasan por la parroquia
para prevenir la tumba”.

(*Padre J.F. Isla, Cartas de Juan de la Encina*, 3)

363. Médicos sin ciencia, largas haldas y poca consciencia.
(*Ms. Horozco, Recop.*, 90)
“En aquel propio instante, yéndose a ojeo de calenturas, paso entre paso, un médico en su mula, le cogió la hora y se halló de verdugo, perneando sobre un enfermo, diciendo credo en lugar de recipe, con aforismo escurridizo”. (*Quevedo, Los sueños. La hora de todos y la fortuna con seso*)
364. Médicos y abogados, Dios nos libre del más afamado.
(*Ro.M.*, 205)
365. Médicos y alvéitares, matan ombres y bestias. (*Lerma*, nº 958)
366. Médicos y potros, que los domen otros. (*Ro.M.*, 205)
367. Metge, bagassa y curat, són tres enemics pagats.
(*Amades*, 1087)
Bagassa: puta, ramera. Curat: curato. Refrán catalán.
368. Metge, paleta i dispeser a casa de qui no em vol bé.
(*Amades*, 1089).
Dispeser: hospedero.
369. Metge que gemega, metge de pega. (*Amades*)
Gemega: gime.
370. Molts malalts podrien definir la medicina: art de trobar la mòrt, anant en busca de salut. (*Miró*, nº 12)
371. Ninguno halla el yerro del médico, el yerro del pintor veese sin fin. (*Núñez*, 90v)
“Un mal pintor que nunca vendía obra que hacía, fuese a otro lugar e hízose médico. Pasando por allí uno que le conocía, le preguntó que por qué era la causa que andaba en hábito de médico, pues era pintor. Respondió: -Quise tomar oficio que las faltas que hiciere cobije la tierra”. (*M. de Santa Cruz, Floresta Española*, parte 4, cap. 7)
372. No demandes ni al médico ni al sabio, sino al que lo pasó. (*Kayslerling*, 129)

Indica que debe pedirse consejo al que sufrió anteriormente la enfermedad.

373. No es la enfermedad pijor, que metge parlador. (*Galiana*, 41)

374. No hi ha millor curar, que metge no consultar. (*Amades*, 1077)

375. No me des en mano de médico ni de adivino. (*Saporta*, 104)
El primero por la mala fama que gozaba entre el vulgo, el segundo porque inventa disparates que se suelen creer.

376. No me ha de faltar ni médico que me mate, ni cura que me entierre. (*Cejador*, 3, 28)

“Divirtiome desto un gran ruido que, por la orilla de un río adelante, venía de gente en cantidad tras un médico, que después supe lo que era en la sentencia. Eran hombres que había despachado sin razón antes de tiempo ...”
(*Quevedo*, *Los Sueños*, El sueño del juicio final)

377. No n'hi ha més doctor que un mateix. (*Galán*, 143)

378. No vayas al médico, sino ande quien lo pasa. (*Bessó*, 1935, nº 115)

La dolencia.

379. Non hai mellor cirurxiano que o bon pan, a boa carne, e o bo trago. (*Rod. Gonz.*, 1, 557)

380. O médico novo mata a medio pobo. (*Lorenzo*, nº 668)

Pobo: pueblo. Refrán gallego.

381. Obrar bé i cagalló per al metge. (*Galiana*, 44)

382. Pega, pero no recetas. (*Beltrán*, *Introducción al folklore aragonés*, 1, 234)

Contestación que dio D. Juan Moneva Puyol, catedrático de Derecho de Zaragoza, al Dr. Ricardo Royo Villanova, que lo era de la de Medicina, al ser amenazado por éste en una discusión.

“Así curamos los doctores,
pues con cuatro recetas y una mula

i el dotor que hazen todos seis personas
 aserrando madera por las calles,
 cuantos enfermos caen en sus manos,
 a las de Dios se ban por quedar sanos”.

(*Quevedo, Famoso entremés del Ospital de los mal casados*)

383. Poca ciencia y mucha astucia, que todo lo tapa la almucia. (*Royo Villanova, 372*)

Almucia: muceta de los licenciados en Medicina.

384. Porque los loros no tienen médicos, viven siglo y medio; que si lo tuvieran, cincuenta años no vivieran. (*Ro.Ma., 237*)

385. Purgalde y echalde, si se muere, enterralde. (*Núñez, 99*)

386. ¿Qué dice el merco? Lo que le pasa por la cavesa. (*Saporta, 199*)

Merco: médico. Refrán sefardí.

387. Qui creu els metges, es penja. (*Amades, 1087*)

Penja: cuelga. Refrán catalán

388. Qui té un metge té un metge, qui en té dos en té mig, i qui en té tres no en té cap. (*Miró, nº 22*)

389. Quien a médicos no cata, o escapa o Dios le mata; quien a ellos se ha entregado, vn verdugo bien pagado. (*Núñez, 106v*)

390. Quien es amigo de pleitos tiene poco dinero, quien lo es de médicos poca salud. (*Miró y Borrás, 88*)

391. Quien médicos anda catando, consigue morirse de contrabando. (*Casal, 156*)

“Y has de saber que todos enferman del exceso o des-templanza de humores; pero lo que es morir, todos mueren de los médicos que los curan. Y así, no habéis de decir, cuando preguntan: ¿De qué murió Fulano?, de calentura, de dolor de costado, de tabardillo, de peste, de heridas, sino murió de un dotor Tal que le dio, de un dotor Cual”. (*Quevedo, Los Sueños, El sueño de la muerte*)

392. Recipes de médicos, opiniones de abogados, sandeces de mujeres y etcétera de escribanos, son cuatro cosas que doy al diablo. (*R.Ma.*, 151)
393. Remedio de curandero, pleito con abogado y cojera de caballo, dalos al diablo. (*Jaime*)
 “Estas cosas quiere gracia y la melecina ha de estar en la lengua, y aunque no sepas nada, habéis de fingir que sabéis y conocéis para que ganéis algo, como hago yo, que en decir que Avicena fue de mi tierra, dan crédito a mis melicinas ...” (*Delicado*, mamotreto 26)
394. Sangrarle y purgarle, si se muriese enterrarle. (*Núñez*, 116)
 “Vivan los grandes,
 sabios doctores,
 inventadores del recetar.
 ¡Din, din, din,
 don, don, don!
 Recipe: purgas,
 unto de ranas;
 si sanas, sanas,
 si no, a enterrar ...”
 (*R. de la Cruz*, *El mal de la niña*)
395. Sants i curanders, els de més lluny són millors. (*Amades*, 1090)
396. Ser un dotor de secá. (*Alberola*, 265)
397. Si las consultas médicas se hicieran, en vez de nuestro idioma en el latino, ¡cuánto melón hallaríamos pepino! (*Casal*, 151)
 “Debieran en sus juntas los doctores significarse en términos sencillos,
 no llamando disuria al mal de orina;
 coriza pertinaz al romadizo,
 pleuritis al dolor de costado;

calentura biliosa al tabardillo;
intermitente fiebre a la terciana;
al mal gálico, morbo syphilitico;
y así de lo demás, pues quien los oye
se queda en babia, si no es facultativo”.

(*Casal, Prontuario médico práctico*, 160)

398. Si tienes médico amigo, quítale la gorra y envíalo a casa de tu enemigo. (*Núñez*, 121v)

399. Sogra, abogado e doutor, canto mais lonxe millor. (*Lorenzo*, 946)

400. Suegra, médico y abogado, dalos de lado. (*Jaime*)

401. Toda muchedumbre es mala, y la de médicos pésima. (*La Bruyere, Libro de la salud*)

“Mientras los hombres puedan morir y apetezcan vivir, el médico será satirizado pero pagado”. (*F.V. Raspail*)

402. Todo médico nuevo hinche el zementerio. (*Ms. Correas*, 656)

403. Un capellà tot ho beneix, un pagès tot ho mantè, i un metge no cura res. (*Amades*, 1090)

404. Veinticinco borlas tiene la manga de la catedral, y no sabe ná. (*Ro.Ma.*, 308)

Crítica a los doctores presuntuosos. Alude a la borla doctoral.

“Que habrá gran copia imagino,
de médicos y letrados
más de ellos graduados
por un conde palatino;
con la fe de un pergamino
destruyen media Castilla,
uno en mula, otro en silla”.

(Atribuida a *L. De Góngora, Será lo que Dios quisiere*)

405. Yerro de merco, volonta de Dio. (*Saporta*, 313)

Merco: médico. Dio: Dios. Justificación del médico hebreo al afirmar que la vida del ser humano no está en la ciencia médica sino en las manos de Dios.

406. Yerro del médico la tierra lo cubre, y el del pintor siempre es público. (*Ms. Poesías Varias*, 62)

1.4. Ejercicio profesional

“Mijor es mostrar el ome su dolença e quexura
Al minge e buen amigo, que l'darán por aventura
Melesina e consejo, por do pue'aver folgura;
Que non el morir syn dubda e bevir en grant rencura”.
(*Arc. Hita*, Castigo de doña Venus)

407. A consulta do médico na rua, non vale nin cura. (*Rod. Gonz.*, 1, 615)
408. A enfermedad ignorada, pocas medicinas y estudiarla. (*R.Ma.*, 13)
- “Los grandes médicos que yo he conocido y conozco, en llegando al enfermo procuran con gran cuidado saber el origen, causa y estado de la enfermedad, y el humor predominante del paciente, para no curar al colérico como al flemático y al sanguíneo como al melancólico; y aún si es posible –aunque no hay ciencia de particulares saber la calidad oculta del enfermo, y desta manera se acierta la cura y se acreditan los médicos”. (*Espinel*, rel. 1, desc. 4)
409. A enfermo de encontrón, medicina de trompón. (*R.M.*, 7)
- La receta dada fuera de consulta es incobrable.
410. A enfermo inquieto, mírale con respeto. (*Casal*, 53)
411. A enfermo que no obedece, déjele el médico en sus trece. (*Casal*, 173)
412. A flujo blanco, sangrador manco. (*Casal*, 83)
413. A letra de médico, ojo de boticario. (*Jaime*)

414. A mal ejecutivo, y a médico aturdido, enfermo perdido. (*Casal*, 156)
415. A más doctores, más dolores. (*Ro.Ma.*, 27)
416. A monja de tela, médico de paño. (*Arnal*, 126)
417. A pulso de lienzo, médico de paño. (*Ms. Correas*, 24)
 “Un médico fue a visitar a una doncella, hija de un señor, y pidiéndole el brazo para tentarle el pulso, cubrió el brazo hasta encima de la mano, con la manga de la camisa. El médico, cogiendo la falda de su levita envolvió con ella su mano, y puesta sobre el pulso, lo tentó diciendo: A PULSO DE LIENZO, MÉDICO DE PAÑO”. (*Ms. Correas*)
418. A rostro cadavérico, vuélvase a casa el médico. (*Casal*, 111)
 “Pero yo, aunque no entiendo mucho de pulso, en las bascas y los visajes conozco que ya están aquellas almas disponiendo su equipaje para la última jornada”. (*R. de la Cruz, Los convalecientes*)
419. A un enfermo melindroso, ningún médico le viene a gusto. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 394)
420. A veces un galeno tiene más miedo que el enfermo. (*Jaime*)
421. Ahí te duele, ahí te daré. (*Vallés*, 11)
 Dice el médico al hacer la incisión con el bisturí.
422. Ahura ya no se receta, / todos son específicos, / con unos precios tan altos / que solo son pa los ricos. (*Zubiri, R.A.*, 131)
423. Al amigo y al cliente, aunque duela, sufrirlos hasta le muerte. (*C. Lucas, Semana Médica Esp.*, 1942, 175)

424. Al médico, confesor y letrado, la verdad a lo claro. (*Ms. Correas*, 50)
425. Al médico, confesor y letrado, no le trayas engañado. (*Núñez*, 5)
Con una anamnesis completa, el diagnóstico y el tratamiento serán más acertados.
426. Al médico, creerlo y pagarlo. (*C. Lucas, Arch. Fac. Medicina Zaragoza, 1961*, 128)
427. Al médico de moda, nada antiguo le acomoda. (*Casal*, 157)
“Es muy de médicos viejos –dijo mi amo-, andar tan despacio como vos queréis y mirar en esa niñería. Ya los neotéricos vamos por otro camino; que para lo que es curar, tenemos el método de purgar y sangrar, con algunos remedios empíricos de que nos valemos”. (*Espinel*, rel. 1, desc. 4)
428. Al médico del seguro, no le pongas en apuros. (*A. Burgos, Blanco y Negro, 1990, febrero*, 138)
Por la falta de tiempo en los ambulatorios del Seguro de Enfermedad para atender correctamente a los pacientes.
429. Al médico se le ayuda, con espíritu alegre, descanso y dieta moderada. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 243)
430. Al médico, y al confesor y al abogado, háselas de dezir enteramente la verdad y por el cabo. (*Ms. F. Espinosa, J*, 213)
Así lo manifiesta también la siguiente jota arrefranada:
“Al médico y al cura
hay que icir la verdá,
y si no lo haces asina
serás tú el que perderás”.
(*Zubiri, R.A.*, 131)
431. Al metge, confessor i lletrat, no l'has de portar enganyat. (*Sintes*, 277)

432. Al metge i a l'advocat, diga'ls sempre la veritat. (*Refranys de l'Alcoià*, 38)
433. Alargar la cura. (*Ms. Correas*, 802)
 “De los médicos y cirujanos que alargan la cura para haver más provecho; trasládase a otras cosas y pleitos”. (*Ms. Correas*, 802)
434. Analista, bacteriólogo: filósofo y pedagogo. (*Hdez. Gómez*, nº 63)
435. Antes el médico rural se desplazaba *a pie*, / luego *a caballo*, / después se mecanizó en un *dos caballos*, / y el en momento actual está *a caballo* / entre el pueblo y la capital. (*Linaje*, nº 4970)
 Gracioso refrán reciente, donde juega con el término *caballo* según varias acepciones distintas, una de ellas dedicada a uno de los más populares modelos de automóvil de los años setenta.
436. Aquí, aquí, señor doctor, aquí, aquí tengo el dolor. (*Ms. Correas*, 77)
437. Assi en el ojo al besugo, como al enfermo en el pulso. (*Núñez*, 14v)
 Por el ojo se conocía el estado de frescura del besugo. La exploración clínica del pulso tuvo antaño una gran especialización. En la actualidad, los modernos métodos de diagnóstico, han dejado a un lado esta práctica clásica.
438. Bueno es experimentar, pero muy posible errar. (*Casal*, 9)
439. Cada paciente un amigo; él es tu mejor testigo. (*Hdez. Gómez*, nº 40)
440. Cando a ver un enfermo moitos médicos van, alporizase o sacristán, porque é sinal de ¡din, dan! (*Rod. Gonz.*, 2, 188)
441. Capellá, metge i sepultura, no tenen hora segura. (*Amades*, 1089)
442. Casos clínicos *de libro*, poquitos. (*Jaime*)

443. Come poco, cena menos y hazle caso a los galenos.
(*Caso Sanz*, 365)

444. Como aquel que echa aceite en un candil. (*Zubiri, R.A.*, 131)

Se dice en Aragón para ponderar la eficacia de los remedios aplicados por el médico, cuando la mejoría es inmediata.

445. Con médico olvidón, enfermos a montón. (*Tirado*, 38)

446. Con orina y cámara, se desaiuna el médico todas las mañanas. (*Ms. An. s. XVI*, 37v)

Cámara: excremento humano. Se usa en sentido de diarrea.

“Volvimos a las once:

considere el pío lector

si podría el mi doctor,

puesto que fuese de bronce,

harto de ver orinales

y fistulas, revolver

Hipócrates y leer

las curas de tantos males”.

(*Tirso de Molina, Don Gil de las calzas verdes*, jorn. 1, esc. 2)

447. Consulta de calle, ni cura ni vale. (*Cejador*, 1, 209)

448. Consulta de carrer, medicina de merda. (*Cortés*, 92)

449. Contrapuestas opiniones, para el sepulcro azadones.
(*Casal*, 132)

“Quéjome a vos, señor Doctor, de que generalmente todos los que sois médicos os queréis mal unos a otros, siendo diferentes en las condiciones y contrarios en las opiniones; lo cual parece claro en que unos siguen a Hipócrates, otros a Avicena, otros a Galeno, otros a Rasis ... y aún otros a ninguno, sino a su parecer propio; y lo que en esto más de lastimar es, que todo este daño no

- cae sino sobre el triste del enfermo; porque al tiempo que le habiades de curar, os ponéis a disputar". (*A. De Guevara, Epístolas familiares*, epist. 50)
450. Creu sempre el bon doctor i millor el confesor. (*Amades*, 1090)
451. Cruel es el que sana con heridas, lo que sanarían melezinas. (*Ms. An. s. XVI*, 42)
452. Cuando a un enfermo dos médicos van, toca a muerto el sacristán. (*R.M.*, 87)
 "La consulta de médicos es una manera que tienen los médicos de buscar a otro que les ayude a llevar el ataúd". (*Gracián, El Criticón*, parte 3, cr. 11)
453. Cuando el médico tuerce el gesto, en mudo idioma dice: mal va esto. (*Casal*, 154)
454. Cuando el médico va a buscar, al boticario van a llevar. (*Casal*, 157)
455. Cuando quiere el enfermo, canta el médico. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 886)
 Es imprescindible la colaboración del enfermo.
456. Cumple que al médico, como al confesor, se hable toda la verdad abiertamente. (*Celestina*, cap. 10)
457. Cura la enfermedad, corrige en lo que puedas la discapacidad. (*Hdez. Gómez*, nº 80)
458. Curas y médicos saben a miles los secretos. (*Ro.Ma.*, 75)
459. Curiales, tenderos y protomelicatos, por güeyos tienen candiles, y por manes garabatos. (*Castañón*, 89)
 Lo de garabatos es para arramblar codiciosamente el dinero.
460. Doctor que mucho visita, bien podrá tener trabajo, pero sí pocos trabajos. (*Casal*, 157)
461. Donde acaba el filósofo, comienza el médico. (*López de Úbeda*, 3, 1)
462. Donde el físico cesa, el médico empieza. (*Casal*, 152)

463. Dos médicos bien unidos, gran bien para el afligido. (*Casal*, 156)
464. El bon metge procura no dir que el malalt no por guarir. (*Amades*, 1089)
465. El correcto diagnóstico de la enfermedad, es el imprescindible requisito para curar con propiedad. (*Jaime*)
466. El cura y el que cura, no tienen hora segura. (*Cejador*, 2, 239)
- “Gane de comer el médico cuanto quisiere, tenga el crédito y opinión que pudiere desear, todo es poco para el continuo trabajo y cuidado de su vida el no tener hora segura de día ni de noche, fiesta ni Pascua para su descanso y quietud”. (*J. de Alcalá*, *op. cit.*, parte 1, cap. 6)
467. El destemplado haze cruel al físico. (*Ms. An. s. XVI*, 73v)
468. El doctor alegría, el doctor dieta y el doctor sosiego, son la trilogía médica de la escuela de Salerno. (*Jaime*)
469. El doctor es mudo. (*C. Lucas, Folk. Médico-religioso*, 123)
470. El doctor que peor cura, es el doctor blandura. (*Ms. Poesías varias*, 59v)
471. El doctor te ve nacer y morir, los hijos te ven morir *solo*. (*Linaje*, nº 699)
472. El error del *ppapar*, tarde se llega a averiguar. (*Díaz*, 141)
Papar, en Extremadura cementerio. Por extensión se aplica a los errores médicos.
473. El médico cura tanto por sugestión, como por su mediación. (*Linaje*, nº 4961)
474. El médico de a bordo no sabe curar en tierra. (*R.Ma.*, 64)
Alude a los pequeños barcos de pesca y carga, que carecen de médico, manejándose el botiquín por cualquiera de los marineros que en tierra no harían curas que se ven precisados a hacer a bordo.
475. El médico dispone la cura, y Dios manda la salud o la sepultura. (*Jaime*)

“Cuando os cura el doctor fiel,
 el vivir que lográis vos
 es así que lo ordenó él.
 Mas si os morís, caso cruel,
 es que así lo ordenó Dios.
 Ni aún con la muerte escapar
 podéis de pagar su yerro,
 que un doctor puede jurar
 sobre la cruz de un entierro
 que se la habéis de pagar”.

(*F. de la Torre, Epigrama. BA.E., 42, 566*)

476. El médico empieza donde el físico lo dexa, y comienza el clérigo donde acaba el médico. (*Ms. Correas, 134*)
477. El médico ha de ser paciente, y el enfermo diligente. (*C. Lucas, T.E., 12*)
478. El médico hizo la cura, y Dios es el que cura. (*C. Lucas, Folk. Médico-religioso, 136*)
478. El médico le hizo la cura y Dios le sanó. (*C. Lucas, Ref. Médico, nº 1345*)
479. El médico, mal se cura a sí mismo. (*Ms. Horozco, Recop., 23*)
 La subjetividad le impide un juicio clínico sereno.
480. El médico menos ducho, si no cura alivia mucho. (*Caso Sanz, 365*)
481. El médico que no mete el dedo, mete la pata. (*Jaime*)
 En la exploración rectal por hipertrofia prostática.
482. El médico tié mucha cencia, / y yo tengo mu poquica, /
 y si yo llamo al médico, / me mandará a la botica.
 (*Zubiri, Clínica y Lab., 430, 62*)
 Jota arrefranada.
483. El melicu, cuando da la melecina, sabe bien lo que tien
 l'enfermu. (*Sánchez Vicente, 384*)

484. El metge mal diu al malalt que no té cura el seu mal. (*Amades*, 1089)
485. El miedo del enfermo, mudo pone al médico. (*Vallés*, 31v)
486. El problema de curar no se basa tan sólo en conocimiento, sino en oportunidad. (*Hdez. Gómez*, nº 43)
487. El sol, y el alguazil, y el médico, por do quiera entra y vuelve a salir. (*Ms. Correas*, 105)
488. En animal muerto practique el cirujano, la habilidad y experiencia de sus manos. (*Jaime*)
489. En cada especialidad, lo cruento y lo incruento han de tener armonía, equilibrio y paridad. Medicina y cirugía, juntas, componen la necesaria verdad. (*Hdez. Gómez*, nº 65)
490. En casa del enfermo, visita de médico. (*Ms. Galindo*, 4, 158v)
- “Assí para no ser estorbo que suele, a la aplicación de medicamentos, como porque las visitas ordinarias ocasionan al mísero enfermo ya el dolor de cabeza, ya el crezimiento de la calentura y accidentes que antes no tenía”. (*Ms. Galindo*, 4, 158v)
491. En casas de alto rango, donde suelen reinar la adulación, chisme y envidia, librole Dios al médico más sabio del que le pone al amo la camisa. (*Casal*, 155)
492. En clínica mandan los signos, pero tanto si son positivos como negativos. (*Hdez. Gómez*, nº 24)
493. En el arte de curar, por grados se ha de caminar, y antes lo leve que lo fuerte. (*Casal*, 132)
494. En el gymnasio de Esculapio diestro, naturaleza es el mejor maestro. (*Casal*, 141)
495. En la cabeza del huérfano, aprende el cirujano. (*Ms. Ref. arábigos*, 33)

496. En la policía, en la medicina y en la banca, cualquier síntoma anormal adquiere mucha importancia. (*Linaje*, nº 4521)
497. En los libros se curan los enfermos, pero en sus camas se mueren todos ellos. (*Casal*, 151)
498. En los males agudos, nunca el médico sabio determine sin que los hipocondrios examine. (*Casal*, 33)
499. Enfermedad, ancianidad, discapacidad; tres formas de vivir, tres modos de actuar. (*Hdez. Gómez*, nº 69)
Actuará de forma distinta el galeno según que caso.
500. Enfermera con sueño, ¡ay del enfermo! (*Lucas Ruiz*, 116)
501. Enfermos que a su médico entretienen con inútiles vanas frioleras, no son enfermos, son moscas borriquetas. (*Casal*, 158)
502. Era tan clara la letra de aquel médico, que el farmacéutico no la entendía. (*Caso Sanz*, 368)
503. Es divino sedar el dolor, pero averiguar su causa es aún mejor. (*Hdez. Gómez*, nº 121)
504. Es más fácil recetar, que en la receta acertar. (*Jaime*)
"Y juro a Dios, que teniendo
cuatro enfermos que purgar,
le vi un día trasladar,
no pienses que estoy mintiendo,
de un antiguo cartapacio
cuatro purgas que llevó
escritas, fuesen o no
a propósito, a palacio;
y recetada la cena
para el que purgarse había,
sacaba una y le decía:
-Dios te la depare buena".
(*Tirso de Molina, Don Gil de las calzas verdes*, jorn. 1, esc. 2)

505. Fácil es acertar, pero difícil curar. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 1625)
506. Grave error en la cura, muerte segura. (*R.Ma.*, 79)
 “Los médicos han de errar
 de alguna suerte las curas
 y, pues siempre andan errados
 deben de curar sus mulas.
 Este, que doctor tudesco,
 si no en batallas, en juntas
 erre a erre peleaba
 con recipes de la pluma ...”
 (*Quevedo, Ridículo suceso del trueco de dos medicinas*)
507. Guárdat del metje que's vòl en tu provar, y demánali còm ha gorit a altres de la tua semblant malaltia. (*Miró*, nº 8)
508. Harta señal es de muerte, cuando el enfermo aborrece la salud y no quiere obedecer al médico. (*Segunda Celestina*)
509. Has mirar pola salú, mélico de to yes tú. (*Sánchez Vicente*, 382)
510. Hay más borrachos viejos que médicos viejos. (*Miró*, 96)
511. Higos de flor, visitas del doctor. (*Ro.M.*, 149)
 Se refiere a los higos chumbos, indigestos.
512. Jo et toc i déu que et curi. (*Amades*, 1089)
513. La bona cara del metge ajuda a curar el malalt. (*Amades*, 1080)
514. La cura del lastimero médico deja mayor señal. (*Celestina*, acto 10)
515. La estufa para el invierno, y el doctor para el enfermo. (*Caso Sanz*, 365)
516. Las enfermedades son para los médicos, lo que el confesorario para los clérigos. (*Jaime*)
517. Las opiniones, no curan afecciones; y si son de profanos, guárdate hermano. (*Hdez.*, *Gómez*, nº 49)
 Opiniones médicas, claro.

518. Lo prudente está en buscar la causa; es, siempre, la etiológica medicina cauta. (*Hdez. Gómez*, nº 167)
519. Los anejos, debajo de la cama están lejos. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 2018)
Que los médicos titulares no desean ejercer en partidos que tengan pueblos agregados.
520. Los errores de uno hacen honra a otros, como los heridos a los cirujanos. (*Quevedo, Migajas sentenciosas*)
521. Los milagros, hoy en día, salen del hospital, no de la sacristía. (*Caso Sanz*, 365)
522. Los primeros clientes del médico: parientes, putas, pobres y petardistas. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 2029)
Las cuatro *pes*.
523. Los que curan, no tienen hora tranquila ni segura. (*Jaime*)
524. Llarc mal, cansa al mege y al malalt. (*Alberola*, 159)
Mege: médico.
“La enfermedad prolija es pesada para el médico; el cual la acorta atajándola o acabando con la vida”. (*Biblia, Eclesiástico*, cap. 10, vers. 11-12)
525. Mais corrente e o recetar que o curar. (*Lorenzo*, nº 492)
526. Manos de maestre son unguente. (*Vallés*, 44)
El diestro cirujano sana con buena mano la llaga.
527. Más fácil es recetar que curar. (*Miró y Borrás*, 86)
528. Más suçio que los ojos de un médico. (*Ms. Galindo*, 8, 64)
“Las diligencias forzzosas y experiençias neçessarias del buen médico para inquirir en su enfermo el humor peccante y qualidades del acçidente, por el color y olor de la orina y excrementos y applicar el remedio conueniente, conozida la espeçie de dolença”. (*Ms. Galindo*, 8, 64)

529. Más vale morir según arte, que no vivir contra arte. (*C. Lucas, Práctica Medica, 1944, 22, 31*)
Alude la primera parte a las muertes que la maledicencia popular achaca a los médicos.
530. Más vale sentencia de doctor, que de gobernador. (*Zubiri, R.M., 24*)
531. Medicina de la persona, no de la zona. (*Hdez. Gómez, nº 7*)
532. Medicina preventiva; abrir puertas a la vida. (*Hdez. Gómez, nº 61*)
533. Médico con teléfono: -sí, pero *no*; no, pero *sí*. (*Linaje, nº 4974*)
Parodia de la conversación por medio del receptor.
534. Médico de gran perla y bien vestido, cuéntese de repente introducido. (*Casal, 158*)
535. Médico ebrio, ¡vade retro! (*Ro.Ma., 196*)
536. Médico en recetar precipitado, de su viveza gime el resultado. (*Casal, 152*)
537. Médico inocente, píldoras nones y orina caliente. (*Núñez, 76v*)
"Del supersticioso y del ignorante se burla este vulgar: de aquel porque cuyda del número y no de la calidad del medicamento; y deste porque haze su juicio de la orina reçien tomada y antes de que haya mostrado el cozi-miento". (*Ms. Galindo, 8, 62v*)
538. Médico observador, alármese al estertor. (*Casal, 128*)
539. Médico pronostiquero, médico embustero. (*Ro.Ma., 196*)
540. Médico que con pretexto de quitar las obstrucciones, purga y repurga al enfermo, más le daña que le socorre. (*Casal, 122*)
541. Menos al médico dan quehacer, seis hombres que una mujer. (*Casal, 173*)
542. Mès val sentència de mege, que de juge. (*Alberola, 170*)
Mege: médico. Juge: juez. Refrán valenciano.

543. Mesa de médico y conciencia de teólogo. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 2210)
544. Metge que fa mal damunt de mal, poca cosa val. (*Amades*, 1089)
545. Metge que molt practica, no pronostica. (*Amades*, 1089)
546. Metge que purga massa, no fa per casa. (*Amades*, 1089)
547. Metge que tanca el mal poca cosa val. (*Amades*, 1089)
548. Metge xerraire, no cura gaire. (*Amades*, 1089)
549. *Morietur*, en latín para que no lo entienda el enfermo. (*R.M.*, 308)
Dice prudente el médico.
550. Muchos médicos, y cátao muerto. (*Ro.M.*, 212)
"Espejo: Cuatro médicos famosos
dejo alrededor de la cama
de mi hija; ahora sabremos
de fijo las circunstancias
del mal de la niña.
Paca: ¿Cuatro?,
en descanso esté su alma.
¿Cuatro doctores la asisten?
Morirá de la quartana.
Espejo: No ofendas así su opinión,
que los doctores no matan".
(*R. de la Cruz, El mal de la niña*)
551. Ni un médico con jeringuilla, ni un practicante con fonendoscopio. (*Jaime*)
Conviene delimitar bien las funciones de ambas profesiones.
552. Ningún médico se cura a sí mismo. (*R.M.*, 324)
553. No ay cirujano que a la primera cura juzgue la herida. (*Celestina*, acto 3)

554. No hay cosa más contraria en las grandes curas, delante los animosos cirujanos, que los flacos corazones. (*Celestina*, acto 10)
555. No hi ha enfermetat pijor qu'un mege parlador. (*Alberola*, 185)
 "Cura gracioso y parlando sus vecinos el dotor, y, siendo grande hablador, es un mátalas-callando. A su mula mata andando, sentado mata al que cura, a su cura sigue el cura con régimen y funeral". (*Quevedo, Letrilla*)
556. No hi ha millor dotor qu'u mateix. (*Alberola*, 85)
 Mateix: mismo.
557. No se aflija el médico si no acertare, pues *angelicum est nunquam errare*. (*Casal*, 150)
558. O medo do enfermo pon medo ás veces ó médico. (*Ferro*, nº 4262)
559. O sol, o medico e o alguacil, entran cando queren e volven sair. (*Rod. Gonz.*, 3, 339)
560. Paciente amigo, maestro hermano, sociedad testigo. (*Hdez. Gómez*, nº 39)
 De la actuación del médico.
561. Para hacer rehabilitación hay que ser médico y tener vocación. (*Hdez. Gómez*, nº 76)
562. Para no errar, o asegurarse o no pronosticar. (*Casal*, 154)
563. Por muy hábil y apuesto que el doctor sea, bailará muchas veces con la más fea. (*Caso Sanz*, 365)
 Que el ejercicio profesional le hará estar a menudo en situaciones poco deseadas.

564. Pretender arreglar todo con medicina o sólo con cirugía, es canonjía. (*Hdez. Gómez*, nº 66)
565. Quan dulce es al doliente la cara del médico. (*Ms. An. s. XVI*, 195)
566. Qui el metge no acata, Déu el mata. (*Amades*, 1089)
567. Qui el metge no acata, Déu el salva. (*Amades*, 1089)
568. Quien demasiado pronto se determina, yerra la medicina. (*Ro.Ma.*, 251)
- “Fui a llamar un día
para un enfermo a un doctor,
y él, sin saber el dolor
o enfermedad que tenía,
me dijo: Mientras se ensilla
mi mula, mancebo, id,
y que le sangren decid;
que yo voy luego”.
- (*Ruiz de Alarcón, El desdichado en fingir*, acto 2, es. 2)
569. Raza, credo y condición, al médico nada són. (*Hdez. Gómez*, nº 51)
570. Recepta de metge, consell d'advocat i lletra d'escrivent, ni el diable els entén. (*Amades*, 1089)
571. Salud es al enfermo la alegre cara del médico. (*Vallés*, 69v)
572. Sentencia de médico y no de juez. (*Miró y Borrás*, 85)
573. Ser como el médico de Chodes. (*Sbarbi, Dicc.*, 2, 53)
- “Comparación corriente en Aragón, para calificar a un médico de poco estimable. Alude a cierto labrador de dicha villa, provincia de Zaragoza, que, atacado una mañana de un agudo dolor de muelas, se retiró del campo a su casa, antes de la hora de costumbre, y atándose un pañuelo a la cabeza, por debajo de la barba, se metió en la cama mandando llamar al médico. Este, confundiénolo con su mujer, que sabía se hallaba embarazada, sin andarse en más averiguaciones, le dijo a su hija:

- Chica, corre luego en busca de la comadre, que tu madre está de parto. De ahí el origen de semejante poco honrosa comparación". (*Sbarbi, Dicc.*, 2, 53)
574. Si el médico te da por desahuciado, no te salva ni San Olegario. (*Jaime*)
San Olegario es el abogado de los casos desahuciados.
575. Si engañas al médico, al confesor o al abogado, tú eres el engañado. (*Jaime*)
576. Son perfectamente compatibles los auxilios espirituales con las medicinas temporales. (*Jaime*)
577. *Tararí-tararana*, s'ha de fer el que el metge mana. (*Amades*, 1090)
578. Tengan la mula, que yo no me iré. (*Ms. Correas*, 645)
"Derribó la mula a un doctor, i acudieron a socorrerle en el suelo; él, no cuidando tanto de sí como de la mula, dixo que se la tuviesen. Fue en Toledo". (*Ms. Correas*)
579. Toda novedad es peligrosa. (*C. Lucas, Sem. Méd. Esp.*, 1946, 721)
En medicina sobre todo.
580. Todos para pulsar tenemos manos, pero no somos *luques* ni *solanos*. (*Casal*, 117)
Famosos médicos contemporáneos del refrán.
"Muy excelentes médicos ha habido y hay en el mundo; empero todos curan con lo que saben, por lo que conjeturan de lo que ignoran y no ven. La parlería más cierta de que se valen es el movimiento del pulso, la color y otras señas de la urina; mas estos son chismes de la naturaleza, no confesión". (*Quevedo, De los cuatro fantasmas de la vida*)
581. Tres coses hi ha mal arreglades: taula de metge, consciencia de teòleg i testament d'advocat. (*Amades*, 1090)
582. Tres *emes* dan cobijo y protección: el médico, la madre y la mansión. (*Caso Sanz*, 365)

583. Un cirujano puede hacer una cesárea, pero nunca un parto. (*Cruz y Hermida*, 406)
584. Un médico cura, dos dudan, tres muerte segura. (*R.M.*, 328)
- “Juntáronse ayer en casa
de Débora seis doctores,
que ha días que está muy mala,
para consultarse entre ellos
la enfermedad y aplicarla
algún remedio eficaz.
Apartáronse en una sala
Echando la gente della”.
- (*Tirso de Molina, La venganza de Tamar*, acto 2, esc. 1)
585. Un médico para tratar la lesión, otro para rehabilitación. (*Hdez. Gómez*, nº 70)
586. Yo pongo, Dios preste; si aprovechar, si no estese. (*Vallés*, 38)
587. Yo pongo, Dios preste; si se muere, si no estese. (*Vallés*, 38)
588. Yo te he curado, que Dios te salve. (*C. Lucas, Folklore médico-religioso*, 136)
- “Antigua expresión que pronunciaban los médicos católicos al terminar una intervención quirúrgica, satisfecha la conciencia de haber aplicado los remedios médicos con toda honradez”. (*C. Lucas, Folklore médico-religioso*, 136)

1.5. Estipendios del médico

- “Medicus non sit mendicus”. (*Casal*)
589. A consulta do médico na rúa, nin vale nin cura. (*Moreiras*, 122)
590. A enfermedad, pleito y camino, la bolsa abierta de continuo. (*Ro.Ma.*, 7)

“Si el médico y abogado
la cura y pleyto entretienen,
porque desta suerte tienen
el besamanos doblado”,

(*Fr. D. De Vegas, Libro de poesía christiana, moral y divina*, 1590, 193)

591. A los de la facultad no llevamos dinero. (*Ms. Correas*, 11)
“Un médico envió a llamar un albéitar para que le curase una mula que tenía una matadura; y a la segunda visita púsole en la mano dos reales. Él se los devolvió diciendo: -Señor, no tenemos costumbre de llevar dineros a los de la facultad”. (*M. de Santa Cruz: Floresta española de sentencias*, 4, 7)
592. Abenruiz y Galieno, traen a mi casa el bien ajeno. (*Núñez*, 1)
“Este castellano rústico barbarizado de los nombres de Averroes y Galeno, príncipes de la Medicina, quiere dar a entender que es arte de *pane lucrando*, y que enriquezze a sus profesores”. (*Ms. Galindo*, 7, 63)
593. Al médico, pagarlo y creerlo. (*R.M.*, 24)
594. Al médico y al albéitar lo mejor es pagarles; pero no tener necesidad de utilizarles. (*Jaime*)
595. Any de malalts, guanyts de metges. (*Amades*, 1089)
596. Auivena y Hipocrás me dieron esto y me darán más. (*Núñez*, 16)
597. Como el carro viene a ser el doctor de medicina, que si no le untan rechina. (*Casal*, 157)
598. Con las enfermedades de sus pacientes, come el doctor mejor que con sus dientes. (*Caso Sanz*, 363)
599. Conducta començada, es conducta acabada. (*Miró*, nº 15)
Conducta: iguala médica o farmacéutica.
600. Consulta de pasillo, ni aprovecha al enfermo ni al bolsillo. (*C. Lucas, Arch. Fac. Medicina Zaragoza*, 1961, 128)

601. Cuando gime el enfermo, canta el médico. (*Ro.M.*, 65)
602. Cuando los enfermos claman, los médicos ganan. (*Lab. Salvat*, 1 febr.)
603. Cuando los médicos ayunan, mal para los curas. (*Casal*, 154)
604. Cura y médico de aldea, por ellos venga lo que desean. (*Ro.M.*, 71)
Muertes el uno y enfermedades el otro.
605. De los viejos viven los galenos. (*Jaime*)
Por sus continuos achaques.
606. Déu cura y el metge cobra. (*Sintes*, 439)
607. Deus puxome san e o medico levoume os cartos. (*Ferro*, 198)
608. Dios cura y el médico cobra. (*R.Ma.*, 56)
609. Dios da la curación, y el médico se lleva el doblón. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 1107)
“Que hay médicos *in utroque*,
criminales y civiles,
con billetes por recetas,
que a amor y a Galeno sirven”.
(*Tirso de Molina, El amor médico*, acto 3, esc. 6)
610. Dios mata o sana, y el médico se lleva la plata. (*Ro.M.*, 88)
611. El dotor y el ratón bozean al hasbón. (*Saporta*, 67)
Que estropean la economía de la casa.
612. El estado de aduogados es semejante al de médicos, que enriquecen con enfermos. (*A. Pérez, Segundas cartas*, nº 418)
“Tachaba la negligencia e ignorancia de los procuradores, comparándolos a los médicos, los cuales, que sane o no sane el enfermo, ellos llevan su propina, y los procuradores y solicitadores lo mismo, salgan o no salgan con el pleito que ayudan”. (*Cervantes, El licenciado Vidriera*)

613. El mal ajeno, es el bien de Galeno. (*P. Espinosa, El perro*, 180)
614. El médico negociante es como artista sin arte. (*Hdez. Gómez*, nº 56)
615. El ric tornat pobre, o metge, o bruixot o alcavot. (*Amades*, 1089)
616. Flebotomía, sacar de tu bolsa y echar en la mía. (*Núñez*, 53)
617. Gran cuidao el mege té, del malalt que paga bé. (*Alberola*, 126)
618. Hipocrás y Galeno, traxeron a mi casa el bien axeno. (*Ms. Correas*, 784)
619. La definición de la ziruxía, sacar de tu bolsa y echar en la mía. (*Ms. Correas*, 224)
620. La mano que toca sangre, no se muere de hambre.. (*Galante*, 185)
621. La raposa ama los engaños, y las llagas el cirujano. (*Ro.M.*, 172)
622. Los médicos por decir *recipe*, dicen a veces *decipe*. (*Ms. Horozco, Recop.*, 76)
 Como *decipere* significa engañar, o cuando menos, entre- tener, se colige lo que ordena el médico al boticario.
623. Mal haze el enfermo que haze heredero al médico. (*Ms. An. s. XVI*, 140)
624. Mal se quiere el enfermo que dexa al médico por here- dero. (*Caro y Cejudo*, 219)
 "Male secum agit medicum qui haeredem fecit".
625. Medecina i procura, cobra-la mentre dura. (*Amades*, 1090)
626. Medicina gratis, *nullius est utilitatis*. (*Galeno; C. Lucas, Folklore médico-religioso*, 134)
627. Médico bien pagado, no querría ver a su enfermo ente- rrado. (*Ro.Ma.*, 196)

628. Médico con economía sana, el que cobra la iguala en trigo por la sanmiguelada. (*Jaime*)
Se solía cobrar la iguala de los facultativos rurales por San Miguel (29 de septiembre), después de la recolección de los cereales.
629. Médico de balde, nada cuesta pero nada vale. (*R.Ma.*, 108)
630. Médico de fama, con ella gana. (*Casal*, 158)
“Procura médico prudente, experimentado y atento; más amigo de esperar que de concluir y, si se quiere hacer en ti nuevo experimento, no lo consientas, ni cures mucho del que anda muy vestido, con joyas y anillos; que aquellas cosas no son para sanar sino para más ganar; y vergüenza sería para ti dar pequeño salario a quien trae tantas riquezas”. (*Ruperto de Nola, Libro de guisados*, 2)
631. Médico de gran casaca, poca saviesa i molta butxaca. (*Amades*, 1089)
632. Médico de regalos, poco cobra. (*C. Lucas, Semana Méd. Esp.*, 1940, 29)
633. Médico joven y bien pagau, enfermo muerto antes que curau. (*Zubiri, R.A.*, 135)
634. Médico, manceba y criados, son enemigos pagados. (*R.M.*, 302)
635. Médico que no entiende adular, no espere en cosas grandes profesar. (*Casal*, 159)
636. Médicos, boticarios y albéitares, los mayores sacacuartos de los lugares. (*Jaime*)
“Un mes serví no cumplido,
a un médico, muy barbado,
belfo sin ser alemán:
guantes de ámbar, gorgora,
mula de felpa, engomado,
muchos libros, poca ciencia;

pero no se me lograba
 el salario que me daba,
 porque con poca conciencia
 lo ganaba su mercé”.

(*Tirso de Molina, Don Gil de las calzas verdes*, jorn. 1, esc. 2)

637. Mentre el malalt s'empobreix el metge s'enriqueix. (*Amades*, 1089)
638. Metge aconductat, mòr de gana ò reventat. (*Miró*, nº 16)
 Porque pagándose poco las igualas, el médico debe tener mucha clientela para poder vivir.
639. Metge de franc, té poca sang. (*Amades*, 1089).
 Franc: gratuito.
640. Mientras el médico cura, / de ángel tiene la figura. / en no habiéndole pagado, / figura de condenado. (*Casal*, 158)
 “Mientras hay enfermedad se le promete al médico cuanto oro y plata encierra la tierra, pero en llegando uno a estar bueno, olvida el bien que recibió, y al que fue causa de su salud”. (*J. de Alcalá, El donoso hablador*, parte 1, cap. 6)
641. No hace sino dilatar la cura, como mal médico cirujano. (*Ms. F. Espinosa, J*, 307)
 “Pues el señor dotor lo adoba y pensarás que es menos. Si no le pagas, deja la cura; si le pagas, la dilata; y por ello algunas o muchas veces mata al enfermo”. (*M. Alemán, 2, 4*)
642. No obra bien el que nombra heredero a su médico. (*Miró*, 94)
643. Por la sanmiguelada, se pagan las igualas. (*Jaime*)
 Antiguamente se hacían en trigo las igualas de los sanitarios rurales.

644. Quando el enfermo diz ¡ay!, El médico diz ¡day! (*Núñez*, 100)
645. Quando los enfermos claman, los médicos ganan. (*Núñez*, 102v)
 “Mas un doctor, aunque tenga las letras de ayer acá, con dos guantes y una barba empieza luego a ganar. Yo no sé más que mi mula, mas si veo un orinal diré lo que tiene dentro a veinte pasos y más. Si muere, llegó su hora; si vive, me hago inmortal”.
 (*L. Quiñones de Benavente, Entremeses, loas y jácaras*, ed. 1872, tomo 1, 412-417)
646. Qui amb metges és donat, paga un botxí ben pagat. (*Amades*, 1089)
 Botxi: verdugo. Refrán catalán.
647. Qui té metge aconductat, té un botxí ben pagat. (*Amades*, 1090)
648. Re, re, roba tú, que yo robaré. (*Núñez*, 115)
 Burla del recipe del médico.
649. Sé parco en el justiprecio de tus servicios; perdona al mísero y no expolies al rico. (*Comenge; Miró y Borrás*, 92)
650. Ser médico y amontonar dinero, inútil empeño. (*Hdez. Gómez*, nº 57)
651. Si al médico pagaste / y quedas con mejoría, / y sin purga y sin sangría / de sus manos escapaste, / *ora pro nobis*. (*Fr. L. de Escobar*, nº 237)
652. Si no tiene que gastar, purgalle y sangralle, y si se muriese, enterralle. (*Cejador*, 2, 339)

“Chinchilla: ... Item, que todo dotor
 cure a destajo, y por tasa
 concierte la enfermedad,
 sin que pueda cobrar blanca
 mientras no se levantara
 al enfermo de la cama
 sano y bueno; y si muriere,
 que pague el tal dotor, mandan,
 la botica y sepultura.
 Don Rodrigo: ¡Con que cuidado curaran
 a ejecutarse esta ley!
 ¡Con que tiento recetaran!”

(*Tirso de Molina, Quien calla otorga*, acto 1, esc. 7)

653. Su bien y tu mal procura, el médico que te alaba la cura.
 (*Ro.Ma.*, 289)

“Llama a tu médico cuando estés bueno, y dale dineros porque no estás enfermo; que si tu le das dinero cuando estés malo, ¿cómo quieres que te dé una salud que no le vale nada y te quite un tabardillo que le da de comer?”.

(*Quevedo: Libro de todas las cosas y otras muchas más*)

654. Trabaja el médico las recetas, y el boticario lucra las pesetas. (*Casal*, 153)

655. Val més pagar al forner que al metge. (*Amades*, 1090)

1.6. La salud y los médicos

“Quien bien come, digiere y expele, a Galeno no apele”.
 (*Dr. Manuel Casal, Prontuario médico-práctico, 1828*, 166)

656. A quien salud no quiere, médicos no le lleguen. (*R.M.*, 27)
 “Si yo aborrezco la salud, en vano trabaja quien me la procura; mas si yo deseo convalecer, la mitad del camino tengo andado”. (*Espinel*, rel. 1, desc. 4)

657. Al cap fred i als peus calor, no t'escoltis cap doctor.
(*Amades*, 1078)
658. Amic de plets, pocs diners; amic de metges, poca salut.
(*Amades*, 1082)
659. Any de malalts, bon any pels metges. (*Soleriestruch*, 48)
660. Aon entra la ceba, no entra el doctor. (*Alberola*, 6)
Ceba: cebolla. Refrán valenciano.
661. Asoplando recio y mexando claru, futite'n el melicu y en el boticariu. (*Castañón*, 182)
662. Bebe tras el caldo y manda el médico al diablo. (*R.M.*, 55)
663. Buena arma y buen corazón, y tres higas al doctor. (*Ms. Correas*, 445)
"Resolución y desprecio de salir herido". (*Ms. Correas*, 445)
664. Buena orina y buen color, y tres higas al doctor. (*Ms. Correas*, 447)
665. Cagar bien y mear claro, cagaxón para el ziruxano. (*Ms. Correas*, 470)
666. Cap millor metge que aquest: peus calents i cap fred, ventre lleuger i cos net. (*Amades*, 1078)
667. Como blando, cago duro, mierda p'al medico que yo me curo. (*F. Yndurain, Refranero en vivo*, 14)
668. Cuando canta el rano, no hace falta ni médico ni cirujano. (*Díaz*, 138)
Otras veces se dice *ano* por *rano*.
669. Cuando el hombre orina claro, y el caballo como aceite, no buscar médico ni albeite. (*García Lomas; Kleiser*, nº 57323)
670. Cuando orines de color de florín, echa al médico para ruin. (*F. Caballero*, 1, 347)
671. Cul petador, no necessite doctor. (*Guzmán Grau*, 91)
672. Dar una higa al médico. (*Cervantes, Quijote*, 2, 65)
Higa: figuradamente burla o desprecio.

“Dar una higa al médico, pues no le ha menester para que le cure en esta enfermedad”. (*Cervantes, Quijote*)

673. De hombre reglado, médico no habrá cornado. (*Ms. Horozco, Ref. Glosados, n° 684*)

“Demasiado comer
manjares no necesarios,
hace al hombre empobrecer
y venirse a enriquecer
médicos y boticarios.
Claro está que más priado
enferma el hombre glotón;
Mas el HOMBRE QUE ES REGLADO,
MÉDICO NO HABRÁ CORNADO,
porque quita la ocasión”.

(*Ms. Horozco, Ref. Glosados, n° 684*)

674. Dios da salud, y no maestre Barú. (*Núñez, 36*)
Según Rodríguez Marín, Barú es nombre de algún antiguo médico judío.
675. ¿Dónde vas, muerte maldita? –a ese pueblo sin doctor voy a hacerle una visita. (*Caso Sanz, 365*)
676. El que pixa clar, no necessita dotor. (*Alberola, 84*)
677. El que té templança, no necessita mege. (*Alberola, 86*)
678. En comiendo mucho y en meando claro, manda a la porra al cirujano. (*R.M., 179*)
679. En meando claro, dos higas para el médico. (*Mussó, 100*)
680. En teniendo yo los pies calientes, la cabeza seca y el culo corriente, no necesito del protomedicato. (*Mussó, 101*)
“No niego que sanan muchos a quienes visitan (los médicos); mas estos sin ellos alcanzarán la propia salud de balde y limpia; porque la naturaleza que trata al hombre por dentro, y de cerca litiga con los achaques, es más docta que todos los filósofos. Así que, sanado cobran lo que se debía a la naturaleza, y matando lo que le deben”.
- (*Quevedo, Contra las cuatro fantasmas de la vida*)

681. Malaltia sense doctor i hisenda sense senyor, de mal en pitjor. (*Amades*, 1090)
682. Mea claro, y cagajón para médicos y boticarios. (*R.M.*, 302)
683. Mea claro y de buen color, y una higa para el doctor. (*R.M.*, 302)
684. Mear claro y dar vna higa al médico. (*Vallés*, 47v)
 “Mientras el hombre viviese
 sin hacer desaguisado,
 nunca tema ni se altere,
 porque si nal no hiciese
 no hay por do ser castigado.
 MEAR CLARO es gran sabor
 y a la salud necesario,
 y con esto y sin dolor
 DAR UNA HIGA AL DOTOR
 Y OTRAS DOS AL BOTICARIO”.
 (*Ms. Horozco, Ref. Glosados*, , nº 1821)
685. Mear claro y recio, y dejar al médico para necio. (*R.M.*, 302)
686. Mee limpio, y una higa para el físico. (*Ms. F. Espinosa, J.*, 298)
687. Mucha dieta y poca lanceta, y manda a los médicos a hacer calceta. (*Ro.Ma.*, 200)
688. Ni buen médico ni buena caça, sino buena hogaça. (*Núñez*, 82v)
689. Ni médico ni caza, sino buena hogaza. (*R.M.*, 323)
690. No hay más famoso galeno, que magras y vino bueno. (*Casal*, 10)
691. Obrar bé y cagallón per el mege. (*Alberola*, 197)
692. Orinar claro y dar una higa al médico y al boticario. (*R.M.*, 353)

693. Para el que reguelda fuerte y pede claro, están de más médicos y cirujanos. (*R.M.*, 358)
694. Parts de gener, hi perde el metge, i hi guanya el fosser. (*Amades, Calendari de refranys*, 39)
695. Pede fuerte, y picha claro, y jódete en o medico y en o trujano. (*Arnal*, 207)
696. Pies calientes, culo corriente y orina clara, y aunque la medicina no se inventara. (*Ro.M.*, 253)
697. Por no llamar al doctor, hoy se ha muerto aquí un señor. (*Caso Sanz*, 365)
698. Quando el enfermo mea de color de florín, eche el médico para ruyn. (*Vallés*, 58)
699. Qui no sap curar es altres, és mal metge per ell. (*Amades*, 1083)
700. Quien habla mal de los médicos se merece un hijo enfermo. (*Caso Sanz*, 365)
Parece un poco excesivo, suena a la maldición de la gitana.
701. Quien mea claro, no necesita médico ni cirujano. (*R.M.*, 412)
702. Quien no tiene calentura ni llaga, en el médico se caga. (*R.Ma.*, 143)
703. Quien no tiene calentura, no necesita médico. (*Cejador*, 1, 130)
704. Quien tuviese el cexe, no ha menester maestro. (*Castañón*, 254)
"Dice Julio Casares: en castellano existe *cege*, que según Colmeiro es nombre de una planta (*Trachelium caeruleum*) también llamada Hermosilla jabonera, Flor de viuda". (*Castañón*)
705. Si necesitas de un médico valte de estos tres: espíritu alegre, descanso y dieta moderada. (*Miró y Borrás*, 81)

706. Son tres dotors sense ofici: aigua, dieta y eixercici. (*Peris Fuentes; Alberola*, 411)
707. Un pueblo que sin médico hoy viva, es lo mismo que un barco a la deriva. (*Caso Sanz*, 365)

1.7. Limitación de la ciencia médica

“Severamente fue docto Hipócrates, eruditamente fue docto Galeno; empero ninguno de los dos fue tan docto y erudito, como oscuras y contingentes las causas y principios de las dolencias”. (*Quevedo, Contra las cuatro fantasmas de la vida*)

708. A los que de mala natura son, no aprovecha doctor. (*Ro.M.*, 19)
709. A mal de morte non hai medico que acerte. (*Lorenzo*, nº 68)
710. A males mortales, médicos no les valen. (*C. Lucas, Ref. Médico*, 33)
711. A quien es de mala natura, ni el mejor doctor le cura. (*R.Ma.*, 25)
712. Al enfermo que es de vida, el agua le es medicina; y al que es de muerte, no hay médico que le acierte. (*Dicc. Acad.*)
- “Muchas veces en la medicina suceden monstruos; porque se ha visto enfermedades, que de suyo parecían fáciles y de poca consideración, haber tenido desastroso suceso, y las que se tenían por incurables y sin remedio, con facilidad alcanzarle”. (*J. de Alcalá*)
713. Al mal de muerte no hay médico ni medicina que acierte. (*F. Caballero*, 1, 380)
714. Al mal mortal, ni médico ni medicina no le val. (*Núñez*, 6v)

715. Cèrca sempre bòn doctor, y millor el confesor. (*Miró*, nº 1)
716. Contra el aojamiento, no pueden doctores ciento. (*Torres Glez.*, 481)
717. Contra la mort no hi valen metges. (*Romà*, 95)
718. Cuando Dios quiere, el médico no puede. (*Tirado*, 42)
“Así que el tener bueno o mal suceso, de arriba ha de venir, y por eficaz remedio que aplique un hombre, no es bastante a dar solicitud, cuando el cielo determina otra cosa; que entonces Hipócrates, Galeno y Avicena, no son de provecho”. (*J. de Alcalá*)
719. Cuando el enfermo agoniza, no le salva ni Santa Rita. (*Jaime*)
Santa Rita es abogada de los imposibles.
720. Cuando el paciente se niega, el médico a poco llega. (*Hdez. Gómez*, 414)
721. Cuanto la medicina curar no puede, lo cura la muerte. (*Ro.M.*, 69)
722. Del mal de la mort, metges no en curen. (*Amades*, 1115)
723. Dijo al médico la muerte: ¿conmigo quieres ponerte? (*R.M.*, 87)
724. En mal de muerte, no hay médico que acierte. (*Dicc. Acad.*)
725. En toda ciencia caben opiniones, / más en ninguna dañan las cuestiones, / como en la medicina, / en que el problema su esplendor arruina. (*Casal*, 47)
726. Es locura pensar en la medicina que todo lo cura. (*Ro.Ma.*, 131)
“Y así es verdad que no todas las enfermedades se dejan conocer, y por discreto y docto que sea un médico, no todo lo puede alcanzar; que también hay cosas que de suyo son incurables ... y que no le aprovechan de ningún modo los remedios que le aplican”. (*J. de Alcalá*)

727. Gran médico es el tiempo, por lo viejo y por lo experimentado. (*Gracián, El Discreto*, 17)
728. La medicina es el arte de curar, pero no de inmortalizar. (*Casal*, 150)
"Si siempre los médicos curasen y diesen remedio a los enfermos, ¿qué les falta? Eso era asimilarse al divino poder, en cuyas manos está alargar o acortar la vida; que el médico no puede hacer más que aplicar a su tiempo la medicina y remedio convenientes, y que obre Dios, conforme a su divina voluntad" (*J. de Alcalá*)
729. La muerte el doctor no evita, pero alegra su visita. (*Caso Sanz*, 365)
730. La muerte se desespera, cuando llega el médico de cabecera. (*Caso Sanz*, 365)
731. La operación fue un éxito, pero el enfermo se murió. (*Cesarmán*, 56)
732. La sabiduría popular que cura, ofrece fé más que cultura. (*Hdez. Gómez*, nº 6)
733. Lo que el médico curar no puede, lo cura la muerte. (*Ro.Ma.*, 177)
734. Los médicos casi nunca son curadores, pero siempre hacen de aconsoladores. (*Jaime*)
735. Los enfermos se curan en los libros y se mueren en las camas. (*R.M.*, 277)
736. Lucha contra la muerte hasta el final y respeta su triunfo cuando no puedas más. (*Hdez. Gómez*, nº 37)
737. Mea claro, y cagajón para médicos y boticarios. (*R.M.*, 302)
738. Medicina popular: sabiduría e ingenuidad. (*Hdez. Gómez*, nº 5)
739. Mòr el dotor y mòr l'enterraor. (*Peris Fuentes; Alberola*, 390)

740. No hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo resista, ni médico que lo cure, ni medicina en botica. (*Díez Rivera*, nº 145)
741. No hay tal médico como el tiempo, para todos los males tiene remedio. (*R.M.*, 231)
742. Pa'l mal de muerte non hay mélicu qu'acierta. (*Castañón*, 230)
743. Per al mal de la mort no hi ha metge savi. (*Amades*, 1115)
744. Quan un s'ha de morir, los metges tenen una bena als ulls. (*Galán*, 100)
745. Quand el metje no entén la malaltia, la higiène es la millor medicina. (*Miró*, nº 12)
746. Recia cosa es que asome primero el dotor que la ciencia. (*P. Espinosa*, *El perro*, 180)
747. Si la Virgen no arrempuja, ni médicos ni brujas. (*Torres Glez.*, 481)
748. Tan bien se muere... El doctor como el pastor. (*Celestina*, acto 7)
749. Y muere el doctor / que la física reza, / y guareçe el pastor / con toda su torpeza. (*Sem Tob*, *Prov. Morales*, 87)

2.1. El Farmacéutico

750. A letra de médico, ojo de boticario. (*Jaime*)
Por lo ilegible de algunas recetas que el farmacéutico debe descifrar.
751. Almirez de boticario, el eco en el campanario. (*Casal*, 172)
"El clamor del que muere empieza en el almirez del boticario, va al pasacalle del barbero, paséase por el tableteado de los guantes del dotor y acábase en las campanas de la Iglesia". (*Quevedo*, *El sueño de la muerte*)

752. Amb malves, aigua i un morter, apotecari vull ser. (*Amades*, 1084)
753. Apotecari aconductat, mort de gana o rebenat. (*Amades*, 1090)
754. Apotecari aconductat, o lladre o pelat. (*Amades*, 1090)
755. Apotecari aconductat, pobre o condemnat. (*Amades*, 1090)
756. Apotecari net, fa mal ungüent. (*Amades*, 1090)
 Porque le desagrada ensuciarse las manos al tocar los productos medicamentosos de las fórmulas magistrales.
 Refrán catalán.
757. Apotecari, tancat en l'armari, jugant a pilota i resant el rosari. (*García Llopis*, 20)
758. Bon metge i apotecari ... I se n'ananà a l'altre barri. (*Soleriestruch*, 140)
759. Boticario canario, garras de alambre, le cae una teja y no le hace sangre. (*Beltrán*, 1, 121)
 Cantan los niños de Zaragoza al *Boticario*, cabezudo de la comparsa de fiestas.
760. Boticario canario garras de alambre, que tienes tres hijas y las matas de hambre. (*Jaime*)
761. Boticario canario garras de grillo, que cortejas con las chicas de Monegrillo. (*Beltrán, Folk.*, 1, 221)
762. Boticario joven, médico viejo. (*R.M.*, 59)
 El boticario ha de ser muy cuidadoso en la preparación de los medicamentos, que se puede perder al cabo de los años con la monotonía del oficio. El médico viejo tiene experiencia.
763. Boticario pobre, nuevo doctor. (*Maturana*, 41)
764. Boticario que equivoca el tarro, manda al enfermo a mascar barro. (*Ro.Ma.*, 46)
 "Ante este doctor han pasado los más difuntos, con ayuda de este boticario y barbero y a ellos se les debe

gran parte deste día. Alegó un ángel por el boticario que daba de balde a los pobres, pero dijo un diablo que hallaba por su cuenta que habían sido más dañosos dos botes de su tienda que diez mil de pica en la guerra, porque todas sus medicinas eran espurias, y que con esto había hecho liga con una peste y había destruido dos lugares. El médico se disculpaba con él, y al fin el boticario fue condenado. Y el médico y el barbero ... (intercediendo San Cosme y San Damián) se salvaron". (*Quevedo, El sueño del juicio final*)

765. Boticario que se casa, tiene mujer y manceba sin costarle nada. (*Jaime*)
766. Boticario sin botica, nada significa. (*R.M.*, 59)
En la actualidad dan fe de ello los numerosos jóvenes postgraduados sin trabajo.
767. Boticario ten una malilla, para hacer muchos jugos della. (*P. Espinosa, El perro*)
Malilla: carta de la baraja de las de más valor.
768. Boticarios y médicos, no toman medicinas cuando caen enfermos. (*Ro.Ma.*, 46)
"En cama el boticario,
dice a su hija:
no me des cosa alguna
de la botica".
(Seguidilla vulgar)
769. Cagando duro y meando claro, me cago en el médico y en el boticario. (*Cejador, 1*, 136)
770. Cirujano joven, viejo el doctor, rico el boticario. (*C. Lucas, T.E.*, 24)
771. Cirujano mozo, boticario rico, viejo el doctor, esto es lo mejor. (*C. Lucas, Clínica y Lab.*, 451, 317)
772. Com el boticari de Olòt, porga por porga, me la prene yo. (*Alberola*, 46)

773. Come y bebe con medida, y desafía al boticario. (*Maturana*, 43)
774. Como el boticario de Olot, cuando no pueden vender las medicinas se las beben. (*Vergara*, 326)
 Según J. Amades se aplica a los que prefieren dejar consumirse una cosa antes de darla a bajo precio. La leyenda habla de una rica dama de Olot (Gerona) que se enamoró de un mozo humilde, impropio de su categoría. Para disimular la condición del galán lo estableció como boticario. Las gentes acudían en plan de burla a que les preparase medicinas, que siempre encontraban caras, ofreciendo sólo cantidades ridículas. El boticario indignado contestaba, "precio por precio me las bebo yo", y así hacía.
775. Como pedrada en ojo de boticario. (*Lama*, 208)
 "Al pequeño aparador en que los boticarios tienen los medicamentos más costosos llaman *ojo*, no se si por esta circunstancia, o por no estar comunmente respaldado y por él ver el despacho desde la rebotica. Como estos botes son pequeños, fácil es colegir el destrozo que en ese ojo hace la pedrada". (*F. Rodríguez Marín: Mil trescientas comparaciones populares andaluzas*, nº 193)
776. Comprar a alforjas y vender a onzas. (*Núñez*, 26)
 Contra los boticarios.
777. Con un pozo y un malvar, boticario de un lugar. (*Ro.Ma.*, 65)
778. De etcétera de escribano y *quid pro quo* de boticario, libreme Dios o el diablo. (*Ro.M.*, 76)
779. Dice el boticario, cuando esté enfermo, no entre en mi cuerpo ningún medicamento. (*Jaime*)
780. Dice el boticario, llamada deprisa y urgente, mulo doliente; llamada calmosa, niño cerca de la fosa. (*Jaime*)

781. Digo, ¿es boticario el amigo? (*Cejador, 1, 109*)

De las personas muy mañosas que para todo tienen remedio, como en botica.

782. Dios te guarde de párrafo de legista, de infra de cano-
nista, de *quids pro quos* de boticarios, y de etcétera de
notarios. (*Mussó, 78*)

“Esta expresión, que ha pasado a formar parte de nues-
tro idioma, está compuesta del pronombre *qui*, de la pre-
posición *pro*, y del ablativo *quo*; es decir, un *qui* tomado
por un *quo*. Atribúyese este origen a una receta de un
médico ignorante o distraído, en la que pidió un *qui* por
un *quo*, y dio lugar con esta equivocación al envenena-
miento del enfermo; o bien de la ignorancia de un far-
macéutico que, al despachar la receta, tomara un *qui* por
quo y causara la misma desgracia”. (*Bastus, 3, 118*)

783. El boticario es la llave del médico y el escribano del
pleito. (*R.M., 147*)

784. El buen boticario ha de tener cuatro *ces*: ciencia, con-
ciencia, capital y cojera. (*C. Lucas, Sem. Médico. Esp.,*
1940, 721)

Capital para la reposición abundante de los productos;
cojera para que no abandone la botica confiando en el
mancebo.

“... y aún tiene otra cosa este oficio (el de boticario), bas-
tante a quitar el crédito al más acertado médico del
mundo. Preguntándole por qué, respondió que había
boticario que, por no decir que faltaba en su botica lo
que recetaba el médico, por las cosas que le faltaban
ponía otras que a su parecer tenían la misma virtud y cali-
dad, no siendo así; y con esto la medicina mal compuesta
obrabá al revés de lo que había de obrar la bien orde-
nada”. (*Cervantes, El licenciado Vidriera*)

785. El farmacéutico de ahora y el boticario de antes, el primero es científico y el segundo del mortero machacante. (*Jaime*)
786. El millor de ca l'apotecari són les botifarres de l'armari. (*Amades*, 1089)
787. El potecari de Castalla qu'es quedá sense pòts y ungüents. (*Martí Gadea*, 1, 189)
788. En la cuenta del boticario, por más que se quite, siempre nos gana el enbite. (*Ms. Correas*, 147)
Porque se desquita en dar uno por otro.
789. Enseñar mancebo, no lo apruebo. (*Ro.M.*, 129)
"Oí este refrán a un boticario viejo, que servía por sí solo su farmacia. Había escarmentado en cabeza ajena, viendo al que fue mancebo de otro boticario estudiar la carrera a dos por tres, muy protegido por su principal, y abrir botica después enfrente de aquella en que aprendió, para quitarle el pan a su maestro y padrino". (*Ro.M.*, 129)
790. Erre, o ro; roba tú y robaré yo. (*Kleiser*, nº 24375)
Por las recetas del farmacéutico.
791. Escribano sin escribanía y boticario sin botica, nada significan. (*Ro.Ma.*, 130)
792. Estar como el doctor Garrido, siempre en su farmacia. (*Vergara*, 285)
"Frase figurada que equivale a hallarse uno siempre en su puesto, recordando a un farmacéutico muy popular en Madrid, en el último tercio del siglo XIX, llamado Garrido que, según él, estaba siempre en su farmacia, pero que se exhibía constantemente donde había gran concurrencia". (*Vergara*, 285)
793. Estar ú fet un pòt de boticari. (*Alberola*, 110)
794. Estudiantes badeas paran en boticarios. (*P. Espinosa*, *El perro*, 180)
Badea: persona floja, figuradamente, vaga.

795. Etcétera de escriuanos y *quid pro quod* de boticario, et *reliqua* por esos poyos. (Vallés, 30)
796. Farmacéutico que equivoca la receta, puede enviar al enfermo a la cuneta. (Martín Pardo, 411)
797. Fer como l'apotecari d'Olot, que preu per preu es bevia les medicines. (Amades, Ref. Cat. coment., 126)
798. Haragán y consejero, médico y especiero. (Saporta, 165)
Tacha de vago al médico, y de cómplice al especiero o boticario.
"Otro decía que el doctor es homicida con licencia, y el boticario su armero; pues en su oficina el bote es bote de lanza, y la espátula espada, instrumentos que acaban con el género humano" (Fernández de Velasco, *Deleite de la discreción*, cap. 7)
799. La mujer del boticario, es manceba sin salario. (Jaime)
800. La mujer, el perro, el médico y el boticario, son cuatro males necesarios. (Jaime)
801. La mujer y el boticario, cojos entrambos. (R.M., 250)
Para que la una no salga de casa ni el otro de la farmacia.
802. La trinidad de Hornachos, dos putas y un boticario. (Vergara, 255)
Hornachos (Badajoz)
803. Lo de abajo pa'los de fuera y pa'mi suegra. (Jaime)
Decía un boticario enfermo.
804. Los extremeños tienen de todo, como boticarios, y son como la alquimia, que si llega a plata, lo es, y si a cobre, cobre se queda. (Cervantes, *La tía fingida*)
805. Marinero con botones, boticario. (Gella, 1, nº 2671)
No porque sea boticario, sino porque parece mal marino a sus compañeros.

806. Marinero con guantes, ¡fastídate, boticario! (*R.M.*, 289)
Si el marinero lleva guantes indica demasiado cuidado para su profesión, y debe quedarse en casa como el boticario.
807. Marinero con polaina, ganancia pro boticario. (*Gella*, nº 2684)
808. Más le vale al gotoso enriquecer al zapatero que al boticario. (*Cejador*, 2, 245)
Conviene al artrítico efectuar abundante ejercicio, caminar y, por tanto, ha de gastar bastante en calzado, más que en medicamentos.
809. Mea tieso y claro, y cagajón para médicos y boticarios. (*Ro.M.*, 205)
810. Mear claro y vna higa para el médico y dos para el boticario. (*Ms. Françiosin*, 80v)
“El que se halla con buena salud desestima por entonces la Medicina, lo que no hiziera en la enfermedad ...” (*Ms. Galindo*)
811. Médicos, boticarios y albeitaires, los mayores tragaduros de los lugares. (*Jaime*)
“Un tío mío, hermano de mi padre, era boticario, pero tan redomado que, haciendo un día testamento, ordenaba que le diesen sepultura en una redoma para venderse por droga ...” (*A. Enríquez Gómez, Vida azarosa de don Gregorio Guadaña*)
812. Mentre el malalt s'empobreix, el apotecari s'enriqueix. (*Amades*, 1089)
813. Metges i apotecaris, les medecines pels altres. (*Amades*, 1089)
814. Mucho al público valiera, que todo boticario cojo fuera. (*Casal*, 173)
815. No te fies de alquimista pobre ni de médico enfermo. (*Miró*, 86)
Alquimista: farmacéutico.

816. Os boticarios son os cociñeiros da morte. (*Rod. Gonz.*, 1, 384)
817. Para la muerte no tiene papelillos el boticario. (*Cabrera*, 22)
818. Paréixer un pòt de boticari. (*Alberola*, 202)
819. Pede fuerte y picha claro, y jódete en o médico y en o boticario. (*Arnal*, 207)
820. Pès d'apotecari y d'argenter, ni'l dimòni hi entén rès. (*Miró*, nº 18)
821. Poner como espátula de boticario. (*Gorgues*, 8)
822. Potacari brut, panxa d'estornell, quan no té dinès, s'estire'l cabell. (*Blanc*, 15)
Estornell: estornino. Refrán catalán.
823. Potecari brut, panxa de granota, quan no té dinès fa mala carota. (*Blanc*, 15)
824. Quando el enfermo caga ralo, vna higa para el boticario. (*Vallés*, 102v)
825. Quedarse como el boticari de Castalla, sense pòts y sense ungüents. (*Alberola*, 227)
Castalla (Alicante)
826. Qui té un taronger agre pot fer d'apotecari. (*Amades*, 1090)
827. Recetas del médico o del veterinario, ganancia para el boticario. (*Jaime*)
828. Sin manos de boticarios, vivimos doscientos años. (*Torres Glez.*, 481)
829. Todo el mundo es boticario i sin redomas. (*Ms. Correas*, 653)
830. Toma después de la sopa un buen trago, y riéte de médicos y boticarios. (*Ro.M.*, 322)
831. Un *quid pro quo* a muchos mató. (*Ro.Ma.*, 305)
"Vos, boticario, que dais
medicinas reprobadas,

y quid pro quo les cegáis,
 en fin del año matáis
 más que mueren de estocadas.
 En poniendo una botica,
 aunque no tengáis un pan,
 luego está la casa rica,
 pues si acá se multiplica,
 andad, que allá os lo dirán”.

(*Ms. Horozco, Ref. Glosados, nº 2*)

832. Un *quid pro quo* del boticario, echa un hombre al otro barrio. (*Ro.Ma.*, 305)
833. Val més per divertir-se que per ca l'apotecari. (*Amades, 1077*)
 Gastar el dinero.
834. Venir como pedrada en ojo de boticario. (*C. Lucas, Ref. Médico, nº 3187*)

2.2. La farmacia

“A la ciencia de Hipócrates unida,
 dilata los instantes de la vida”.

(*L. Fernández de Moratín, Epigramas, Para una estatua de la Farmacia*)

835. ¡Ay! En la botica lo hay. (*Ro.Ma.*, 41)
 Burla del que se queja con poco mal.
 Descripción de los anaqueles de la farmacia:
 “Una salita cuadrada
 con un regimiento en fila;
 quien quiera saber sus nombres
 que les mire la barriga”.
- (*F. Rodríguez Marín, Cantos populares españoles, 1, 252*)

836. Botica abierta y el boticario a la puerta. (*Barrios*, 37)
Se dice discretamente al que lleva abierta la bragueta del pantalón.
837. Calles mojadas, cajón seco. (*C. Lucas, Sem. Médico Esp.*, 1940, 722)
Se vende menos en las farmacias los días de lluvia.
838. Cuando van a las boticas, una persona pobre y dos ricas. (*Ms. Horozco, Recop.*, 166)
839. De la farmacia venderás, pero ni una sólo cosa tomarás. (*Jaime*)
Consigna del farmacéutico.
840. De todo, como en botica. (*Ms. Galindo*, 9, 24)
"Copiosísima tienda es de drogas, especies y mezclas la botica ... Los géneros de la India más remota, las yerbas más exquisitas y no conocidas como las más vulgares, las piedras medicinales, vntos, ingredientes, mixturas. Todo lo prometen títulos y botes; no ay dolencia ni achaque que no salga desahuziado de la tienda". (*Ms. Galindo*, 9, 24)
841. Dinero de maldición, el que va a la botica y no al bodegón. (*R.M.*, 56)
842. Donde muchas cosas hay, de todo hay; buenas y malas, grandes y chicas; de todo como en botica. (*Kleiser*, nº 279)
843. El vino, en la votica. (*Ms. An. s. XVI*, 65v)
Debía venderse.
844. En casa del boticario, todo son mejunjes y herbolarios. (*Linaje*, nº 5795)
845. En Jerez de la Frontera, tienen por botica las bodegas. (*Ro.Ma.*, 123)
846. En la fragua, no tocar; y en la botica, no probar. (*R.M.*, 186)

En la primera por los hierros al rojo vivo, en la segunda por las substancias tóxicas y venenosas.

847. En quitando el *quid pro quo*, la farmacia desmayó. (*Casal*, 172)
848. Entra en la botica, que no nos desavendremos. (*Núñez*, 50)
 “Botica o botiga se llama en Aragón la tienda do se venden cosas. En Castilla, botica es la de las medizinas. Que haze mucho caso en todas la cosas el comenzar y llegarse a obrar”. (*Ms. Correas*, 164)
849. Haber de todo como en botica. (*C. Lucas, Sem. Médica Esp.*, 1940, 722)
850. Ida por ida, más vale a la taberna que a la botica. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 1722)
851. La botica del “no hay”. (*Jaime*)
 Se decía de las farmacias rurales poco abastecidas.
852. La botica no tiene mala mercaduría. (*Kleiser*, nº 2170)
853. La butica avierta y el buticario fian. (*Saporta*, 66)
 Refrán sefardía.
854. La farmacia del “punto”. (*Jaime*)
 De algunas farmacias de nueva instalación en zonas de expansión que, por la escasa venta de los comienzos, la dueña se entretiene haciendo punto.
855. La medicina per a vendre no per a prendre. (*Muñoz*, 43)
856. La mejor oficina es la cocina. (*C. Lucas, Ref. Médico*, nº 1838)
 Por la oficina de farmacia.
857. Los precios de la farmacia, no hacen gracia. (*Tirado*, nº 2275)
858. Llegando la muerte, ya no hay medicina ni en la huerta, ni en libro, ni en ninguna botica. (*Saura*, 527)
859. Más vale gastar en la taberna que en la botica. (*Ro.M.*, 201)

860. Más vale ir por bebida a la taberna que a la botica.
(*Ro.M.*, 201)
861. Més val gastar a la carnicería que a la farmàcia. (*Galán*, 163)
862. Més val gastar en la tenda qu'en la botica. (*Alberola*, 169)
863. Ni en botica probar, ni en herrería tocar. (*Ro.Ma.*, 208)
864. Puesto muy de mañana, botica cercana. (*R.M.*, 384)
Alude a la caza de la perdiz en espera y con reclamo, por el mucho frío que se soporta en las madrugadas de enero y febrero, inmóviles en el monte, bajo fuertes heladas, con el riesgo de enfermedades *ad frígore*.
865. Quando el doliente va a las boticas, vna persona pobre y dos ricas. (*Vallés*, 65)
Médico y farmacéutico los ricos.
866. Qui a la botica va i ve, dos cases manté. (*Galán*, 103)
867. ¿Quienes van a las boticas? –por cada persona pobre tres ricas. (*Ro.M.*, 275)
868. Son perfectamente compatibles los auxilios espirituales, con los de las boticas temporales. (*Jaime*)
Que en las enfermedades graves se debe simultanear el tratamiento medicamentoso con la intervención del sacerdote.
869. Un porco é unha botica. (*Ferro*, nº 8601)

3.1. El veterinario

870. A macho con mal grave, no hay albeitar que lo sane.
(*Jaime*)
871. A torzón que es de muerte, no hay veterinario que acierte. (*Jaime*)
872. Al albeitar ,no le duele la carne de la bestia. (*Jaime*)
873. Al médico y al veterinario, lo mejor es pagarles, pero no tener necesidad de utilizarles. (*Jaime*)

874. Al veterinario le interesa el diagnóstico, al cliente el tratamiento y el pronóstico. (*Jaime*)
875. Albeitar blando, en la llaga cría gusanos. (*Jaime*)
876. Albeitar con tino, que se le muere su mula y quiere curar la del vecino. (*Jaime*)
877. Albeitar de antaño, veterinario de hogaño; éste conoce la ciencia, aquel es un mentecato. (*Jaime*)
878. Albeitar examinado, matachín aprobado. (*Jaime*)
879. Albeitar ignorante, mata todo lo que se le ponga por delante. (*Jaime*)
880. Albeitar nuevo, amigo de buitres y de cuervos. (*Jaime*)
881. Albeitar que la herida mucho hurga, tarde la cura. (*Jaime*)
882. Albeitar solo, buen herrador, pero poco curador. (*Jaime*)
883. Albeitería, mariscalería y veterinaria, tres cosas suenan y son una misma. (*Jaime*)
884. As amatas do meu burro fixeron de min albéitar. (*Moreiras*, 90)
885. Caballo overo, a puerta de albeitar o de gran caballero. (*Ms. F. Espinosa*, J, 120; *D*, 10v)
- Caballo overo es el de color parecido al melocotón.
 “De los trofeos de amor
 ya coronadas sus sienas
 muy gallardo entra Gazul
 a jugar cañas a Gelves,
 en un overo furioso
 que al aire en su curso excede,
 y en su pujanza y vigor
 un leve freno detiene”.
- (*Romance de Gazul*, Anónimo)
886. Caballo que con cólico mea, veterinario tranquilo, fuera. (*Jaime*)

887. ¡Carbunco, peste, rabia! ¡Aupa veterinaria! (*Jaime*)
Lema de los estudiantes de Veterinaria de Zaragoza por los años de 1950.
888. Ciertamente convendría, fomentar la albeitería. (*Hoyos, 347*)
889. Consejo de buen albeitar: explorar, estudiar, pensar, y solo después, recetar. (*Jaime*)
890. Consejo de buen albeitar, no purgar ni sangrar a todo triquitrá. (*Jaime*)
891. Consulta de veterinarios, macho al osario. (*Jaime*)
892. Cuando el hombre orina claro, y el caballo como aceite, no buscar médico ni albeite. (*Kleiser, nº 57323*)
893. Cuando el veterinario tuerce el gesto, está pensando: - Mal va esto. (*Jaime*)
894. Cuando enfermarse el ganado, al mariscal de contado; no fíes al curandero que sólo chupa dinero. aquél según arte cura y el otro va a la ventura. (*Hoyos, 347*)
895. De cura mujeriego y de veterinario cafetero. (*Jaime*)
Líbranos Señor.
896. De las cosas de cuidar el rebaño, sabe más un pastor que un veterinario. (*Jaime*)
897. Dijo la oveja al veterinario: -si no me vacunas moriré de mal de bazo. (*Jaime*)
898. El que més xiula, capao. (*Hdez. Sanchís, 19*)
899. El albeitar de mi aldea, cura con una sola receta. (*Jaime*)
900. El albeitar no descansa a horas determinadas. (*Jaime*)
901. El albeitar que estudia y trabaja, pronto lo conoce en la iguala. (*Jaime*)
902. El albeitar que peor cura, es el albeitar blandura. (*Jaime*)
903. El curandero, te sacará las perras y te matará la yegua. (*Jaime*)
Ventajas de la asistencia facultativa.

904. El ganadero que no llama al veterinario y sí al curandero, pierde animal y dinero. (*Jaime*)
905. El mariscal diligente, las novedades las comprueba prudente. (*Jaime*)
906. El mataburros y el matasanos, tienen mucho de sana, poco de mata y menos de burro. (*Jaime*)
Por el veterinario y el médico.
907. El veterinario, experimentado y estudiador, y si puede ser poco hablador. (*Jaime*)
908. En los libros se curan los animales, y los buitres se los comen en los muladares. (*Jaime*)
Dicterio contra la profesión veterinaria.
909. Error de albeite, banquete de buitres. (*Jaime*)
910. Establo limpio y aireado, y darás al veterinario de lado. (*Jaime*)
911. Hasta al mejor veterinario, se le van animales al osario. (*Jaime*)
912. Herrador y sangrador, curanderos son los dos. (*Jaime*)
En contraposición al veterinario.
913. L'ase salvatge, no hi ha bon manescal. (*Amades*, 128)
914. La herida que mira al cielo, al veterinario hace sordo. (*Díaz*, 141)
915. La iguala con el mariscal es conveniente pagar, y no tener necesidad de utilizar. (*Jaime*)
916. Leche con menos de un diez por ciento de agua, hasta al veterinario engaña. (*Jaime*)
917. Lo medico más grande de lo ganadero, ye lo mes de enero. (*Dieste Arbués*, 45)
Porque ya hay buenos pastos.
918. Los animales se curan en los libros y se mueren en las cuadras. (*Jaime*)
Contra la ciencia veterinaria.

919. Mal de cruz, viacrucis del macho, del amo y del veterinario. (*Jaime*)
920. Mariscal que sin reconocer receta, peor para él y para la bestia. (*Jaime*)
921. Más quiero veterinario con mucha práctica, que con sólo teórica. (*Jaime*)
922. Más vale acial que fuerza de oficial. (*Oliver*, 287)
Para sujetar a los équidos mientras los cura el veterinario o los hierran.
923. Más vale un veterinario viejo con experiencia, qu'un recién escudillau con mucha *cencia*. (*Jaime*)
924. Medicina en Cádiz, veterinaria en León y farmacia en Granada, total nada. (*Jaime*)
Se refiere a las respectivas facultades de estas universidades.
925. Médicos, boticarios y veterinarios, son vuestros sanitarios necesarios. (*Jaime*)
926. Médicos y albeitaes, matan hombres y animales. (*Jaime*)
927. Mientras está o capador enriba dela, no digas que a porca é túa. (*Moreiras*, 27)
928. *Morietur* dice el veterinario por lo bajo, pa'que no lo entienda el amo del macho. (*Jaime*)
929. Nin meu pai nin meu abó foron veterinarios i eu metienme ferrador. (*Moreiras*, 111)
930. Nino, ¿tande vas tan corriendo?, ¿vas a llamar al albeitar? (*Jaime*)
931. No comas carne de cerdo si el veterinario no la examina, o correrás el riesgo de enfermar de triquina. (*Jaime*)
932. No hay casco que sea malo si es bueno el herrador, ni casco que sea bueno si el herrador fuese malo. (*Jaime*)
933. No hay labrador o ganadero, que de veterinario no entienda un poquejo. (*Jaime*)

934. No m'ensenyès les dents, que no soc menescal.
(*Alberola*, 187)
935. ¿No me has querido curar la burra?, pues ahora aguanta las moscas. (*Andolz, Biografías*, 2, 26)
Es el final de una pintoresca anécdota que sucedió a un veterinario rural.
936. Non se pode a un tempo capar e subiar. (*Saco y Arce*, 318)
937. Ó albèitar no lle doc a carne da bestia. (*Rod. Gonz.*, 1, 104; *Ferro*, nº 303)
938. Perro de rabia sospechoso, veterinario vigílalo cauteloso.
(*Jaime*)
939. Potro y becerro que hayas de castrar / de octubre nunca tiene que pasar. (*Buen Sancho*, 100)
940. Puerco enfermo, a San Antón invocar; pero por si acaso, al mariscal llamar. (*Jaime*)
941. Quien al macho cura el carcinoma de casco, veterinario es bizarro. (*Jaime*)
942. Rajando bolsas se aprende a capar. (*Rodríguez Demorizi*, 234)
943. Recetar medicinas en burro muerto, error manifiesto.
(*Jaime*)
944. San Antón cura el torzón del macho, y luego lo cobra el veterinario. (*Jaime*)
Torzón: cólico digestivo.
945. Si de verdad quieres evitar la triquina, que tu cerdo muerto lo vea el albeitar antes de hacer las longanizas.
(*Jaime*)
946. Si el macho caga duro y orina claro, ¿para que quieres al veterinario? (*Jaime*)
947. Si el mulo caga duro y mea claro, cágate en el albeitar y en el boticario. (*Jaime*)

948. Si el mulo mea claro y caga duro, cagajón para el albeitar y el boticario. (*Jaime*)
949. Si meas como aceite, no necesitas ni médicu ni albeitre. (*Bartolomé*, 62)
La orina de ese color es síntoma de salud.
950. Si tienes mulas, con el mariscal procura no llevarte mal. (*Jaime*)
951. Tres cosas para ser buen albeitar: mucha vocación, mucha ciencia y mucha experiencia. (*Jaime*)
952. Un veterinario cura con cordura, dos desatan tu bolsa y no curan, tres macho muerto es. (*Jaime*)
953. Vaca que bien rumia y mea claro, no necesita albeitar ni boticario. (*Jaime*)
954. Veterinario casinero, no le gusta al ganadero. (*Jaime*)
955. Veterinario, estudia mucho y sabrás; practica más y te perfeccionarás. (*Jaime*)
956. Veterinario herrador, llámale albeitar practicón. (*Jaime*)
Antaño algunos facultativos herraban también las bestias.
957. Veterinario indocto e insulso, el que pretende diagnosticar por solo el pulso. (*Jaime*)
958. Veterinario joven, ciencia sin experiencia; veterinario viejo, experiencia sin ciencia; veterinario de cuarenta, este trae cuenta. (*Jaime*)
959. Veterinario joven y potro, que los estrene otro. (*Jaime*)
960. Veterinario nuevo, que lo pruebe otro. (*Jaime*)
961. Veterinario para mis ganados, albeitar y herrador para los de mi cuñado. (*Jaime*)
962. Veterinario que desde el casino receta, poco me peta. (*Jaime*)
963. Veterinario sin práctica, a los buitres avisa. (*Jaime*)

BIBLIOGRAFÍA Y ABREVIATURAS PRINCIPALES

- ALBEROLA, E.; PERIS FUENTES, M. (1928): *Refraner valenciá*. Valencia. [Alberola]
- AMADES, J. (1951): *Folklore de Catalunya*. Barcelona. [Amades]
- ARNAL CAVERO, P. (1953): *Refranes, dichos, mazadas ... en el Somontano y montaña oscense*. Zaragoza. [Arnal]
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1979-1980): *Introducción al folklore aragonés*. Zaragoza, 2 t. [Beltrán]
- BLANC, M. (1983): *Refranyer del Matarraña*. Barcelona. [Blanc]
- CASAL Y AGUADO, M. (1828): *Prontuario médico-práctico. Miscelánea de máximas, preceptos y axiomas médicos*. Madrid. [Casal]
- CASO SANZ, A. (1998): Los médicos y el Refranero. La Medicina popular española. *Trabajos dedicados al Dr. D. Antonio Castillo de Lucas en el centenario de su nacimiento*, 363-370. Oviedo. [Caso Sanz]
- CASTAÑÓN, L. (1962): *Refranero asturiano*. Oviedo. [Castañón]
- CASTILLO DE LUCAS, A. (1940): *Refranerillo de la alimentación*. Madrid. [C. Lucas, Aliment.]
- (1944): *Refranero Médico*. Madrid. [C. Lucas, Ref. Médico]
- (1950): *Medicina en refranes*. Temas Españoles, 284. [C. Lucas, T.E.]
- (1944-1963): Artículos. *Clínica y Laboratorio*, 1944, mayo; 1945, enero; 1946, diciembre; 1947, julio; 1948, junio; 1950, enero y septiembre; 1952, junio; 1948, agosto; 1956, enero y mayo; 1957, enero; 1958, noviembre; 1961, septiembre; 1963, octubre. [C. Lucas, Clínica y Lab.]

- (1940-1944): Artículos. *Semana Médica Española*, 1940, 29-30, 125-126, 390-393, 578-582, 721-722; 1942, 162-163; 1944, 710-713. [C. Lucas, Sem. Méd. Esp.]
- CEJADOR Y FRAUCA, J. (1928): *Refranero castellano*. 3 t. Madrid. [Cejador]
- CORREAS, G. (1625): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Ed. 1906, R. Acad. Española, Madrid. Ed. 1967, Luis Combet, Burdeos.
- ESPINOSA, P. (1625): *El perro y la calentura*. Ed. 1736, P.J. Alonso y Padilla, Madrid. [Espinosa, El perro]
- FERRO RUIBAL, X. (1987): *Refraneiro galego básico*. Vigo. [Ferro]
- GALÁN CASTAÑ, J. (1987): *Refranyer fragatí*. Fraga. [Galán]
- GELLA ITURRIAGA, J. (1944): *Refranero del mar*. Madrid. [Gella]
- HOROZCO, S. (mitad s. XVI): *Teatro universal*. Ed. 1986, J.L. Alonso, Salamanca
- JAIME GÓMEZ, J. DE; JAIME LORÉN, J.M. DE (1950-1998): *Fichero particular de refranes*. [Jaime]
- LAMA, J. DE (1769): *Florilegium latinum, sive hortus proverbiorum, sententiarum ...* Madrid. [Lama]
- LINAJE, A. DE (1977): *Refranero*. Salamanca. [Linaje]
- MARTÍNEZ KLEISER, L. (1953): *Refranero general ideológico español*. Madrid. [Kleiser]
- MIRÓ Y BORRÁS, O. (1900): *Aforística médica popular catalana ...* Manresa. [Miró]
- MONLAU, P.F. (1870): La higiene popular en refranes castellanos. *Elementos de higiene privada ...*, 651-686. Madrid. [Monlau]
- MUSSÓ FONTES, J. (1876): *Diccionario de metáforas y refranes de la lengua castellana*. Madrid. [Mussó]
- NÚÑEZ, H., EL COMENDADOR GRIEGO (1555): *Refranes o proverbios que coligió el Comendador ...* Salamanca. [Núñez]

- RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1926): *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del Maestro Gonzalo Correas*. Madrid. [R.M.]
- (1930): *12.600 refranes más no contenidos en la colección del Maestro Gonzalo Correas*. Madrid. [Ro.M.]
- (1941): *Todavía 10.700 refranes más no registrado por el Maestro Gonzalo Correas*. Madrid. [Ro.Ma.]
- SAURA, P.J.Á. (1903): *Novissim Diccionari Manual de las lenguas catalana-castellana*. 8ª ed. Barcelona. [Saura]
- SENILOQUIUM (s. XV). Bibl. Nacional de Madrid, sig. Ms 19343. [Ms. Seniloquium]
- SOLERIESTRUCH, E.: *Refranyer de la Ribera*. Valencia. [Soleriestruch]
- TIRADO ZARCO, M. (1987): *Refranes*. Pedro Muñoz (Ciudad Real). [Tirado]
- VALLÉS, P. (1549): *Libro de refranes copilados por el orden de A, B, C. En el que se contienen quatro mil y trezientos refranes. El más copioso que hasta oy ha salido*. Zaragoza. Ed. 1917, facsímil M. García Moreno, Madrid. [Vallés]
- VERGARA MARTÍN, G.M. (1936): *Refranero geográfico español*. Madrid. [Vergara]
- ZUBIRI VIDAL, F.; ZUBIRI DE SALINAS, R. (1978): *Refranes médicos oídos en Aragón*. Zaragoza, 99 pp. [Zubiri, R.M.]